



¡La U es su gente!

El caso de la Asociación Hinchas Azules como espacio de
resistencia al modelo de Sociedades Anónima Deportivas
(Tesis para obtención del título de Sociólogo y el grado académico de Licenciado
en Sociología)

Estudiante: Simón Martínez Verdejo
Profesor Guía: Jorge Vidal Bueno

2021

En el fútbol lo único insustituible, son los hinchas...
(Marcelo Bielsa)

ÍNDICE

1. Introducción	6
1.1. Presentación del tema de investigación	6
1.2. Problema y relevancia de la investigación	7
2. Pregunta de Investigación	9
2.1. Objetivo General	9
2.2. Objetivos Específicos	9
2.3. Supuestos	9
3. Antecedentes del problema	10
3.1. Contexto en el Chile Actual	10
3.1.1. El triunfo de la dictadura	10
3.1.2. La transición como consolidación del modelo	11
3.1.3. La irrupción de los movimientos sociales	12
3.2. Los clubes de fútbol en el Chile Actual	14
3.2.1. Fútbol mundializado	15
3.2.2. La intervención empresarial al fútbol chileno	16
3.2.3. La quiebra de la CORFUCH	17
3.3. Contexto Académico: los estudios socioculturales del deporte	19
4. Marco Teórico	21
4.1. Campo Deportivo	21
4.2. Hinchas	22
4.2.1. Hinchada, Barras y Barras Bravas	24
4.2.2. Hinchas y Género	27
4.3. Fútbol y culturas de resistencia	29
4.4. La conformación de actores sociales y la acción colectiva	32
4.4.1. Hinchas como actores sociales	32

4.4.2.	Las formas de acción colectiva y horizontalidad política	33
4.5.	Clubes Deportivos Sociales vs Sociedades Anónimas Deportivas	34
4.5.1.	Clubes Sociales	34
4.5.2.	Clubes-empresa	36
4.6.	Opción Teórica	37
5.	Metodología de la investigación	40
5.1.	Tipo de estudio	40
5.2.	Técnica de recolección de datos	42
5.3.	Muestra y su selección	43
5.4.	Instrumentos de recolección de información	43
5.5.	Plan de análisis de la información	43
5.6.	Plan y Logística del trabajo en terreno	44
5.7.	Muestra	48
5.8.	Programa en el tiempo de la investigación	48
6.	Análisis de resultados	50
6.1.	La AHA en voz de sus integrantes	51
6.1.1.	¿Qué es la Asociación Hinchas Azules?	51
6.1.2.	Las motivaciones de los y las hinchas	54
6.1.3.	Significado de la lucha contra la Sociedades Anónimas	55
6.2.	Proyecto político de la organización	56
6.2.1.	Recuperar el Club/Hacer Club	56
6.2.2.	Haciendo club y el camino a su recuperación	59
6.2.3.	Estructura orgánica: aprendiendo a cimentar una organización política de hinchas	61
6.3.	Nuevas formas de acción colectiva	65
6.3.1.	Tácticas y estrategias de organización	66

6.3.2.	Trabajo Social/Territorial.....	67
6.3.3.	Política Jurídica	69
6.3.4.	Redes y articulaciones con otros actores del “mundo” U. de Chile	71
6.4.	Evaluación del espacio y autoevaluación de sus participantes.....	78
6.4.1.	Proyección a futuro en la organización	78
6.4.2.	Críticas a la organización en voz de sus integrantes.....	79
6.5.	La discriminación de género dentro de la organización	83
7.	Conclusiones.....	86
7.1.	Objetivo uno	86
7.2.	Objetivo dos.....	87
7.3.	Objetivo tres	90
7.4.	Tema emergente: la discriminación de género	91
7.5.	El estallido social del 18 de octubre	92
	Palabras finales	96
8.	Bibliografía.....	101
9.	Anexos	110
9.1.	Matriz 1	110
9.2.	Matriz 2.....	115
9.3.	Matriz 3.....	120
9.4.	Matriz 4.....	124
9.5.	Matriz 5.....	129

1. Introducción

1.1. Presentación del tema de investigación

La siguiente investigación tiene como finalidad, estudiar a la Asamblea de Hinchas Azules (AHA), organización que se funda en el año 2014, con el objetivo de recuperar los espacios y derechos perdidos por los y las hinchas luego de la implantación del modelo de sociedades anónimas en los clubes profesionales. La principal motivación de esta investigación es poder dar cuenta del proceso organizativo llevado a cabo por hinchas con una visión política del fútbol, pensando sus respectivos clubes como espacios de construcción de tejido social, y contraponiéndose al modelo empresarial que se impuso desde la puesta en marcha de la Ley 20.019 de Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP) en el año 2005.

El modelo neoliberal gestado durante la dictadura cívico-militar y profundizado durante el periodo de transición democrática, se basa en la imposición del mercado por sobre las personas, permeando de su ideología las actividades y relaciones humanas, siendo la lógica de la competitividad y el individualismo las imperantes dentro de los distintos espacios de convivencia. En este sentido, los clubes de fútbol junto con la llegada de las SADP como principal hito fueron transformados en empresas, excluyendo y despolitizando a sus actores y actrices, convirtiendo a sus socios en clientes, bajo la denominación de abonados y accionistas.

A pesar de esta situación, en el año 2011, el movimiento estudiantil que venía luchando contra las políticas neoliberales en la educación desde el 2001, logra radicalizar su discurso y su acción, planteando la necesidad de hacer cambios estructurales al sistema político y económico (Garcés, 2012). Este movimiento logra permear al resto de la sociedad chilena, comenzando un proceso de politización siendo una de las expresiones más claras, la incidencia creciente que adquieren los movimientos sociales a la hora de incorporar temas y demandas a la discusión pública. Una manera en que esto se expresa es el aumento de las acciones de protesta y del número de personas involucradas en ellas (Cornejo, González, & Caldichoury, 2007).

Es en este contexto que la presente investigación busca poner en el centro del estudio a los actores y actrices sociales, que, a través del fútbol, se abren espacios de participación y organización.

1.2. Problema y relevancia de la investigación

El modelo neoliberal se basa en tres tópicos fundamentales: el consumismo, el individualismo y la despolitización. Por lo cual no solo se refiere a un modo de producción en específico, si no que ha una cultura que permea todas las capas de la vida, generando un desmembramiento de las relaciones sociales (Moulian, 1998). En esta misma línea, es que los individuos se van aislando cada vez más en sí mismos, despreocupándose de lo que pasa a su alrededor, siendo a través del consumo exacerbado, la compensación de la búsqueda de una pertenencia hacia un grupo o colectivo (Bauman, 2002).

En el caso del futbol profesional, en Chile hasta el 2005 el modelo de los clubes seguía siendo de carácter social, aunque si bien los clubes estaban teniendo cada vez menos base de socios, estos representaban una forma de organización que no iba en la línea del proyecto neoliberal como modelo organizativo. En este sentido, el actual modelo tiende a “funcionalizar” las relaciones sociales y las practicas humanas (Lechner, 1982). Siendo a su vez el futbol, una práctica que genera millones de dólares en el mundo, donde la FIFA como órgano mundial del futbol, tiene el alcance político y financiero de una gran empresa transnacional. La globalización del mercado futbolístico, reflejado en el crecimiento de los clubes como grandes empresas transnacionales¹, ha comenzado a generar contradicciones encontrando resistencia por parte de sus hinchas al ver que, mientras más crece económicamente el club, más se convierte en “clientes” o meros consumidores del espectáculo futbolístico (Robertson & Giulianotti , 2006).

El sujeto neoliberal gestado en este proceso, al generar una desafección con la política, tanto en la militancia de alguna organización como en el hacer político dentro de los espacios de la sociedad civil, los clubes de futbol principalmente se fueron convirtiendo en lugares de congregación y pertenencia colectiva, un sitio que antes ocupaban las organizaciones políticas y sociales. Este fenómeno es también fomentado a partir de la emergencia de las Barras Bravas a fines de los ochenta y durante la década de 1990, aglutinando una masa juvenil con una fuerte raigambre popular y sin un proyecto político que representara una visión alternativa. De esta manera los ojos del bloque en el poder fueron puestos en la burbuja que representaba el futbol en un periodo de completa desmovilización social, interviniendo y cooptando las barras e interviniendo los clubes, siendo el primer indicio de la Ley de SADP, el proyecto presentado por el entonces Senador Sebastián Piñera en el 1998.

Con la instalación de un modelo empresarial en los clubes, queda rezagado el rol social de estos, convirtiendo a los y las hinchas y socios/as en accionistas o abonado/as. Las voces disidentes de las hinchadas fueron minoritarias y marginadas. La participación de socios hacia principios de los dos mil, era muy baja

¹ Referido principalmente a los “grandes” clubes de Europa y Sudamérica, como los son el Real Madrid, Bayern Munich, Boca Juniors o Flamengo, los cuales manejan grandes capitales de dinero, reflejado en la compra y venta de jugadores en cifras millonarias.

lo cual creo el escenario ideal para la intervención de los empresarios con el amparo de la ley, y la condena de la prensa hacia los clubes sociales, debido a los problemas financieros de estos y la mala gestión. Es así como se instala la lógica del mercado buscando una mejor eficiencia y solidez económica, y también bajo el discurso de una mayor transparencia por declarar impuestos al SII. La instalación de este discurso fue la victoria respecto a una idea de administración deportiva, hegemonizando a través de los medios, pero también en la idea de borrar lo viejo (como algo malo) y abrazar lo nuevo (que será siempre bueno).

En el plano académico, existen ya diversos estudios sobre las barras bravas, apuntando principalmente a sus dimensiones identitarias, en torno a su origen popular, su relación con la violencia y la forma de vida que adoptan (Recasens, 1999; Alabarces, 2012; Moreira V. , 2013), lo cual ha dado nuevos enfoques hacia un periodo de globalización del neoliberalismo, en donde las identidades nacionales, de clase o hacia una ideología política, se invisibilizan cada vez más. También dan un aporte al visibilizar a los jóvenes como un sujeto presente en la sociedad, el cual tiene distintas formas de expresión, una de ellas se da a través de las barras en un periodo donde la juventud de los sectores populares no veía canales de participación en una sociedad regida cada vez más por las leyes del mercado.

Como valor agregado, es que se incorporan nuevas temáticas al mundo del fútbol (género, asociatividad, recomposición del tejido social, al margen de la sociedad de mercado) para entender este deporte desde una perspectiva contrahegemónica y quizás en algún caso llegue a plantearse como anticapitalista.

En este sentido existe una diferencia respecto a las distintas investigaciones que se ha desarrollado teniendo a las hinchadas como unidad de análisis, respecto al hecho de que en gran parte se analiza su aspecto identitario y simbólico en la relación con los clubes. Desde los estudios de Barras Bravas se han planteado estos problemas, no así haciendo el énfasis en la capacidad política de incidencia en términos orgánicos. Es por ello por lo que se hará énfasis en él y la hinchada no solo en el plano del espectáculo (como espectador animando la fiesta desde la galería, cantando, gritando o simplemente asistiendo) si no que en términos administrativos y de gestión.

2. Pregunta de Investigación

¿Cuál es el significado que le dan los y las integrantes de la Asociación de Hinchas Azules (AHA) a su organización?

2.1. Objetivo General

Analizar el significado que le dan las y los integrantes de la Asociación de Hinchas Azules a su organización.

2.2. Objetivos Específicos

- Analizar el significado que los y las integrantes de la AHA confieren a la estructura orgánica.
- Analizar la construcción de redes con otros actores sociales.
- Describir las formas de acción que tiene la Asociación de Hinchas Azules.
- Estudiar la opinión que tienen los y las integrante de la AHA de las distintitas áreas de trabajo que aborda la organización

2.3. Supuestos

- La estructura organizacional de la Asociación de Hinchas Azules es parte de propia definición como organización.
- La Asociación de Hinchas Azules mantiene una red de contacto con otras organizaciones afines con hinchas de otros clubes como hinchas del mismo equipo.
- La Asociación de Hinchas Azules se basa en la acción directa callejera.
- Los y las integrantes de la Asociación de Hinchas Azules ven a la organización y su lucha como proyectos de vida más allá del modelo de SADP

3. Antecedentes del problema

3.1. Contexto en el Chile Actual

3.1.1. El triunfo de la dictadura

Lo que Tomás Moulian describía como el Chile Actual (1998), es fruto del éxito de la cúpula militar e intelectuales neoliberales en llevar adelante un proyecto neoliberal y en su capacidad de imponer y de legitimar un sistema institucional que garantiza una alta probabilidad de reproducción de ese esquema. El caso chileno es aquél en el cual mejor se logra preservar el edificio institucional del autoritarismo, a través del esquema de la “democracia protegida”, consagrada por la Constitución de 1980. Luego del plebiscito de 1988 y la derrota de Pinochet, se dio paso a una “política de los acuerdos”, la que representa una negociación superficial y cosmética sobre los enclaves institucionales que dejó la Constitución, en la cual los sectores democráticos negociadores se debieron regir estrictamente por la lógica del mal menor (Moulian, 1994).

El proyecto neoliberal, se comienza a gestar en la dictadura cívico-militar, cuando dentro de la Junta Militar de Gobierno se impone la línea basada en las ideas de los “Chicago Boys”, en este sentido habrá dos grandes hitos que marcan los cimientos de este proceso. Primero la implementación de las llamadas “siete modernizaciones”, las cuales eran presentadas por José Piñera como una serie de medidas estructurales que pretendían *introducir márgenes de libertad personal desconocidos para el chileno, contribuir a la necesaria igualación de oportunidades, dinamizar el desarrollo económico, valorar la voz de los expertos en las decisiones eminentemente técnicas que adoptan los gobiernos, en fin, transformar a Chile en un país moderno donde la razón prime sobre los prejuicios y dogmatismos, y donde la libertad individual sea la regla general y la intervención estatal la excepción* (Piñera, 1979). De esta manera se daba paso a una mayor tecnificación del aparato estatal, en tanto que la serie de reformas apuntaban a la intervención del sector privado en distintas empresas públicas, que luego de la crisis de 1982, fueron vendidas a muy bajo costo.

El segundo hito fue la promulgación de la Constitución en 1980, la cual hasta el día de hoy se mantiene vigente con sus bases intactas. Esto debido a lo que Fernando Atria denominó como “cerrojos” o trampas constitucionales, los cuales veía, estaban representados principalmente en el sistema electoral binominal, de los quórum superiores a la mayoría para la aprobación de la ley y de la competencia preventiva del Tribunal Constitucional. En este sentido *el problema constitucional es la existencia de instituciones fundadas que contienen una trampa, que implica que lo que se manifiesta en las elecciones es políticamente indiferente: porque no importa mucho quién gane y quién pierda, porque una mayoría parlamentaria no puede hacer reformas considerables sin la aprobación de la derecha, y porque si llega a lograrlo serán invalidadas por el Tribunal Constitucional* (Atria, 2014).

El contexto en el que se impulsaron las siete modernizaciones, tanto como el “periodo constitucional” (1981-1988) fueron bajo la violación sistemática de derechos humanos, encarcelando, asesinando y desapareciendo a todo quién representara una oposición a la dictadura, destruyendo el tejido social y la organización popular durante los 17 años en que estuvieron los militares en el poder, y se caracterizó por ser una de las más sangrientas y represivas bajo la denominada “doctrina del shock” (Klein, 2010), con Chile como laboratorio para la puesta en marcha del proyecto neoliberal.

La arremetida neoliberal, se daría a sus ves, en un proceso global donde las economías latinoamericanas luego de haber pasado por procesos dictatoriales, se adscribían al modelo que se definía en el “Consenso de Washington” dando paso a las privatizaciones del sector público, la inserción de capitales extranjeros a los países (empresas transnacionales), tratados de libres comercio entre países, y finalmente reduciendo al mínimo la injerencia del Estado en materia pública y “tecnificando” su aparato administrativo, bajo la lógica de la modernización.

3.1.2. La transición como consolidación del modelo

Lo que significó el periodo llamado “transición a la democracia” que comenzaría en el año 1990 con el traspaso de mando entre Pinochet y Patricio Aylwin como nuevo presidente, fue la consolidación del modelo. Durante este periodo se pueden reflejar distintas variables que correspondían a una transformación estructural a nivel cultural, político y económico.

Una de las características principales del proceso transicional fue la noción de *consenso* como garante de que se cumplirían las condiciones de reproductibilidad del sistema, es decir, la mantención, con pequeños cambios, de la política económica de la dictadura. En este sentido, la política ya no es vista como confrontación, si no como administración. En consecuencia, el discurso del consenso es una manera de olvidar el pasado y *aparece como el resultante de una sociedad atemorizada, donde la simulación de acuerdos es una condición de sobrevivencia en un mundo de divisiones reales, vivas, activas* (Moulian, 1998). De esta manera a partir de una política de consensos el proyecto neoliberal pretende neutralizar el conflicto político-ideológico, de manera que un elemento constitutivo de este es la desorganización de los partidos, de las movilizaciones sociales y de los debates públicos (Lechner, 1982).

Por otra parte, la gran mayoría de los sectores sociales hoy son “integrados” por vía del *consumo*, a través de sus ingresos o por la masificación del crédito. El acceso al crédito permite generar un mejoramiento en las condiciones de vida. Esto no significa movilidad social, sino que es el acceso a bienes que antes estaba solo al alcance de los sectores con altos ingresos. En este sentido, la capacidad de consumo en base al endeudamiento invisibiliza las desigualdades sociales y económicas, creando la ilusión un mayor crecimiento de las capas medias, producto

de una disminución de la pobreza. En consecuencia, el Chile Actual como producto de la dictadura llevada a cabo por militares, empresarios e intelectuales neoliberales, ha mercantilizado las relaciones sociales *donde la vida que se sostenía en una matriz comunitaria ha sido reemplaza por una visión individualista de la realización humana* (Moulian, 1998).

El Chile Actual es el marco en el cual se desarrollan los distintos procesos que se verán. Una sociedad que se basa en tres pilares fundamentales: a) individualismo; b) consumismo y c) a-politización. Un país que se enfoca en olvidar el pasado y los conflictos sociales bajo el manto de una ideología hegemónica que se ancla en la relación de la clase política y el gran empresariado.

3.1.3. La irrupción de los movimientos sociales

Durante años los problemas sociales fueron en gran parte atribuidos a dinámicas sistémicas, es decir, al funcionamiento natural de la sociedad, lo que ocultaba el rol de los intereses de un grupo hegemónico que opera para mantener un orden social determinado (PNUD, 2015). Con la llegada del nuevo milenio, nuevas generaciones comienzan a organizarse, y también, a cambiar las lógicas organizativas propias del movimiento popular muy permeado por el partidismo de izquierda. En este sentido, para entender el proceso que hoy viven las organizaciones y los movimientos sociales en Chile, es necesario comenzar desde “el mochilazo” en el año 2001, movilización de estudiantes secundarios agrupados principalmente en la naciente Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundario (ACES), la cual se conforma como disidencia de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES) ya que esta fue incapaz de representar los intereses de los estudiantes en el marco del alza del pasaje escolar. De esta manera en el año 2000 se crea la ACES planteando la fuerte crítica respecto a la relación político-partidista de su predecesora, así como la existencia de una orgánica que construyera “desde arriba”, y dándole espacio a estudiantes organizados y movilizados, y no necesariamente presidentes de los Centros de Estudiantes. En términos valóricos no hay novedad en los planteamientos de los viejos movimientos sociales y los nuevos, sino que la novedad vendría por el contexto sobre el cual ahora se organizan estos nuevos movimientos. La raíz de estos valores es la misma, lo que cambiaría es el énfasis y la urgencia que se le otorgan a estos hoy. Siendo los más preeminentes, la autonomía y la identidad, con sus consiguientes correlatos organizativos, es decir, la descentralización, el autogobierno y el autofinanciamiento (Álvarez, 2008).

Este escenario no volvería a repetirse si no hasta el 2006 con la llamada “revolución pinguina”. Aunque al inicio del conflicto, los estudiantes se manifiestan respecto a ciertas temáticas concretas –como son la mala implementación de la Jornada Escolar Completa, el alto valor de la inscripción a la Prueba de Selección Universitaria y las ambigüedades en el uso del pase escolar–, a medida que la organización se acrecienta empieza a tomar lugar una crítica estructural al sistema

educativo y a la ley que lo rige (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza), promulgada por Augusto Pinochet el último día de su mandato (Silva Pinochet, 2007).

La movilización estudiantil secundaria del año 2006 habla de una fuerte demanda desde la sociedad civil hacia el Estado por mayor participación, exigiéndose a su vez, un menor “encapsulamiento” de la clase política de la realidad del país, marcando un hito por su capacidad de organización, su alcance nacional y su carácter juvenil y rupturista (Silva Pinochet, 2007).

Ahora bien, la revolución pinguina termina con el acuerdo entre el Gobierno y un sector de dirigentes estudiantiles, con la derogación de la LOCE y la promulgación de la Ley General de Educación (LGE) en el 2008, lo cual sería una derrota para el movimiento ya que la creación de esta ley se enmarca en la política del *gatopardismo* (cambiar todo para que nada cambie) que representó a todo el periodo de la transición. Es por ello por lo que en el año 2011 se retomaría con más fuerza la demanda por la educación, siendo la educación gratuita y el fin al lucro como las grandes banderas de lucha de este movimiento. El Movimiento estudiantil del 2011 logró imponerse gracias a su capacidad de autogestión, lo que le permitió ejercer acciones concretas de transformación en el tiempo. En este sentido una dinámica propia de este tipo de acciones tiene que ver con instalarse en el debate público, y desde ahí generar un cambio de lenguaje en la población, siendo el 2011 el año en que se comienza a debatir críticamente, y de manera transversal sobre las desigualdades que genera este modelo, pero a su vez emerge en el concepto de “movimiento social”. En este sentido la idea de movimiento social se incorpora a raíz de las movilizaciones estudiantiles, pero más que eso, fue el apoyo que estas tuvieron por el conjunto de la sociedad (Garcés, 2012).

El año 2011 será el punto culmine de casi diez años de organización estudiantil y principalmente secundario, y que como desafío colectivo desencadenó, por un parte, en el cambio de lenguaje como lo plantea Mario Garcés (2012) verbalizándose la crítica y la posibilidad de cambiar las bases estructurales de la sociedad lo cual se dio a partir de una transversalidad y aceptación de sus demandas por parte de la sociedad. Pero por otra parte, generó en el seno de las organizaciones juveniles que desarrollaban prácticas de (auto) educación popular un proceso de “maduración” en el sentido de buscar ampliar el perfil de las organizaciones, desde su carácter juvenil a uno transversal y, con ello, ampliación de su impacto político, a partir de redes de trabajo mayores; y de “profesionalización” en el sentido de potenciar las prácticas sistematizando y socializando los saberes y recursos de las organizaciones en coordinaciones con un fuerte sentido territorial (Fauré, 2016). Traspasando la brecha de la organización netamente estudiantil, la transversalidad de que plantea Garcés, terminando, concretándose en organización desde distintos sectores de la sociedad tomando como experiencia las distintas caracterizas que fueron identificando al movimiento estudiantil.

Las consecuencias de lo que fue el 2011 en materia de organización política y acción directa, se vieron reflejadas en la seguidilla de movilizaciones que hubo, y las cuales ya no respondían a la demanda de la educación si no que se fueron armando distintos movimientos que representaban distintos sectores de la sociedad. Como ejemplos están las protestas en la Región de Aysén en 2012 por el elevado costo de la vida y las pocas ganancias para la región respecto a la explotación de sus recursos naturales; en el año 2013 se vieron las protestas en la localidad de Freirina en el norte del país debido a la contaminación y malos olores que producía la empresa Agrosuper en el pueblo; también la movilización docente a fines del 2014 en respuesta a una serie de reformas del Ministerio, así como también una respuesta disidente al liderazgo de Jaime Gajardo Presidente del Colegio de Profesores entre el 2007 y el 2017; ya en el año 2016 vendría el movimiento “No+AFP” criticando el corazón del modelo en Chile: el sistema de pensiones; por último está la movilización feminista del año 2018 llevado a cabo principalmente por estudiantes secundarias y universitarias, a través de la toma de distintos establecimiento educacionales con las demandas de educación no sexista, cambios en mallas curriculares, capacitación en materia de igualdad de género, así como también una serie de “funas” y denuncias por acoso y abuso sexual, hacia académicos, profesores y compañeros de establecimientos. Así como también al interior de muchas organizaciones políticas (muchas de ellas de izquierda) reconocidas en el mundo estudiantil principalmente, sentándose una profunda crítica al interior de la organización social y popular por haber marginado históricamente a las mujeres.

Es de esta manera que Chile había cambiado y se estaba en una nueva escena política, donde los movimientos sociales irían marcando la pauta y en gran medida los gobiernos debían dar respuesta a estas demandas con el fin de mantener la calma social, como lo fue la incorporación de la gratuidad en el gobierno de Michelle Bachelet. En este sentido, e incorporando las ideas de Garcés (2012), una gran parte de la sociedad comprendió de que la única manera de mejorar sus condiciones de vida y avanzar en mayores espacios de democratización y participación, es a través de la organización y la movilización.

3.2. Los clubes de fútbol en el Chile Actual

Desde la creación de los primeros clubes deportivos a principios del siglo XX que estos han representado un espacio que se basa en un modelo surgido desde la sociedad civil, de afiliación voluntaria, se caracterizan por un tipo de cultura institucional basada en la sociabilidad, y en poseer estructuras de decisión democráticas, donde son los socios y socias son quienes deciden los destinos de las mismas (Grutchesky, 2014), además de ser un espacio de representación social y socialización arraigado principalmente en los sectores populares y en la clase trabajadora. Es por ello, que las clases dirigentes (creadores del deporte) siempre han tratado de alguna manera u otra, de apropiarse de este espacio, interviniéndolo

y haciéndolo a fin a sus intereses. En este sentido el futbol, y el deporte en general, ha sido y es un espacio en disputa donde hay un grupo hegemónico y otro subordinado (Bourdieu, 1983), pues como diría Santa-Cruz (1991): *es esa compleja dialéctica que lo ha caracterizado en su evolución.*

Esta dialéctica permanente en el futbol hoy puede expresarse en la creación de un modelo empresarial, que irrumpió a principio de la década del dos mil aprovechándose de los distintos procesos de quiebras que vivían los clubes, en paralelo al problema de la violencia en los estadios junto a la relación de estos con las barras. Y, además, en uno de los gobiernos como el de Ricardo Lagos, más proempresariales del periodo de transición a la democracia. En este sentido, es menester dar un pequeño contexto del futbol a nivel mundial para comprender la situación actual en los clubes de Chile.

3.2.1. Fútbol mundializado

El periodo actual en el futbol se puede entender a partir de la expansión y globalización del neoliberalismo, donde la guerra fría había llegado a su fin, el sistema económico internacional se volvía más “fluido”, las organizaciones internacionales adquieren más fuerza y un papel más destacado, como las organizaciones no gubernamentales (ONG), las cadenas mundiales de telecomunicación y las empresas transnacionales. El futbol también estaba teniendo profundas transformaciones dentro de este proceso con la llegada en 1974 a la presidencia de la FIFA del brasileño, y en ese entonces presidente del futbol en su país, Joao Havelange. El trabajo de Havelange se caracterizó por una comercialización rápida de este deporte y por el aumento de la influencia política de las clases elitistas que dominan el fútbol en los países desarrollados adquiriendo la FIFA, el alcance político y financiero de una gran empresa transnacional (Robertson & Giulianotti , 2006).

En esta misma línea, uno de los actores más relevantes en este periodo de globalización del futbol mundial, serán las empresas transnacionales, la cuales incluyen medios de comunicación (como Fox Sports o ESPN), empresas comerciales (como Adidas o Nike) y los mismos clubes de futbol (como los antiguos miembros del G14 que hoy lideran la ECA²) (Robertson & Giulianotti , 2006). Y al igual que la economía mundial, son estas empresas las que hacen que la industria opere y facture en las cantidades millonarias que lo hace cada año, a través de derechos televisivos, venta de camisetas, entre otros.

² El G14 fue un órgano que represento a los clubes más poderosos e influyentes de Europa, para protegerse de los mandatos de la UEFA y la FIFA sobre la cesión obligatoria de jugadores a las selecciones nacionales, circunstancia en la que estos clubes se veían más perjudicados debido al alto número de jugadores seleccionables que poseían. En el año 2008 se disuelve este grupo y se da paso a la European Club Association (ECA), ampliando sus miembros llegando a ser más de doscientos clubes europeos, convirtiéndose en órgano reconocido por la UEFA.

En este sentido el fútbol es una de las muchas formas culturales que han experimentado una difusión mundial y donde la recepción e interpretación de las culturas locales ha sido muy diversa (Robertson & Giulianotti , 2006), en este sentido, se puede decir que el fútbol y los clubes particularmente son un híbrido que acepta la intervención del neoliberalismo pero no puede desprenderse totalmente de su origen y su historia, incluso en los clubes ejemplificados como los más poderosos del mundo necesitan aferrarse a sus propias raíces ya que también es una característica de su “marca” a la hora de venderse como producto en sus diferentes formatos. Es así como los clubes convertidos en empresas transnacionales no pueden tener la característica de estas, que es el de no responder a un territorio determinado invisibilizando las fronteras nacionales para la globalización de la economía, sino que deben aferrarse a su propio territorio para no perder el grueso de ingresos que viene de sus propios hinchas.

3.2.2. La intervención empresarial al fútbol chileno

El modelo empresarial del fútbol en Chile tiene sus primeros antecedentes en los primeros años de la dictadura cuando el grupo BHC estuvo a cargo del Club Social y Deportivo Colo-Colo entre 1976 y 1978. Experimento fallido por diversas razones, pero quizás las más trascendentales fueron el fracaso deportivo y el poco apoyo que tuvo de los socios del club, que no confiaban en dejar a cargo a expertos en gestión empresarial, pero sin trayectoria en el club (Vidal, 2018). A pesar de este fracaso en la gestión del grupo BHC, la dictadura de igual manera interviene el fútbol, estando en los cargos dirigenciales tanto de la Asociación Central de Fútbol (ACF), como en las directivas de los mismos clubes.

El segundo antecedente para la creación de un modelo empresarial del fútbol es de 1998 cuando el entonces Senador Sebastián Piñera, presentaba el primer proyecto de Ley de Sociedades Anónimas Deportivas. La posta de este proyecto la tomaría el Gobierno de Ricardo Lagos (2000-2006) a través del Subsecretario de Chile-Deportes, Arturo Salah³. Se podría decir que desde este punto es que empieza la “ofensiva neoliberal” en el fútbol, luego del fracaso de BHC en Colo-Colo. Y no sería coincidencia que este mismo equipo fuera nuevamente “el caso ejemplificador” a través de su quiebra en el año 2002.

La segunda ofensiva neoliberal operaría como lo hiciera la dictadura. El periodista Juan Cristóbal Guarello (2014), parafraseando a la teoría de Naomi Klein (2010), dice que el modelo empresarial se impuso a través de una “doctrina del shock”, donde a partir de la quiebra de Colo-Colo, vendrían más clubes en la misma situación. El discurso que se utilizó desde la clase política hasta los medios de comunicación fue el de la ineficacia de los clubes para administrar los recursos económicos. Mientras Chile tenía una política económica “moderna”, el fútbol se mantenía estancado en añejas estructuras organizativas, que se caracterizaba por

³ Exjugador y entrenador. Entre los años 2013 y 2015 fue presidente de Blanco&Negro S.A., y presidente de la ANFP entre 2016 y 2019.

la ineficiencia, la corrupción y se dejar escapar oportunidades de desarrollo. El Estado, tal como se hizo en las privatizaciones en los años ochenta, tuvo un rol activo en el proceso. Hizo una ley donde las instituciones tenían todo tipo de ventajas tributarias si se convertían en sociedades anónimas, mientras que el mantenerse como meros clubes deportivos se hizo insostenible. Además, una vez que todos los clubes habían cambiado, comenzó una fase frenética de construcción y remodelación de estadios⁴, lo que se había negado por más de 40 años. Es decir, subsidiaron doblemente a las sociedades anónimas, primero con ventajas tributarias y luego regalándoles estadios. En tanto que los clubes sociales y deportivos debían cumplir un rol social y mantener ramas deportivas. Algo que las actuales sociedades anónimas descartan de plano, haciendo aún más rentable su administración. Además, el nuevo esquema saca del mapa a los y las hinchas (socio/as), facilitando el control y la operación, dejando a los dueños de las sociedades anónimas inmunes a las críticas y la disidencia. Tampoco es casual que los mismos beneficiarios del proceso privatizador del gobierno militar (Délano, Yuraszeck, Vial, Ruiz-Tagle, Piñera, Varela) se transformaran en protagonistas de la nueva estructura organizativa y económica del fútbol chileno. Simplemente ampliaron sus fronteras de negocios y aplicaron el mismo modus operandi: aprovechar un momento de caos y comprar barato ayudados por el Estado.

3.2.3. La quiebra de la CORFUCH

Un apartado especial debe ser la quiebra de la CORFUCH, proceso que comienza en el año 2003 y culmina en mayo del 2007 con la venta y licitación del club. La finalidad principal es poder comprender en términos concretos como se dio la quiebra de los clubes profesionales en Chile, situación que se mantiene hasta hoy y es la motivación para la organización de los y las hinchas que buscan una alternativa a este modelo.

El 30 de Diciembre del 2003, la Tesorería General de la República solicita la quiebra de la Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile, con el antecedente de que ya existía la experiencia de otros Clubes Deportivos quebrados e intervenidos por un síndico de quiebra, siendo la diferencia sustancial, que esta vez era pedida por un organismo del Estado, el cual exigía el pago de impuestos por premios y primas canceladas a los jugadores y cuerpo técnico, (Espinoza D. , 2014). Ante esta situación el principal opositor y quién lidero el primer juicio de quiebra fue el entonces presidente de la CORFUCH René Orozco, nefrólogo de profesión quién estuvo en el cargo entre los años 1991 y 2004. El “Dr. Orozco” como comúnmente se le llamaba, se aferraba al carácter inconstitucional que tenía una declaración de quiebra hacia una entidad sin fines de lucro, como son los clubes y corporaciones sociales.

⁴ Estos fueron los Estadios Bicentenarios (Municipal de La Florida, Germán Becker de Temuco, Nelson Oyarzun de Chillán y el Francisco Sánchez Rumoroso de Coquimbo) inaugurados el 2008 para el Mundial Femenino Sub-20 celebrado en Chile.

Si bien en una primera instancia el tribunal declara en favor de la CORFUCH, en el interior del club había ya voces y posturas que planteaban un cambio estructural, siendo las voces disidentes del gobierno de Orozco el cuál llevaba más de diez años en el cargo. Como los problemas económicos siguieron y el club cada vez acarreaba más deudas, se ve una renuncia forzada de René Orozco a finales del año 2004, entrando Lino Díaz en su cargo, ingeniero de profesión.

Para el año 2005 se promulgaría la Ley 20.019 de SADP, impulsada por los diputados y senadores de la Derecha como la Concertación. En ese momento la ley les daba la opción a los socios de: a) constituirse como Sociedades Anónimas; o b) un Fondo de Deporte Profesional. El resultado fue que en una asamblea de socios y, *en forma prácticamente unánime, los socios optan por la segunda alternativa, manteniéndose así, como una Corporación sin fines de lucro, rechazando cualquier forma de sociedad anónima.* (Espinoza D. , 2014).

Después de esto hubo un año en que la administración de Lino Díaz siguió con los desórdenes administrativos, las deudas y las divisiones al interior del directorio. Finalmente, la Cuarta Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago acoge la solicitud de la Tesorería, decretando el 26 de mayo del 2006, nuevamente, la quiebra de la CORFUCH por una deuda que ascendía a los \$5700 millones. Se determina como síndico de quiebras a José Manuel Edwards, quien convocó al resto de los deudores que tenía el club Universidad de Chile en esos años. Durante esa época, y bajo la necesidad de que el club se quedara en manos de la CORFUCH, sus socios y socias presentaron un recurso al Tribunal Constitucional que no tuvo éxito en lo relativo a la quiebra, pero logró que la CORFUCH pudiera actuar civilmente, conservando su actividad como estructura social donde sus miembros tienen derecho a coligar (Espinoza D. , 2014)

A pesar de los esfuerzos de algunos socios y socias, así como también de dirigentes que no querían ver al club dirigido por un grupo de empresarios, el síndico Edwards vendió las bases de licitación a Larrain Vial, una de las principales instituciones financieras de Latinoamérica, EuroAmerica, fondo de inversiones y ahorro, y también a Octavio Colmenares, ejecutivo mexicano vinculado al fútbol. De esa forma, el 25 de mayo de 2007, apoyado por la empresa LarrainVial y en alianza con Colmenares, Carlos Heller se transfirió la concesión de la Corporación de Fútbol Profesional de la Universidad de Chile, gracias a la subasta de la "U" (Espinoza D. , 2014).

Con esto se daría paso a la era de Azul Azul Sociedad Anónima, concesionaria que por contrato de licitación está a cargo de la administración del club por treinta años, con quince más prorrogables, es decir hasta el 2052, en caso de que esta logre pagar las deudas con las que recibió al club.

3.3. Contexto Académico: los estudios socioculturales del deporte

Los estudios socioculturales del deporte desde sus comienzos en la década del ochenta han debido enfrentarse a diversas críticas provenientes tanto del mundo académico que ha considerado estos temas como “banales” o de “menor importancia”, y a su vez desde el mismo mundo del deporte que no se acerca a los estudios académicos de sus propias disciplinas encasillándose a sí mismo como una práctica netamente física (Bourdieu, 1983).

En Latinoamérica se tiene como grandes referencias los textos de Da Matta, Archetti y Lahud Guedes (Alabarces, 2000) en la década del ochenta, ante lo cual le siguieron investigaciones que apuntaron principalmente al tema de la *identidad* y la *violencia* (Alabarces, 2017). El mismo Alabarces plantea que los estudios socioculturales no solo han agotado estos dos temas, sino que también han *futbolizado* sus investigaciones, centralizados los estudios socioculturales del deporte, en solo una disciplina: el fútbol.

A nivel de hinchas y desde un plano organizacional, lo más cercano ha sido los estudios sobre las Barras Bravas (Alabarces, 2012; Moreira V. , 2013; Molina Carvajal & Cifuentes Carbonetto, 2000; Recasens, 1999) apuntando a los temas de identidad y violencia, pero que se dejaba entrever como era la organización misma de las hinchadas en su formato *Barra* y su relación con los clubes como instituciones sociales. En ese sentido la realidad de Argentina, como de las barras bravas en la década del noventa en Chile, es distinta a la actual bajo el modelo de SADP, debido a que cambian los mecanismos de participación y la relación entre grupos organizados de hinchas y la administración.

En el caso de los estudios citados de Recasens, Molina y Cifuentes, se puede atender la categoría *joven* como sujeto que es parte de estos grupos de hinchas, por lo cual también es un aspecto importante de atender a la hora de entender los procesos organizativos en la actualidad, y como desde esa categoría se puede ir dinamizando los mecanismos de participación y organización.

En la actualidad se puede decir, que han existido acercamientos a la economía política, así como también el análisis de la prensa y los medios de comunicación en torno al deporte. Verónica Moreira en el 2018 decía que:

Entre los temas más estudiados destacan: la comprensión de las distintas manifestaciones de la violencia, el rol del mercado y los medios de comunicación, las relaciones con la política tradicional y la construcción de las identidades nacionales, étnicas y de género (Moreira V. , 2018).

Estando ausentes las expresiones de organización política de las hinchadas tanto en el interior de los clubes, como también respondiendo a otras demandas que escapan al mundo del fútbol.

Al respecto, se puede ver en el compilado “¿Quién raya la cancha?” publicado el 2017, que existen artículos como el que rescata el trabajo que ha hecho la Barra Los del Sur del Atlético Nacional de Medellín (Martínez Hoyos, 2017) y su propuesta de barrismo social , así también el camino que muestra la Asamblea de Hinchas Azules, de la Universidad de Chile frente a la privatización de su club y la pérdida de espacios de participación (Asamblea de Hinchas Azules, 2017).

Algo que rescata Alabarces (2017) es lo aprehendido en el campo de la investigación en el diálogo de distintas disciplinas como la sociología, psicología o la antropología, así como también la inserción de distintas temáticas que ayuden a entender el fenómeno del deporte en la realidad política y económica. Por lo cual, para acercarse al fenómeno de la organización de hinchas, se hace necesario mirar distintos campos y donde los y las hinchas se van desarrollando en otros espacios y bajo distintas identidades colectivas donde puedan participar y organizarse.

4. Marco Teórico

En los siguientes capítulos se abordarán los principales conceptos que ayudarán a entender el proceso organizativo de los y las hinchas en el fútbol, que está en resistencia al modelo de SADP. En ese sentido se definirá en primera instancia la noción de campo deportivo para poder situarse en un contexto de disputa de hegemonías, seguido por una definición a la categoría hincha descomponiendo sus distintas variables para poder aproximarse a una definición que permita entender su dimensión política y organizativa.

4.1. Campo Deportivo

El sociólogo Pierre Bourdieu define al campo como un espacio en donde existen posiciones históricamente constituidas, es decir, como un sitio de confrontación entre agentes con intereses específicos ligados a su posición de poder, que, en términos del autor señalado, es una disputa por los capitales (político, social y simbólico) que se disputan en el campo. En ese sentido, el autor dice que:

Solamente en el campo de posiciones se definen tanto los intereses genéricos asociados al hecho de participar en el juego como los intereses específicos ligados a las diferentes posiciones, y, a través de ellos, la forma y el contenido de las posturas en las que se expresan estos intereses (Bourdieu, 1998)

El deporte moderno concebido así desde los estudios de Elías y Dunning (1992) se establece hoy en día como un campo en disputa donde converge una diversidad de actores, entre los cuales están los y las hinchas. Y estructuras organizativas como los clubes.

En este contexto es que los clubes responden a una posición socio cultural. Según Bourdieu (1983) esto se da en el entendido de que el deporte es una esfera o un campo social, como lo existe en la salud, educación, artes, el mundo académico, entre otros; por lo cual, como toda esfera social, conviven distintas expresiones y posiciones tales como la desigualdad salarial, la diferencias entre zonas urbanas y rurales, distinciones de género, etc. En este sentido el deporte, a través de sus expresiones organizacionales como los son los clubes (Elias & Dunning, 1992), es un campo que concentra una diversidad manifestaciones que pueden aliarse o entrar en disputa, donde existe un grupo hegemónico y otro subordinado, los cuales conviven y se relacionan teniendo también, episodios donde estas contradicciones se manifiestan.

Es por ello por lo que el Club Deportivo Profesional se entiende como un espacio de disputa, un campo donde convergen diversidad de y que hoy bajo el modelo de SADP, tiene excluido de este espacio a los y las hinchas. En este sentido quienes disputan el poder dentro del club pueden representar distintas ideologías, ya que

son representativos de grupos sociales que no tienen por definición una posición política establecida, sino que responde a su contexto histórico, político y social.

En el caso chileno, hasta la promulgación de la Ley de Sociedades Anónimas deportivas de 2005, los clubes constituyeron espacios de socialización y deliberación ciudadana, en los que se construyeron culturas políticas (Elsley; 2012), donde los hinchas, que se encontraban más implicados en el desarrollo del club, los socios/as, tenían el control político de estas instituciones.

4.2. Hinchas

Dar una conceptualización de los y las hinchas no es tarea sencilla y es necesario tener en cuenta que son pocas las investigaciones realizadas a este fenómeno desde su participación política, y ha sido el interés hacia las barras bravas y este tipo de hinchas (barristas) los que han enfocado la atención de las investigaciones relacionadas al mundo de la afición futbolera. En este sentido, para la presente investigación se conceptualizará a los y las hinchas según su rol dentro de los clubes y como este cumple una función distinta según la estructura organizativa que estos tengan, es decir, entender el rol cumple en el club social versus el club bajo el modelo de SADP.

Para adentrarse en la categoría “hincha” y su rol en el fútbol, se tomará “prestada” la caracterización que hace Verónica Moreira (2013) sobre los clubes deportivos, como expresiones orgánicas de la sociedad civil en donde la designación de sus cargos es discutida y votada por los mismos afiliados/as y socio/as. Este modelo es el que se mantenía en los clubes profesionales de fútbol en Chile antes de la llegada de las SADP y es desde ahí que se puede decir que los y las hinchas del fútbol son producto de este modelo asociativo que permitía pertenecer al club. En este sentido es correcto decir que *“el desarrollo de una afición activa vinculada al fútbol fue un fenómeno que, en distintas dimensiones, se desarrolló a la par de este deporte. Realizando cánticos, llevando banderas y estandartes, y asistiendo regularmente al estadio, se generaron diversas agrupaciones de aficionados que animaron el fútbol a lo largo del siglo XX y que le dieron un colorido particular”* (Moreno del Valle & Parada, 2014). Por lo cual hay una primera premisa: de una afición que emerge desde un modelo de club social.

Los albores de la figura del “hincha” se dan a partir de los inicios del siglo XX cuando el fútbol estaba en un proceso de apropiación por parte de los sectores populares (Santa-Cruz, 1991). Y en ese mismo proceso de popularización y génesis del espectáculo futbolístico, es posible detectar fenómenos asociados al *hinchismo* en el público a los estadios. Es decir, que sus percepciones acerca de lo que ocurría dentro del terreno de juego se organizaron sobre la base subjetiva de lo que para ellos era considerado justo. En ese sentido *“solía considerarse justo lo que coincidía con los beneficios al propio equipo. Y lo justo fue honorable y lo honorable solía coincidir con lo exitoso. El circuito de creencias, valores y emociones se cerraba con*

la frecuente consideración del rival como casi enemigo” (Clarín.com, 2011). En esta misma línea, Julio Frydenberg en entrevista durante el año 2014 respecto a la violencia en el fútbol argentino dirá que “cuando los sectores populares se incorporan al fútbol lo hacen directamente desde el hinchismo, y su impronta exitista, y es algo que choca con el modelo del fairplay que preconizaban los ingleses” (Frydenberg, 2014).

Buscando distintas definiciones que vayan dando luces de esta categoría, el antropólogo Andrés Recasens dirá que: *“hinchas son aquéllos que se declaran partidarios de uno de los equipos. Estos pueden ser, aunque no necesariamente, socios del club al que apoyan con sus gritos. Entre ellos encontramos distintos grados de compromiso con su equipo, desde una «tibia» adhesión hasta aquellos que se muestran fuertemente involucrados en lo que acontece en la cancha. Son los que saltan gritando: “¡goooooo!” a todo pulmón. Como también, cuando se produce una jugada del equipo contrario que pone en peligro al suyo, van siguiendo la jugada con el alma en un hilo y, al producirse el gol, se sienten amargados y desilusionados de su club” (Recasens, 1999).*

Siguiendo esta línea, se tomará otra definición que apela al factor emocional, en lo que comúnmente se llama en el fútbol la “pasión” como articulador entre el club y sus hinchas:

“Se puede considerar hinchas a todos aquellos sujetos que manifiestan alguna simpatía por un equipo de fútbol. Sin embargo, la categoría hincha expresa algún tipo de compromiso emocional más amplio que simple inclinación o favoritismo. Mientras que el hincha expresa una pasión militante que lo hace sentirse un actor más que un espectador, y se siente parte de ese nosotros esencial, el simpatizante sólo manifiesta una inclinación desapasionada por una institución y difícilmente siga al equipo fielmente y en el propio estadio”. (Julián, 2006).

En este sentido, la idea de entender al hincha desde su “pasión militante” que hace que se sienta parte de un “nosotros esencial”, como plantea Gastón Julián, hace que esta articulación con el club desde la emocionalidad afectiva no sea mediada por el exitismo de la competencia y de alguna manera también escapa a la lógica de la industria del mismo fútbol, donde el mercado opera bajo la razón instrumental de los resultados y la competencia. En ese sentido, se entenderá a la “Pasión” como fuente de la actividad y explosión de energía de las personas (Scribano, 2013), y que, desde el punto de vista marxiano, el modo de producción capitalista hace que la actividad humana se vuelva desapasionada y alienada (Marx, 2002).

Por otra parte, dice Santa-Cruz (1991) que el fútbol está hecho para ser visto, que sin espectadores pierde gran parte de su sentido, tanto en el fútbol masivo y profesional como el amateur. Es por ello, dice el autor, que el hincha se compone de una doble dimensión: que es el de ser espectador de algo que alguna vez ha practicado. Esto lo hace ser un crítico especialista del juego (he ahí una de las características que hace tan popular el fútbol) e incluso quiénes no practican por la

constante repetición de ver partidos también se vuelven “especialistas”. El autor concluye diciendo que *entre los hinchas del fútbol se ha generado un cierto sentido común, propio y específico de la actividad, el cual contiene una multifacética y compleja gama de juicios y prejuicios, de valorizaciones y elementos de comparación, etc.* (Santa-Cruz, 1991). Se puede decir entonces que existe una cultura propia alrededor de los y las hinchas (agregar una pequeña definición) (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014).

Como se dijo al comienzo de este capítulo, no existe una definición de hincha única, ya que los estudios sobre esta categoría en particular no han abordado su dimensión política, enfocándose en la Barras Bravas y por ende los barristas desde su dimensión de subcultura juvenil, buscando también en el campo de la sociología de las emociones la explicación al componente afectivo que une a los y las hinchas con el club. Desde la premisa de entender la dimensión política de los y las hinchas se abordarán los conceptos de actor social, ciudadanía y género los cuales ayudarán a entender el contexto de las transformaciones culturales respecto a los estudios de hinchas en la década del noventa y dos mil.

4.2.1. Hinchada, Barras y Barras Bravas

A continuación, se esbozarán algunas definiciones de los conceptos “hinchada”, “barra” y “barra brava”. Ya que estas serán las expresiones organizativas que ayudarán a entender a los y las hinchas como actores sociales dentro de la sociedad civil. Aunque en muchos casos siendo marginado/as de esta. Además de ser las expresiones más comunes usados por los y las hinchas para referirse a los grupos que pertenecen.

En este sentido *“el “hincha”, en la formación “hinchada”, no es solo un espectador del “partido”. En el grupo, él es parte del espectáculo, él es el espectáculo, es el protagonista. Basta mirar sus vestimentas y banderas (estético), cantos y coreografías (lúdico), sentimientos de pertenencia y representación de guerra contra los rivales (simbólico)* (Pimenta, 2014). La definición de Pimenta va más allá y busca darle una comprensión a esta expresión organizativa, y es partir la construcción de identidad como grupo-hincha de un club en específico que se diferencia de todo el resto. Es así como *las hinchadas organizadas se afirman por sus identificaciones, identidades y convicciones. A partir de ellas se expresa la masculinidad, la virilidad, la sensación de pertenencia y de reconocimiento entre “ellos” y los “otros”; las dimensiones de fiesta y de deleite; las transgresiones al orden social o a la norma establecida. Dichas identificaciones, además de las estético-lúdico-simbólicas, atraen a los jóvenes a formar parte del movimiento* (Pimenta, 2014).

Tomando la idea que se planteaba anteriormente de un “hinchismo” que comienza a caracterizar la conducta de los espectadores en el estadio, es que emergen las primeras formaciones de hinchas como “barras”, término que no es nativo de los

mismos hinchas, sino que es una denominación que da la prensa en un primer momento, para caracterizar estas conductas (Alabarces, 2012). Hacia los inicios de la década de 1920 la prensa en Argentina percibió la existencia de un núcleo de hinchas más fervoroso que la mayoría los cuales fueron denominados “barras”. Esa creciente violencia de la década del veinte lleva a que gran parte de la prensa empiece hablar de “barras” o “muchachada” para referirse aquellos “hinchas fanáticos” que protagonizan disturbios o episodios “antideportivos” (Clarín.com, 2011; Bundio, 2013; Cabrera, 2020). En este sentido, la asociación de la “violencia”, “mafia” y “barras” debe leerse como una reacción de las clases dominantes ante la inminente popularización del fútbol masculino. No es casualidad que se inicie en la década del veinte, cuando las clases populares –en su mayoría varones– se acercan de a montones a los estadios. En este sentido, el pánico moral que origina la invención de las barras no es otra cosa más que un espanto de clase. El pavor de las élites ante una invasión “bárbara” (Cabrera, 2020).

Las principales diferencias fueron: 1) la creatividad y prolongación en los cantos junto con el uso del bombo; 2) el despliegue masivo de lienzos alusivos a los grupos o “piños” como también a sus poblaciones o comunas; y 3) el uso de la violencia, principalmente en el enfrentamiento con las hinchadas rivales y la policía, y los insultos a los jugadores contrarios y al árbitro durante el partido. Complementando esta idea, se dirá también que las barras bravas se distinguen del resto de los y las espectadoras porque hacen del “aguante” un signo de identidad y pertenencia. Los hombres que integran las hinchadas valoran positivamente los enfrentamientos físicos contra grupos similares de equipos rivales. En este contexto, la violencia funciona como un rasgo que incluye a los hinchas en un mismo colectivo (Moreira V. , 2013).

En el caso de Chile *“se desplaza al clásico hincha del fútbol para llegar a configurar a fines de los ochenta las prácticas sociales de los integrantes de las Barras Bravas, irrumpiendo a partir de una identidad socio-deportiva en la esfera pública. Los cantos y la expresividad desenfrenada no sólo reflejan actuaciones y representaciones deportivas, sino también actuaciones y representaciones socioculturales”*. (Molina Carvajal & Cifuentes Carbonetto, 2000). Ya a finales de la década del noventa el antropólogo Andrés Recasens, realizó una de las primeras investigaciones de campo en Chile sobre las Barras Bravas, estudiando el caso de Los de Abajo (Universidad de Chile) y la Garra Blanca (Colo-Colo). En este estudio expresa que los barristas tenían particularismos culturales que los diferenciaban del resto de hinchas y espectadores *“por el mayor grado de compromiso que se toma en distintos niveles pudiendo constituir una subcultura aparte o, por lo menos, un grupo cultural claramente identificable”* (Recasens, 1999). Además de corresponder a un grupo heterogéneo de entre 14 y 30 años (jóvenes) y principalmente provenientes de los barrios más pobres de la ciudad. Por otra parte, y buscando una definición más amplia tomando en cuenta la autopercepción de los y las hinchas, una de las entrevistadas para esta investigación se define a sí misma como barrista y entiende esta característica como: *“alguien que viaja, que dedica su vida a La U, que dedica su vida viajando, que dedica su vida al equipo, dedica su vida haciendo esto, generando espacios en relación a La U con sus camaradas para ser un club.*

No vamos a hablar del barra brava porque ahí entramos en otra definición pero si también es un barrista que defiende los colores en distintas oportunidades, este bien o esté mal para la sociedad eh si hay que pelear, vamos a pelear por los nuestros, aunque esa no sea nuestra forma ni nuestro método, aunque para nosotros la violencia no sea un método como validar, desde mi perspectiva si yo tengo que pelear yo lo voy a hacer, y no hablo solamente de la contra, contra los pacos por ejemplo cuando he tenido que defender gente, cuando he tenido que rescatar gente pa que no se la lleven detenida, pa mí eso es un barrista, alguien que se involucra completamente con los colores” (Entrevistada 4, 2019).

A partir de estas definiciones se entenderá que los y las barristas no solo se componen de las actitudes violentas o festivas en el estadio, sino que tiene que ver con una forma de vida en donde el club es parte central de sus vidas y esta giran en torno al club y otros y otras barristas que comparten este estilo de vida. Y es ese aspecto el que se resalta para entender rasgos propios que conforman una subcultura barrista (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014). En esta misma línea se puede decir lo que fue la apropiación del fútbol en la década del noventa, por parte de los sectores juveniles ha significado, por un lado, transformar el campo del hinchismo y por otro la creación y autodeterminación de un espacio de participación, identidad y proyección juvenil”. (Molina Carvajal & Cifuentes Carbonetto, 2000).

De esta manera, para fines de esta investigación se entenderá la Hinchada al grupo de hinchas de manera plural y masiva, y que no necesariamente estos y estas están organizados. Es por ello por lo que al conjunto de hinchas se le llama hinchada, siendo una masa de personas que comparten el lazo afectivo con un equipo y se congregan en el estadio (u otros espacios) de manera permanente. En tanto la barra será el grupo que lidera, organiza y coordina la gran mayoría de las actividades de la hinchada, habiendo diferencias entre quienes forman parte de este grupo, habiendo “piños” e hinchas en particular con más poder que otros, así como quiénes ejercen la violencia de manera distinta unos de otros, no siendo las disputas con las hinchadas rivales una práctica que agrupo al conjunto de la barra, entendiendo que hoy en día es una multiplicidad de grupos de hinchas que la conforman siendo sus núcleos, los denominados líderes de esta.

4.2.2. Hinchas y Género

Se hace pertinente detenerse a entender el fuerte sesgo de género que tienen las hinchadas y principalmente las barras y grupos organizados, donde su composición por definición, según los autores vistos, es casi completamente de hombres heterosexuales. La violencia de género constituye un aspecto casi identitario de las hinchadas y del fútbol en general, y sobre todo el lenguaje ocupado en relación con esta práctica es tildado en el ambiente cotidiano como “folclórico”. En este sentido, para efectos de la investigación se deberá hacer un pequeño esbozo que explique la marginación de mujeres y disidencias sexuales en el plano deportivo, dirigencial y social.

Para adentrarse en esta temática, es necesario crear un marco de referencia donde se explique cómo las diferencias de género son un factor de discriminación y violencia a la hora de participar en el fútbol. En este sentido se entenderá que: *“las relaciones de género son construcciones culturales que surgen históricamente a partir de las diferencias sexuales entre los hombres y las mujeres, pero en las sociedades patriarcales éstas se generan, en mayor medida, por los aspectos biológicos, fundamentadas en relaciones de poder y dominio en todos los ámbitos de la reproducción social: el trabajo, la vida familiar y cotidiana, el deporte, el quehacer político, entre otros”* (Gallo Cadavid & Pareja Castro, 2009).

Con la instalación de la idea de *patriarcado* por parte del feminismo, se afirma que la raíz de las relaciones de dominación y opresión no solo es dada por las diferencias de clases. Apuntando a la opresión sexual, es decir: *“al dominio y opresión cultural y material concreto de un sexo sobre otro”* (Kirkwood, 1986).

El sociólogo Pierre Bourdieu por su parte, incorpora el concepto de *violencia simbólica*, el cual será entendido como el conjunto de hábitos, percepciones y esquemas de relación que producen y reproducen las asimetrías en las relaciones entre hombres y mujeres. Se trata por tanto de una estructura de relaciones de dominación en la que están atrapados por las concepciones del dominador no sólo los subordinados, sino también los mismos dominadores. La *violencia simbólica* perpetúa la dominación masculina en todas las instituciones y relaciones sociales puesto que no se sustenta de decisiones y acciones consientes, sino que están ocultas tanto para los dominantes como para dominados, y se expresan en percepciones y hábitos cotidianos y espontáneos. En este sentido los dominados contribuyen, sin saberlo, a su propia dominación al aceptar las concepciones sobre los límites entre categorías sociales. Esto significa que hay estructuras políticas, sociales y culturales que son históricas que limitan las acciones de los grupos oprimidos (por ejemplo, del movimiento feminista). Es por ello por lo que la transformación de las relaciones de dominación no es solo un problema de voluntad y conciencia, si no que implica la transformación de las estructuras que las producen y reproducen (Bourdieu, 2000).

Llevándolo al fútbol, este se constituye como una industria hegemónicamente masculina, siendo la presencia de las mujeres muy reducida ocupando históricamente una posición subalterna (Tapia Fernández & Vergara Constela, 2017). Aunque su presencia no es tardía, ya en 1927 se crea la Asociación de Deportes Femeninos en Valparaíso, aunque no quito el hecho de ser excluidas al momento que el fútbol se convierte en medio para la política local, la organización sindical y la sociabilidad, es decir, su copa miento del espacio público (Elsey, 2018).

La dicotomía que presentan la teoría de género acerca del espacio público y privado ayudará a entender la hegemonía masculina sobre el fútbol.

“El espacio público, al ser el espacio del reconocimiento es el de los grados de competencia, por lo tanto, del más y del menos. Por el contrario, las actividades que se desarrollan en el espacio privado, las actividades femeninas, son las menos valoradas socialmente, fuere cual fuere su contenido, porque éste puede variar, son las que no se ven ni son objeto de apreciación pública” (Amorós, 1994).

Entendida esta dicotomía, la cual plantea una de las formas de dominación que ejerce el sistema patriarcal en la sociedad, y como se planteaba a través de la idea *violencia simbólica* es que tanto dominadores como dominadas reproducen estas prácticas en base supuestos culturales que representan una tradición cultural:

“Las representaciones asumidas por los actores sociales derivan de supuestos culturales consolidados a lo largo de la historia. Y uno de tales supuestos ha sido considerar el fútbol, en tanto actividad física como una práctica de la esfera pública cuyo reconocimiento en tanto proeza corporal es validado por los espectadores. Un inconveniente para la práctica de las mujeres, reclusos por el mismo supuesto cultural, en la esfera privada” (Vélez, 2017)

En el planteamiento de Beatriz Vélez aparece una segunda determinante en lo que respecta a la discriminación de género en el fútbol, y es que este deporte al ser de “roce”, es decir, de mucha fricción entre adversarios, usando fuerza desmedida para hacer faltas, así como la resistencia física durante el tiempo de partido hace que se valoricen las virtudes viriles modernas como lo son la fuerza, el coraje, la persistencia, la resistencia, la pulsión de combate. Virtudes definidas por oposición a lo femenino (Vélez, 2017). En este sentido las connotaciones femeninas serán tomadas como insultos y burlas hacia los rivales, al momento de aparecer la figura del hincha en el campo.

Ahora para llegar al análisis dentro de las hinchadas es preciso hablar de la noción de “aguante” la cual es ocupada tanto por la prensa a la hora de hablar de algún equipo o jugador, como por parte de los y las hinchas. En el análisis de Pablo Alabarces (2012) el aguante organiza su propio sistema moral que ocupa un lenguaje predominantemente masculino donde los atributos como la **valentía** en las peleas o visitas hostiles, el **aliento** con el canto en la galería o la **resistencia** al consumo de drogas así como en los viajes a las condiciones precarias de hambre y frío, son referenciados metafóricamente con los genitales masculinos con frases

como “hay que poner huevos” (Tapia Fernández & Vergara Constela, 2017). Así como se identifica un lenguaje y prácticas que referencian permanentemente actitudes masculinas, estas también se atribuyen su heterosexualidad, siendo los hombres homosexuales igual o más denigrados y aislados que las mujeres, ocupando las referencias a la penetración anal o el sexo oral como prácticas de sometimiento las cuales aluden de manera constante la falta de hombría de los rivales.

Dentro de las barras se pueden ver estas prácticas de manera más explícita como lo son las asignaciones de roles de género, siendo las mujeres destinadas a labores como la preparación de bocadillos, confección de banderas o ejerciendo su rol de madre dentro del grupo de la barra muchas veces en casos donde la pareja también es parte de este mismo grupo (Moreira V. , 2017) (Tapia Fernández & Vergara Constela, 2017). Por otra parte, no existen mujeres que estén en el grupo dirigente de ninguna barra⁵ manteniendo una estructura de poder hegemónicamente masculina y heterosexual.

Si bien se hace énfasis en identificar las prácticas de la barra con la de la hinchada en general, estas comparten aspectos que las barras bravas han apropiado dentro del estadio y que el resto de la hinchada hoy también siente propio como lo son los cantos, los cuales son comandados por el grupo líder de la barra (generalmente con un bombo) pero que son coreados por todos los sectores en sus respectivos momentos. Estos cantos repasan los tópicos de la pasión, metáforas de guerra, conquista y sometimiento sexual, siendo el conjunto de hinchas quienes reproducen la violencia de género hacia las mujeres como también hacia la comunidad LGTBI.

4.3. Fútbol y culturas de resistencia

El fútbol es una expresión cultural principalmente de los sectores populares (Santa-Cruz, 2003) , por lo cual representa a su vez, la cualidad de espectáculo y abre la brecha para analizar su cultura a partir de sus dos prácticas esenciales: 1) jugar; y 2) ver el juego. En este sentido la idea de este apartado es poder entender cómo se conforman las subculturas en torno al fútbol, según los análisis de Clark, Hall, Jefferson y Roberts (2014).

La decisión de tomar esta postura analítica será basada en la premisa de que los clubes de fútbol fueron espacios levantados desde la sociedad civil y desde las capas populares como como espacio de articulación social. Y como dirá Eduardo Santa-Cruz: *“la polaridad en términos de arrastre masivo se ha dado, principalmente, al interior de los sectores populares, más que entre éstos y los*

⁵ En el texto citado de Yasnia Tapia y Carlos Vergara, se analiza el caso de la única mujer que ha liderado una barra en Sudamérica, lugar que ocupó durante cinco años en Los Panzers del Club Santiago Wanderers de Valparaíso.

sectores altos o pudientes o entre ciudades, regiones o barrios (...) el plano superior de rivalidad, es decir aquel que adquiere características y expresión nacional, se ha dado en la pugna por conquistar el apoyo y el afecto de la masa popular” (Santa-Cruz, 1991).

Una primera premisa es entender a la cultura como *“la manera en la que las relaciones sociales de un grupo son estructuradas y modeladas, pero también en la que esas formaciones son experimentadas, entendidas e interpretadas” (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014).*

Para los autores existe lo que llaman “culturas parentales”, las cuales son representadas en grupos sociales claramente identificables, como lo son las clases sociales. Siguiendo este modelo de análisis, el cual se ajusta a entender la acción colectiva de los y las hinchas desde una perspectiva de clase, se entenderá que: *“la cultura de un grupo o clase es su modo de vida particular y distintiva, los significados, valores e ideas corporizadas en las instituciones, en las relaciones sociales, en los sistemas de creencias, en las buenas costumbres, en los usos de los objetos y en la vida material” (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014).* En este sentido el fútbol a través de los clubes como organizaciones o instituciones, corporalizan la identidad de los sectores populares a través de la simbología de sus colores en las calles o la ropa distintiva con los emblemas.

Por otra parte, se entenderá a las subculturas como subconjuntos de la cultura parental, es decir: *“estructuras más pequeñas, localizadas y diferenciadas, dentro de una u otra de las redes culturales más amplias (...) Las subculturas deben exhibir una forma y una estructura suficientemente distintiva para hacerlas claramente diferentes de su cultura «parental». Deben estar enfocadas alrededor de ciertas actividades, valores, ciertos usos de artefactos materiales, espacios territoriales, etc., que las diferencien significativamente de la cultura más general. Pero, en tanto son subconjuntos, debe haber también elementos significantes que las ligen y articulen con la cultura «parental» (...) Los miembros de una subcultura pueden caminar, hablar, actuar, verse «diferentes» de sus padres y de algunos de sus coetáneos pero pertenecen a las mismas familias, van a las mismas escuelas, trabajan en empleos similares, viven cerca de las mismas «calles peligrosas» que sus pares y sus padres...” (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014).*

Ya anteriormente se citaba a Andrés Recasens (1999) respecto a que las barras constituyen una subcultura claramente identificada dentro de las hinchadas. Al respecto se entenderá a esta como un espacio, principalmente juvenil, de representación sociocultural (Molina Carvajal & Cifuentes Carbonetto, 2000). El cual, a través de los “piños”, toma ribetes de articulación territorial en barrios específicos o sectores de comunas que representan más de un barrio o población:

“El piño hace referencia a una agrupación de personas dada circunstancialmente o con alguna intención específica. El piño es resignificado en la barra como una forma de agrupación juvenil legítima -necesaria-, donde hay un reconocimiento de pertenencia simbólica y material. El piño surge como una búsqueda de protección y cobijo -compensación social y emocional-, transformándose hoy en día en una virtud social de organización juvenil”. (Molina Carvajal & Cifuentes Carbonetto, 2000)

Respecto la definición de “piño” que dan Molina y Cifuentes, se rescata principalmente la idea respecto a que este se transforma en una organización, la cual se ve representada en el estadio a través de un lienzo colgado en la tribuna. En donde esa pertenece simbólica y material refiere tanto al club, como quienes componen al grupo y su territorio. Los cuales se ven gráficamente, a través de rostros de compañeros muertos o con la identificación del barrio, población o comuna que provienen.

Habiendo aclarado esta premisa es que se entenderá como subcultura “fútbolera” a todas las expresiones que representen un eje de articulación y organización social en torno a la práctica del fútbol. En este caso el fútbol amateur tanto jugando como en el plano de espectador/a, es parte de ello como eje articulado en los territorios principalmente (Santa-Cruz, 2014), pero en lo que respecta al fútbol profesional la práctica es mucho menor en relación a quienes solo observan y comentan, por lo cual actividades como juntarse a ver un partido televisado hasta organizar “la salida” del equipo a la cancha representan rituales propios del “hinchismo” los cuales son llevados, como se dijo anteriormente, al plano de lo moral, es decir, lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto. Así también desde la lógica del barrismo, actividades sociales como días del niño, navidades o aniversarios del club, entre otras fechas, son también expresiones de organización social en torno a una comunidad que se articula por la adhesión a un mismo equipo.

Por otra parte, los y las hinchas llevan estas expresiones de hinchismo y barrismo hacia una articulación a nivel político y social, principalmente luego de la llegada de las SADP donde la afinidad común será el rechazo al modelo empresarial y la vuelta a ser un club social con participación de sus hinchas en voz y voto (Asamblea de Hinchas Azules, 2017). De esta manera la organización de hinchas se puede visualizar desde la dimensión de las barras a través de sus “piños” y desde una dimensión política, es decir, poder configurar una subcultura política (Pécaut, 2001; Rehm, 2014).

Ambas direcciones pueden caminar de manera paralela, pero a su vez se juntan en variadas ocasiones, no solo porque son hinchas que participan en ambos espacios, sino porque también son parte de las actividades sociales en torno al club.

4.4. La conformación de actores sociales y la acción colectiva.

Una segunda parte del marco teórico expondrá ciertas definiciones respecto a lo que es la conformación de actores sociales y las formas de acción colectiva que tienen los movimientos sociales. Esto con el fin de poder un sustento teórico y experiencial de lo que serán las organizaciones de hinchas que se sitúa en la década en el periodo posterior al 2011 como hito que cambiaría la situación política en el país, tanto desde el bloque en el poder como desde el bloque popular.

4.4.1. Hinchas como actores sociales

Desde la corriente de la sociología se puede analizar la realidad como una construcción social, la cual es una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos “hacerlos desaparecer”) y definir el “conocimiento” como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas (Berger & Luckmann, 2001).

En este sentido se definirá la representación social, por una parte, como un contenido de información, imágenes, opiniones, actitudes, etc. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, acontecimiento económico, un personaje social, etc. Por otra parte, es la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase, etc.), en relación con otro sujeto. De esta forma, la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura. En este sentido, toda representación social es representación de algo y de alguien (Jodelet, 1986).

Siguiendo la línea de Durkheim (1993) a partir de su análisis sociológico de las religiones, se entiende que los clubes de fútbol son una realidad eminentemente social. En este sentido, se puede decir que las representaciones futboleras (así como las religiosas) son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas. Es así como las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación que se extiende no solo en el espacio, sino también en el tiempo, a través de una construcción colectiva que se ha asociado, mezclado, combinado sus ideas y sentimientos y donde una larga serie de generaciones han acumulado allí su experiencia y su saber.

Siendo más específico existe una realidad concreta que es el del modelo empresarial instalado en el fútbol chileno y maneja directamente los clubes a través de concesionarias privadas. La realidad que se analizará irá más en la línea que plantean los actores y actrices que buscan subvertir el modelo de SADP, es decir, una realidad que se pretende construir y que tiene sus cimientos en los espacios de organización y resistencia que han creado.

Según Alain Touraine (1997) existe un proceso de los individuos que se da en el contexto neoliberal principalmente, y con la caída de los grandes relatos volviendo al “yo”. El sujeto ya no se forma, como ocurría en el modelo clásico, al asumir roles sociales y conquistar derechos y medios de participación; se construye imponiendo a la sociedad instrumentalizada, mercantil y técnica (neoliberal), principios de organización y límites conformes a su deseo de libertad y a su voluntad de crear formas de vida social favorables a la afirmación de sí mismo y a reconocimiento del otro como sujetos. En esta misma dirección se plantea que la identidad del sujeto y su paso a conformarse como actor/actriz por la complementariedad de tres fuerzas dice Touraine: a) el deseo personal de salvaguardar la unidad de la personalidad, desgarrada entre el mundo instrumental y el mundo comunitario; b) la lucha colectiva y personal contra los poderes que transforman la cultura en comunidad y el trabajo en mercancía; y c) el reconocimiento, interpersonal pero también institucional, del otro como sujeto.

En este sentido se entenderá a los y las hinchas como actores y actrices de la sociedad civil, quienes son capaces de trabajar en pos de objetivos individuales o colectivos generando entre sí una propia cultura y funcionamiento propio (por ejemplo, en una organización). Este proceso puede llevar consigo un cambio o transformación radical a nivel social del orden establecido.

4.4.2. Las formas de acción colectiva y horizontalidad política

Para Sidney Tarrow (1997) existen muchas formas de acción colectiva, tales como las votaciones y la afiliación a grupos. Y a pesar de que son formas de acción que pueden ser incorporadas por los movimientos sociales es a partir de la “*acción directa disruptiva contra las élites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales*” la que predomina en sus formas acción. En este sentido, “*los desafíos colectivos suelen caracterizarse por la interrupción, la obstrucción o la introducción de incertidumbre en las actividades de otros*” (Tarrow, 1997). Siendo en este contexto, la movilización y la paralización de actividades las que predominan como formas características de los movimientos sociales desde las formas de acción directa.

Desde los movimientos sociales en Chile, las organizaciones han planteado nuevas formas de diálogo como lo son las asambleas (Cornejo, González, & Caldichoury, 2007) y el principio de horizontalidad será vital para no pasar a llevar sus valores y discurso reproduciendo prácticas consideradas por el colectivo como autoritarias. En este sentido la horizontalidad: “*conlleva el uso de la democracia directa e implica, o al menos procura intencionadamente, creación—más que reacción—no jerárquica y antiautoritaria. Es una ruptura con las formas verticales de organizarse y relacionarse*” (Sitrin, 2010). Por lo tanto, la organización asamblearia basada en la horizontalidad política es una forma de acción directa, entendida como acción colectiva de las organizaciones sociales juveniles, las cuales han tenido presencia

en el trabajo estudiantil y territorial, y desde las cuales se ha planteado esta forma de acción específico como una práctica de (auto) educación popular (Fauré, 2016).

4.5. Clubes Deportivos Sociales vs Sociedades Anónimas Deportivas

En este capítulo se abordarán los dos modelos que se contraponen en el campo de los clubes de fútbol profesionales y cual el rol que cumplen los y la hinchas en cada uno de los casos, entendiendo el modelo social como el empresarial como dos visiones antagónicas.

4.5.1. Clubes Sociales

Los Clubes Deportivos y, principalmente de fútbol, comienzan a formarse a fines del siglo XIX con la llegada de migrantes ingleses, siendo en las capas aristocráticas del puerto de Valparaíso donde comenzaría a practicarse por primera vez este deporte. Durante las primeras dos décadas de existencia del juego, comenzaría una dinámica de apropiación por parte de los sectores populares: *En pocos años se multiplican los clubes, siguiendo un patrón análogo: primero por influencia de ingleses y jóvenes aristócratas y, luego, las expresiones orgánicas propias de sectores populares. Muchos de ellos se fueron incorporando paulatinamente al profesionalismo, a medida que las competencias fueron adquiriendo carácter nacional* (Santa-Cruz, 1991). En este periodo los sectores aristocráticos no abandonaron la práctica del fútbol, y esta convivencia de distintas capas sociales, como diría Santa-Cruz (1991) *tuvo que entrar al terreno de las disputas y hegemonías. Allí, tal vez, nacieron los primeros intentos de manipulación y esa compleja dialéctica que lo ha caracterizado en su evolución.* El fútbol en este sentido es un campo en disputa (Bourdieu, 1983) donde existe un grupo hegemónico y otro subordinado, los cuales conviven y se relacionan teniendo también, episodios donde estas contradicciones se manifiestan.

Esta dialéctica de disputa entre lo que son hoy en día los grupos empresariales que controlan los clubes del fútbol versus la idea de un club con participación social y activa de los y las hinchas, es la que justamente se busca analizar. Y para entender el campo en el que estos se mueven es necesario hacer el énfasis en que los clubes profesionales marcan una diferencia con los clubes amateur.

Para Eduardo Santa-Cruz el club deportivo es un espacio que *da respuesta a la necesidad de agruparse y reunirse en torno a una actividad común, en definitiva, de crear sociedad, de construir una realidad más allá de sí mismos, no solamente en torno al trabajo y la subsistencia, agobiante y difícil (...)* En esa dirección es que el club deportivo juega un rol fundamental en la construcción y afianzamiento de las relaciones sociales a nivel masivo y popular y del desarrollo de un actor colectivo y

eso es particularmente evidente durante la mayor parte del siglo pasado (Santa-Cruz, 2014). Así también los clubes tienden a representar la pluralidad de la sociedad en la que están inscritos, sea a través de los deportistas —que son depositarios del universo simbólico que defienden— o de los seguidores, que encarnan socialmente los imaginarios de la identidad de ciertos sectores sociales, opuestos a las de los otros equipos (Carrión & Rodríguez, 2014).

Una tercera definición de los clubes deportivos, la hace Mariano Grutchesky, y le agrega la variable de una entidad conformada por socios de manera voluntaria. En este sentido, se puede entender al club deportivo también como *un modelo surgido desde la sociedad civil, que, en tanto instituciones de afiliación voluntaria, es decir de entrada y salida libre, se caracterizaron y se caracterizan por un tipo de cultura institucional basada en la sociabilidad, y con poseer estructuras de decisión democráticas, donde fueron y son los socios quienes deciden los destinos de las mismas.* (Grutchesky, 2014).

Complementando esta idea, Verónica Moreira (2013) (2018) habla de un modelo de asociación civil o asociacionista que cultivan desde su origen, es decir: *“los clubes deportivos se mantuvieron como asociaciones civiles que están administradas por dirigentes elegidos por y entre sus afiliados o socios. Los afiliados que están interesados en participar del proceso electoral crean agrupaciones políticas, que son las organizaciones autorizadas para presentar una lista con los nombres de los candidatos a los puestos de la Comisión Directiva”* (Moreira V. , 2013). La misma autora plantea esta manera de entender los clubes como una politización del fútbol, que sería una postura analítica para explicar que el fútbol y los clubes que lo componen representan más que solo un equipo de fútbol y: *“alude, precisamente, a pensar en el funcionamiento de un espacio que está signado por una lógica doble —interna y externa—: de luchas y discusiones entre dirigentes y socios interesados en la política, y de una conexión necesaria entre las prácticas y las representaciones de ellos y las demandas de los hinchas”* (Moreira V. , 2013).

En Chile hasta la llegada de las SADP los clubes adoptaron el modelo jurídico de corporaciones sin fines de lucro.

Las corporaciones sin fines de lucro fueron por largos años una manera eficiente de agruparse para los clubes que deseaban participar de una o más disciplinas deportivas y en sus inicios se sustentaban fundamentalmente de las cuotas que pagaban los socios miembros del club (Campos Muñoz & Durán González, 2015).

Las corporaciones, además, se caracterizaron por enfocarse en más de un deporte, siendo clubes deportivos y no solo de fútbol. Y también desde su rol social y los servicios que entregaban a la comunidad (Campos Muñoz & Durán González, 2015).

En este sentido los clubes bajo un modelo social, asociacionista y en Chile particularmente, como corporaciones sin fines de lucro: *“dan la posibilidad de la **asociación** y **organización**, en torno a una actividad común”* (Santa-Cruz, 1991)

4.5.2. Clubes-empresa

El formato del fútbol-empresa implica la profesionalización de los directivos y la adopción de una organización supeditada a las leyes del mercado, en el marco del cual, además, los y las hinchas son imaginados como clientes. El proceso modernizador conjuga una serie de pilares: el marketing deportivo, la instalación del club como una marca, el crecimiento de las empresas patrocinadoras y la venta de productos licenciados (Moreira & Hijós, 2013).

En Chile se aplicó desde las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales con la entrada en vigor de la ley 20.019 en 2005. En esta ley se dice que: *“son sociedades anónimas deportivas profesionales aquéllas que tienen por objeto exclusivo organizar, producir, comercializar y participar en actividades deportivas de carácter profesional y en otras relacionadas o derivadas de éstas”* (Ley N° 20.019, 2005). Además, se estipula que estas, deben ser fiscalizadas por la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS).

Dentro de la ley anteriormente citada, no se contempla algún artículo referido al rol social de los clubes y la promoción del deporte, ya que esta dimensión no representa mayores ganancias para las concesionarias (Campos Muñoz & Durán González, 2015) por lo cual los recursos estarían destinados netamente a las ramas masculinas de fútbol profesional.

Sumado a lo anterior, con la llegada de las SADP la mayor parte de los clubes no tiene vinculación directa con sus hinchas. Hoy en casi la totalidad de los clubes profesionales de fútbol, los y las hinchas sólo tienen derecho a descuento en la compra de entradas o merchandising del club. Actualmente la figura de socio no tiene derecho a voto en las reuniones de directorio o tampoco a utilizar las instalaciones de la institución (salvo en el caso de CSD Colo-Colo) (Campos Muñoz & Durán González, 2015). Y desde la voz de los mismos actores se dirá que: *“los hinchas que antes de la quiebra eran socios con derecho a voz y voto, quedaron sin derecho a participar e incidir en los clubes ahora convertidos en empresas privadas con fines de lucro. En esta nueva estructura de ideología neoliberal los hinchas pasaron de ser socios de un club, a ser entendidos y tratados como clientes de una empresa, meros consumidores del espectáculo deportivo, sin ningún tipo de derecho a voz y voto respecto de las decisiones que se toman en el directorio de la institución donde hoy, para el caso de la “U”, no existen representantes de los hinchas (0/11)”* (Asamblea de Hinchas Azules, 2017).

4.6. Opción Teórica

Habiendo hecho revisión de diversos autores es que se dará cuenta de la opción teórica del estudio.

A través del marco expuesto se puede entender primero, que el fútbol como dimensión de la sociedad y los clubes profesionales como organizaciones de esta, son un campo de lucha en disputa constante, entre quienes tienen una visión y práctica de la actividad en un sentido social y comunitario (grupo contrahegemónico), y quienes la entienden como una empresa para hacer negocios (grupo hegemónico). Segundo, que la emergencia del fenómeno hincha será un proceso a la par de la apropiación del fútbol por parte de los sectores populares.

Para entender el fenómeno hincha, se tomará prestada la noción de hinchismo, como la expresión del hincha a través del juicio subjetivo sobre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, una noción atada al vínculo emocional-afectivo que estos y estas generan con el club. Explorando sobre los distintos formatos en los que se conoce a los y las hinchas, el de barrista es quizás el más bullado, sobre todo por su cobertura a través de la prensa y su vinculación con los territorios. Al respecto, se entiende que la expresión “barra” si bien responde a códigos de violencia, autoritarismo, narcotráfico, entre otros. También es un espacio de organización y que es el más reconocido por el conjunto de hinchas, autoridades de los clubes y como ya se decía, de la prensa. Si bien con una connotación negativa por parte de los grupos hegemónicos, dentro del mundo de la hinchada existe una valoración mucho más positiva y, sobre todo, en un contexto donde los y las hinchas se mantienen en una actitud más clientelar que soberana. En ese sentido, las expresiones organizacionales de las hinchadas y/o barras se convierten en los espacios para generar y hacer comunidad en torno al club, la cual no está mediada por el poder adquisitivo de cada hincha.

En lo que respecta al fenómeno hincha, este se explicará a su vez, en base a dos variables que cruzan sus definiciones y prácticas, las cuales serían la pasión y la desigualdad de género.

Respecto a la pasión, esta toma relevancia ya que, como se decía anteriormente, es parte constituyente del “ser hincha” y no simplemente “espectador”. El sentir apasionado será entendido como el motor que mueve la actividad hinchista, el cual no está mediado por resultados ni poder adquisitivo, por lo cual está en constante tensión con la visión mercantilizada del fútbol, en tanto la competencia se intensifica y los valores por la actividad se incrementan. Es por ello por lo que la pasión que siente un hincha, expresado en una organización de carácter asociativo, se convierte en un factor significativo a la hora de comprender la disputa hegemónica con el modelo de SADP.

La discriminación de género será entendida como variable constituyente a los hinchas e hinchadas organizadas, ya que estos serán espacios predominantemente

masculinos y practicas masculinizadas, que las mujeres pertenecientes a estos grupos en muchos casos replican con el fin de ser integradas. Se reproduce un discurso que realza las prácticas del “aguante”, invisibilizando a las mujeres y disidencias sexuales.

Entendido lo anterior, es que se pasará a definir el fenómeno hinchas, como una subcultura que alcanza en su expresión de barrista una raigambre proveniente principalmente de la juventud de los sectores populares, quienes a través de las barras logran dar al conjunto de la hinchada de sus clubes, una identidad propia y de la cual los clubes también se nutren como instituciones, y por tanto también es menester decir, que esta subcultura desarrollada por las barras es propio de un modelo de club, con un rol social definido. Y a partir de sus diferentes organizaciones y acciones, es que la subcultura de las hinchadas logra permanecer en el tiempo, a pesar del cambio de modelo político-administrativo.

Profundizado en la organización de las hinchadas, es que se aborda la noción de actor social con el fin de dar respuesta, a su politización y su autopercepción dentro de la sociedad civil. Este proceso puede llevar consigo un cambio o transformación radical a nivel social del orden y el modelo hegemónico, por lo cual, desde la experiencia de los movimientos sociales, es que a través de acciones colectivas las cuales puede ser bajo la forma de acción directa, se podría subvertir el modelo de SADP.

Rescatando lo anteriormente expuestos, es que se entiende el rol que cumplen los y las hinchas dentro de los modelos de clubes que se plantean como en disputa, como distintos, en tanto su concepción de “socio” o “accionista”. En ese sentido, el modelo de club social en su dimensión profesional es una expresión que emerge de la sociedad civil a través de la organización libre y voluntaria de sus socios. Estas personas a través de la afiliación cumplen distintas labores, siendo también las autoridades del club electas democráticamente. Distintas posturas congenian en lo que respecta a las direcciones que debe tomar el club, por lo cual se entiende que este se convierte en un espacio de politización y por tanto de disputa.

Por otra parte, el club bajo un modelo empresarial será entendido como la irrupción neoliberal dentro de un futbol altamente mundializado, pero donde el modelo social de los clubes no respondía a un constante proceso de modernización y profesionalización, en donde se contradice la inversión económica y proceso deportivo, al momento de no tener éxito.

Por lo cual se entenderá a los clubes profesionales como campos en disputa donde existe un grupo hegemónico representado por el sector empresarial los cuales a través de las SADP son accionistas y autoridades políticas de los clubes y de los órganos de representación del futbol chileno. En lado opuesto del campo, como grupo subordinado y marginado bajo el modelo de SADP, estarán los y las hinchas quienes al dejar de ser socios pierden el poder y la capacidad de control de los clubes, siendo la afiliación a través de la compra de acciones, y no de manera voluntaria y libre, la que impere.

Es por ello por lo que la opción teórica es una aproximación al fenómeno hinchas, sus distintas expresiones y formas de organización vinculadas al club deportivo, el cual está en una disputa bajo dos modelos antagónicos, en donde los y las hinchas irrumpen críticamente como actores sociales a través de la acción colectiva, en resistencia a las SADP.

5. Metodología de la investigación

5.1. Tipo de estudio

Siendo expuestos los conocimientos teóricos en los cuales se basará esta investigación, vemos en el proceso metodológico una herramienta fundamental que permitan entender el fenómeno a cabalidad, en este sentido, será coherente tanto con los antecedentes expuestos como con los objetivos planteados. Siguiendo esta dirección se hace fundamental entender las subjetividades de los y las hinchas en relación sus propósitos, vivencias y proyecciones de vida que puedan tener a partir de su organización y compromiso en la recuperación de para sí de los clubes. Por otra parte, el proceso investigativo en el campo de estudio también será a partir del conocimiento que puedan proporcionar.

La investigación, por tanto, será abordado desde una perspectiva cualitativa abocado a la visión de los actores y actrices y que sea a partir de los discursos de esto/as que se pueda ir visualizando una respuesta a los objetivos de la investigación a partir de la recolección de datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación (Bogdan & Taylor, 1987).

En este sentido se puede plantear esta investigación de carácter cualitativo desde un método inductivo desarrollando conceptos, in te lecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo. Así también en la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan. Por último, es necesario entender a las personas que se están estudiando desde su propio campo de referencias, es por ello que para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan (Bogdan & Taylor, 1987).

En la misma línea de aplicar una metodología cualitativa adecuada a los objetivos del estudio, se ocupará el método de la investigación acción-participante bajo línea que planteaba Orlando Fals-Borda bajo la noción de la investigación militante, la cual el autor la entendía para analizar el proceso de los sectores populares de trabajadores y campesinos, pero que en este caso se plantea desde la acción de las hinchadas, bajo la premisa de la participación misma dentro de ese proceso de “recuperación del club”, entendiéndolo que como desde quien lleva a cabo la investigación es parte de ese grupo llamado “hinchada”. En este sentido, la investigación acción-participante genera una retroalimentación entre la ciencia y la realidad misma. Es por ello por lo que desde la perspectiva de Fals-Borda (2014) las bases de la construcción de conocimiento se determinan por:

- El problema de la relación entre el pensar y el ser –la sensación y lo físico– se resuelve por la observación de lo material que es externo a nosotros e independiente de nuestra conciencia; y lo material incluye no solo lo constatable de la naturaleza sino también las condiciones fundamentales, primarias, de la existencia humana.
- El problema de la formación y reducción del conocimiento no se resuelve diferenciando los fenómenos de las cosas en sí, sino planteando la diferencia entre lo que es conocido y lo que todavía no se conoce. Todo conocimiento es inacabado y variable y queda sujeto, por lo mismo, al razonamiento dialéctico; nace de la ignorancia, en un esfuerzo por reducirla y llegar a ser más completo y exacto.
- El problema de la relación entre el pensar y el hacer se resuelve diferenciando una actividad real de las cosas a la cual solo se adviene por la práctica que, en este sentido, es anterior a la reflexión; allí se demuestra la verdad objetiva, que es la materia en movimiento.
- El problema de la forma entre forma y contenido se resuelve planteando la posibilidad de superar su indiferencia por la práctica y no sólo por el comportamiento intuitivo o contemplativo; toda cosa se da como un complejo inextricable de forma y contenido, de allí que la teoría no pueda separarse de la práctica, ni el sujeto del objeto.

A continuación, se presentarán detalladamente los distintos criterios de la investigación basados en los principios de Sierra Bravo (Bravo, 1994).

Según su finalidad: la investigación será básica ya que no plantea resolver alguna problemática en específico, más bien se intenta mostrar la experiencia de las organizaciones de hinchas hoy en día. Sus problemáticas, objetivos y propuestas. En este sentido se investigará en base a una experiencia en específico y lograr entender el contexto general a partir del análisis inductivo.

Según su alcance temporal: siguiendo con la idea anterior, esta investigación plantea mostrar una radiografía lo más exhaustiva posible en base al momento que hoy están las organizaciones de hinchas en base a la información recopilada de la experiencia a estudiar.

Según su profundidad: se plantea la idea de describir a esta organización en base a las variables que vayan apareciendo producto de la investigación en terreno.

Según su amplitud: se propone una investigación de carácter microsociológica entendiendo que se analizaran un grupo dentro de la diversidad que existe en el país. Y de carácter mixto ya que al ser parte de un fenómeno relativamente nuevo en Chile y otros países latinoamericanos, no hay muchas investigaciones al respecto. Ahora bien, si se ocupan categorías para el análisis teórico de investigaciones basadas en barras bravas donde se puede abordar el concepto hincha, pero no así en base a su organización.

Según su carácter: en base a todo lo planteado anteriormente esta investigación en enfoca en el campo de lo cualitativo, entendiendo que la recopilación de información debe ser en base a las visiones de los y las hinchas que participan en estas organizaciones, siendo el mismo investigador quien deberá analizar experiencialmente las distintas variables que emerjan o siendo predispuestas deberán ser comprobables desde el mismo trabajo de campo. En este sentido la investigación cualitativa consiste en comprender o explicar rasgos de la vida social que van más allá de las personas y escenarios estudiados en particular (Bogdan & Taylor, 1987).

Según sus fuentes: se trabajará con documentación que pueda proporcionar la misma organización además de experiencias directas, desde el trabajo de campo.

Según el objeto social: dentro de la unidad de análisis se entiende que la investigación es de carácter sociológica en tanto plantea el problema de la privatización de los clubes profesionales de futbol y cómo surge una respuesta organizacional de parte de los y las hinchas que quedan excluidas en esta nueva orgánica que suple la figura de socio/a, abanado/a y/o accionista. Dicho esto, existe un proceso de vinculación con la organización fundamental que responde a un estudio de carácter más etnográfico y cercano al campo antropológico.

Según su marco o contexto: en base a los antecedentes recopilados se entiende que el fenómeno a estudiar se enmarca en el proceso privatizador de los distintos campos sociales, como lo fue la salud, educación, pensiones también el deporte y el futbol en específico. Siendo parte culmine del gobierno de Ricardo Lagos y el fin de las "Transición a la Democracia" y consolidando el Chile Neoliberal.

Como respuesta a este proceso desde el año 2011 en adelante comienza a instaurarse una nueva lógica en la población que se basa en la organización y la protesta como base de exigencia de demandas sociales. El movimiento estudiantil marco la pauta y en consonancia han emergido con fuerza el movimiento feminista, medio ambiental o el No+AFP por decir los más masivos en los últimos años.

Según tipos de estudio: las técnicas a utilizar durante la investigación se entienden a este como un estudio de caso de una organización de hinchas contra el modelo de SADP.

Según la muestra serán las organizaciones de hinchas contra las SADP y se seleccionara a la Asociación de Hinchas Azules.

5.2. Técnica de recolección de datos

Por otra parte, se ocupará la entrevista semiestructurada en donde se prepara un guion temático sobre lo que quiere que se hable con el informante. Las preguntas que se realizan son abiertas. El y la informante pueden expresar sus opiniones,

matizar sus respuestas, e incluso desviarse del guion inicial pensado por el investigador cuando se atisban temas emergentes que es preciso explorar. Entendiendo que existen objetivos de carácter más específico o tangentes, en tanto que hay otros que comprenden la subjetividad del/la entrevistado/a. En esta dirección también se ocupará la técnica de observación participante como medio de recopilación de información permanente (Bogdan & Taylor, 1987).

5.3. Muestra y su selección

El total del universo estudiar comprende a integrantes de organizaciones de hinchas que promueven la recuperación de poder de los y las socias en los clubes profesionales. Debido a una operativización del tiempo y los recursos económicos se analizará a una organización de Santiago la cual sería la Asociación Hinchas Azules (Hinchas de Universidad de Chile).

La selección de la muestra en este sentido tiene un carácter no probabilístico y se basará en la técnica “bola de nieve” ya si bien existe un sesgo hacia los espacios en donde se quiere extraer información, las personas entrevistadas no están predeterminadas y la entrevista con una como informante clave irá dando pistas para quienes son más idóneos e idóneas para cada caso. La localización de una persona integrante de la organización se convierte en doblemente valiosa, al suponer la identificación de otras personas pertenecientes a la misma población (Bogdan & Taylor, 1987).

5.4. Instrumentos de recolección de información

Se ocupará la entrevista semiestructurada en donde se prepara un guion temático sobre lo que quiere que se hable con el informante. -Las preguntas que se realizan son abiertas. El y la informante pueden expresar sus opiniones, matizar sus respuestas, e incluso desviarse del guion inicial pensado por el investigador cuando se atisban temas emergentes que es preciso explorar. Entendiendo que existen objetivos de carácter más específico o tangentes, en tanto que hay otros que comprenden la subjetividad del/la entrevistado/a. En esta dirección también se ocupará la técnica de observación participante como medio de recopilación de información permanente (Bogdan & Taylor, 1987).

5.5. Plan de análisis de la información

Se ocupará una matriz de análisis categorial simple, generando categorías extraídas los objetivos específicos. A partir de estas se desprenden subcategorías como variables a analizar en las entrevistas apuntando a que los y las entrevistada/os respondan a ellas o no.

Categoría	Subcategoría
Estructura Organizacional	<ul style="list-style-type: none"> • Misión y Visión • Orgánica • División de tareas
Redes y articulación	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinación con la barra Los de Abajo • Articulación con otras organizaciones de hinchas en resistencia al modelo de SADP • Vinculación territorial • Vinculación con la casa de estudios • Relaciones con funcionario/as del Club de Futbol Universidad de Chile
Formas de acción	<ul style="list-style-type: none"> • Protestas callejeras • Vinculación con otras organizaciones de hinchas en resistencia al modelo SADP • Recursos legales
Visiones personales y proyecciones de vida	<ul style="list-style-type: none"> • Orgánica • Integrantes • Autocrítica

5.6. Plan y Logística del trabajo en terreno

Primer momento es el generado por el acercamiento hacia la organización, en este caso fue desde el interés personal por participar en esta a partir de su comisión de propaganda, la Brigada Tinta Bullanguera (BTB), conociendo las primeras características de la AHA sin tener lazos con la asamblea propiamente tal. Si desde la BTB se trabaja bajo las necesidades de la asamblea, por lo cual cada actividad era parte de la discusión del resto de los y las integrantes.

Algunas de las actividades durante el primer semestre fueron una “salida” para difundir propaganda en pos de la recuperación del club y mensajes críticos hacia la concesionaria Azul Azul y principalmente la asistencia a la primera Feria de las Artes Bullangueras, junto con otros colectivos de hinchas de La “U” como también a campeonatos de baby futbol de autogestión de la Barra Los de Abajo y la celebración del “día del niño y la niña azul” con la Escuelita Libre Puente Alto.

Segundo momento es el que se da ya en el mes de agosto cuando se decide trabajar con la Asociación de Hinchas Azules y se propone el tema en asamblea haciendo la propuesta de hacer el trabajo de campo en la misma asamblea los martes a las 7. Esta propuesta es aceptada por el conjunto que estaba presente y luego se informa a través del acta, es desde este momento comienzan las notas de campo a ya con el permiso de los y las integrantes de la organización. La particularidad de este terreno será que la propuesta es hecha desde el ser

integrante ya de la AHA, pero desde un espacio específico como lo es la BTB, tampoco se abandona este trabajo siguiendo, estando en las actividades de aquí en adelante como “brigadista” principalmente en lo que es el estampado de serigrafías.

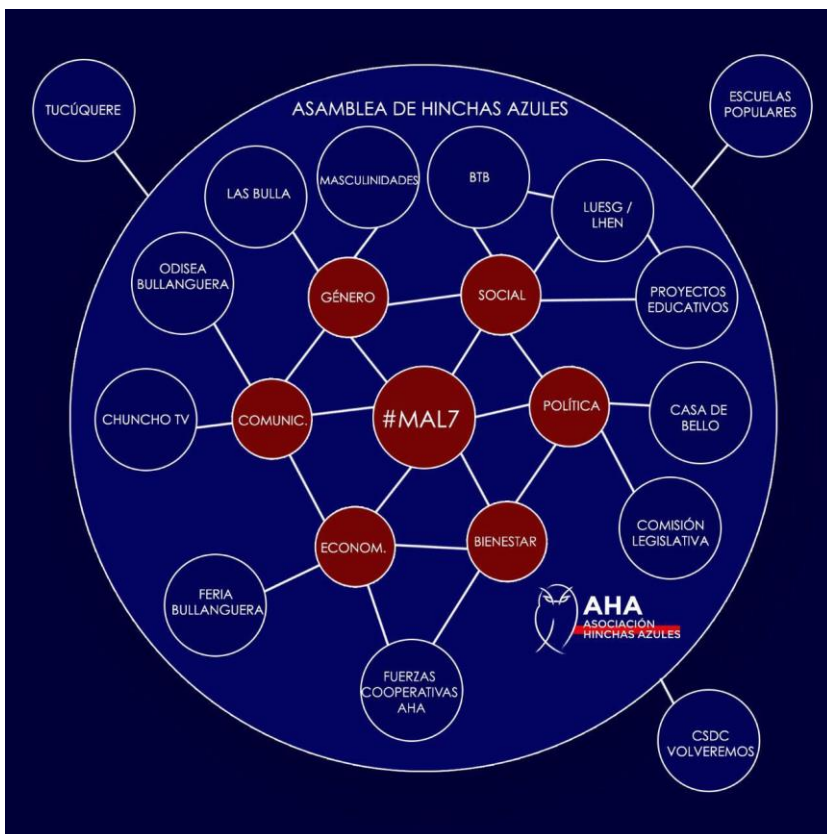
Se comienza la asistencia con regularidad a la asamblea los martes a las 19:00 hrs. o llamado “el martes a las 7” con el resto de las personas como fecha y horarios fijos. Las asambleas se llevan a cabo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (FAU) en la Avenida Portugal, Santiago Centro. Este espacio cobra sentido en el nexo imborrable ahora ya por su nombre símbolos casi únicamente, con la casa de estudios donde nace el Club. Solo en una oportunidad, por caer 11 de septiembre un martes la asamblea se hace el día lunes⁶ y estar cerrada la FAU, se adelanta al lunes y se reúne en la Facultad de Economía y Negocios.

Los temas en asamblea son por contingencia y generalmente la tabla se arma en el mismo momento, algunos temas que quedan pendientes se vuelven a retomar, quien preside la asamblea es el presidente u otra persona del directorio en caso de no estar presente, el secretario toma acta y es reemplazado por alguien del directorio en caso de ausencia. Existe un cargo llamado el o la “tachadora/o” quien es la persona que tacha los temas que se hablaron en la pizarra. Una vez hecha la tabla, en caso de haber personas que llegan por primera vez, estas se presentan y dicen porque les intereso asistir dando así inicio a la asamblea.

Si bien existe un figura de directorio que debe cumplir ciertas normas y trabajos específicos que no cumplen el resto de los y las integrantes en lo que respecto a la discusión y la toma de decisiones no hay diferencias, los temas son propuestos por cualquiera y dependiendo de la temática se busca el consenso, en otros caso se vota pero solo en cuestiones específicas tales como la elección de lugares de actividades, también se les delega la decisión a las comisiones si alguna tiene que llevar a cabo una tarea en particular como la asistencia a actividades y la realización de alguna acción.

⁶ A principios de año, debido a la participación de La “U” en Copa Libertadores, algunos partidos cayeron días martes, por lo cual se acordó que en caso de poder reunirse cualquier martes, la asamblea se adelanta para el lunes

La **orgánica** de la Asociación Hinchas Azules es la siguiente:



Fuente: Asociación Hinchas Azules (2018)

En el centro la asamblea como base nuclear de la organización, desde la cual se desprenden los ejes de trabajo, todos en conexión ya que se responde al mismo objetivo de recuperación del club. A partir de cinco ejes se basa el trabajo de la asamblea.

a) Género: a fines del año 2017 nace a partir de la iniciativa de las mujeres de la asamblea de manera crítica frente a un espacio de hinchada poblada en mayor parte por hombres y que en muchas ocasiones reproduce actitudes machistas y patriarcales, una herencia por ser el fútbol un espacio masculinizado y en que en muchos espacios la mujer cumple un rol de acompañamiento y no de iguales con el resto de los hombres. Es por ello por lo que se crea la comisión de género que pasaría a llamarse “Las Bulla” un espacio feminista y separatista que trabaja desde esta temática a través de la autoformación y la acción callejera y dentro del estadio. El espacio de masculinidades se encuentra inactivo.

b) Social: se encarga de la vinculación con el resto de la "comunidad bullanguera", tanto desde la BTB, que es desde donde más lazos se generan con Los de Abajo en actividades sociales como lo son los campeonatos de autogestión de la barra o fechas de aniversario y conmemoración.

También están las escuelas que se han levantado desde la asamblea, en este momento son tres: Educazul en Pudahuel; Escuela Los Leones de Sn Bka en San Bernardo; y la Escuela Libre de Puente Alto.

Las escuelas tienen un carácter de organización autónoma siendo conformadas por integrantes de la AHA y otro/as hinchas de La "U" que en la mayoría de los casos son quienes viven en el territorio donde trabajan las escuelas. En este sentido la AHA como organización apoya estos proyectos, pero no decide la política interna de cada uno.

c) Política: este eje abarca la relación con instancias como la casa de estudios, CORFUCH y los temas vinculados con la ley 20.019.

d) Económica: la tesorería que vela por el pago de las cuotas, la rendición de cuentas frente a cada gasto o inversión también es al espacio que cada comisión o espacio de trabajo debe acudir en caso de necesitar recursos.

Existe además la Feria Bullanguera que se encarga de las ventas de los productos generados desde la AHA, como lo son poleras y polerones estampados en serigrafía con mensajes alusivos a la recuperación del club.

Por último, esta conformación el espacio de Fuerzas Productivas que en coordinación la Feria Bullanguera y económica busque producir productos de ventas para la autogestión de la AHA asimilando la lógica cooperativista dándole la posibilidad a quienes trabajen en la producción de recursos también puedan individualmente tener una remuneración entendiendo que el tiempo de trabajo en la AHA quita tiempo de trabajo remunerado y descanso de cada integrante.

e) Comunicaciones: aquí se encuentra el trabajo de difusión y alcance más importante desde las redes sociales, medios audiovisuales y radiales. En este caso esta Chucho TV difunde desde redes sociales y reproductores de internet; el programa radial Odisea Bullanguera 2052 que se transmite por Radio Azul Chile de manera online; y las páginas de Facebook y Blog spot.

De manera más externa a estos espacios, pero intrínsecamente vinculados está la Editorial Tucúquere y el "Volveremos" el club de fútbol masculino con integrantes de la AHA donde se participa de las distintas actividades deportivas de autogestión, conmemoración o celebración organizados por grupos como Los de Abajo o grupos territoriales de la barra llamados "piños".

El tercer momento se genera a partir del segundo mes (octubre aproximadamente) de haber ingresado a hacer el trabajo de campo en la asamblea, cuando se da la posibilidad de entrevistar a sus integrantes generando un conocimiento más profundo de lo que es la AHA. Este proceso de recolección de datos está en proceso faltando la parte de análisis de las entrevistas.

Se ha colaborado, además, en la producción de datos cuantitativos para la Jornada de Evaluación anual de la AHA, por lo cual fue necesario aplicar una escala Likert con el fin de tener un diagnóstico de temas a tratar en la respectiva jornada. Esta metodología es necesaria debido que es pensada por socios y socias que serían alrededor de 300 como quienes participan y no están asociados/as.

Otra de las actividades recientes en que se intervino fue la propuesta de exponer en el foro CLACSO 2018 el trabajo realizado de la investigación, acentuándose en la experiencia vista bajo el contexto social y político a la cual está sujeto y se plantea en los antecedentes. Esto es aceptado por la asamblea y se sugiere hacer una presentación del tema previo al foro para que cada integrante vea el trabajo que se está realizando de la misma organización.

5.7. Muestra

El total del universo estudiar comprende a integrantes de organizaciones de hinchas que promueven la recuperación de poder de los y las socias en los clubes profesionales. Debido a una operativización del tiempo y los recursos económicos se analizará a una organización de Santiago la cual sería la Asociación Hinchas Azules (Hinchas de Universidad de Chile).

La selección de la muestra en este sentido tiene un carácter no probabilístico y la técnica de recolección de datos será la de “bola de nieve”, ya que si bien existe un sesgo hacia los espacios en donde se quiere extraer información, las personas entrevistadas no están predeterminadas y la entrevista con una como informante clave irá dando pistas para quienes son más idóneos e idóneas para cada caso. La localización de una persona integrante de la organización se convierte en doblemente valiosa, al suponer la identificación de otras personas pertenecientes a la misma población (Bogdan & Taylor, 1987).

5.8. Programa en el tiempo de la investigación

La planificación en terreno hasta el momento ha sido la siguiente, la cual se va actualizando según la contingencia de las actividades de la misma organización.

Actividades	2018						2019									Inicio de actividad	Fin de actividad			
	Segundo Trimestre			Tercer Trimestre			Cuarto Trimestre			Primer Trimestre			segundo Trimestre					Tercer Trimestre		
	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J			J	A	S
Revisión Bibliográfica	■																			
Presentación del proyecto a la organización						■													04-09-2019	04-09-2019
Inclusión y participación en Asambleas semanales						■	■	■	■										04-09-2018	18-12-2018
Contactar y realizar entrevistas							■	■	■	■	■	■	■						14-11-2018	15-04-2019
Presentación y retroalimentación de ponencia CLACSO							■	■	■										06-11-2018	06-11-2018
Transcripción de entrevistas										■	■	■	■	■					10-12-2018	20-05-2019
Análisis de los datos																■	■	■	05-06-2019	28-09-2019

6. Análisis de resultados

A continuación, se presentarán los resultados de los datos levantados en el trabajo de campo a través de las entrevistas hechas a los y las integrantes de la Asociación Hinchas Azules y la participación directa dentro de las asambleas y actividades de la organización. En este proceso que se dio principalmente en el segundo semestre del año 2018 se logró saber las distintas opiniones acerca de sus motivaciones, objetivos, falencias y percepción de las relaciones humanas al interior de la organización.

En este sentido, es necesario aclarar como primera apreciación, que mi participación en la AHA ya existía de manera personal antes de realizar esta investigación, pero desde la comisión Brigada Tinta Bullanguera encargada de la propaganda callejera, lo cual fue positivo al momento de entrar de lleno a las asambleas como miembro, pero también como investigador, ya que existía una confianza previa de parte de los y las integrantes. No obstante, es menester también mencionar que, al tener una participación activa en el espacio, previo al comienzo de la investigación se pueden generar sesgos o una visión que no sería netamente desde el plano de la “neutralidad” para con el espacio, en ese sentido, se intentará generar un análisis que no solo resalte aspectos positivos, si no también problematizar dinámicas y acciones de la organización con el fin de poder dar una visión amplia y más acabada del trabajo de campo.

Como propuesta metodológica también, el hecho de investigar un espacio en el cual ya se participaba por motivaciones personales es parte de lo que plantea por un parte el mismo Fals-Borda respecto a la sociología militante y comprometida con los cambios sociales junto a los mismos actores y no desde el plano de la investigación académica que muchas veces los pone en planos asimétricos con las comunidades (Fals-Borda, 2014). Otra idea interesante y que muestra en su experiencia etnográfica es Loïc Wacquant, que se vincula en la práctica con el mundo del boxeo en los guetos de Chicago y plantea que el agente social es un ser que antes que todo es carne, nervio y sentidos, un “ser que sufre” y que participa del universo que lo creó. Y es por tanto que la sociología debe intentar recoger esta dimensión carnal de la existencia (Wacquant, 2006), sobre todo pensando en espacios de hinchas, donde el componente afectivo-emocional y además el vivencial es fundamental para ser reconocido y aceptado en el grupo.

Otra cuestión necesaria de aclarar es que durante el periodo de investigación y posterior al trabajo de campo (en el momento de los análisis) se fueron dando distintas situaciones al interior de la organización, como a nivel externo, principalmente entre el 2018 y 2019 fueron los distintos conflictos que fueron sacados a la luz por el espacio de género “Las Bulla” que fueron develando diversas discriminaciones de género. El otro hecho relevante fue el sobreesimiento de la quiebra de la CORFUCH, lo que significaba un aceleramiento en ciertos procesos ya que el tema central se fue dando a través de cómo era posible ceder el espacio de la CORFUCH y disputar al club con Azul Azul.

6.1. La AHA en voz de sus integrantes

A continuación, se expondrán las definiciones que dan los y las entrevistadas respecto a lo que es la estructura organizacional de la Asociación de Hinchas Azules a partir de sus motivaciones personales, objetivos, misión y visión, funcionamiento orgánico y por qué crear este tipo de organización y no otra

6.1.1. ¿Qué es la Asociación Hinchas Azules?

La intención de preguntarse sobre la definición de esta organización por sus participantes es poder comprender en un primer momento una lógica organizacional de hinchas, que tenía pocos precedentes en la hinchada de La U y en el resto de los clubes.

Como parte del trabajo de campo a través de las entrevistas, se vislumbran las distintas visiones personales en torno a ejes comunes, en este sentido, al momento de definir la organización existen tensiones respecto a la idea que se tiene de la misma, no desde el plano del conflicto, pero sí desde las distintas posturas que convergen en un espacio heterogéneo.

La fundación de la organización se da oficialmente en enero del año 2014 con el llamado a la primera “Asamblea de Hinchas Azules” que tenía como fin aglutinar a hinchas de la Universidad de Chile para organizarse en pos de la “recuperación del club para sus hinchas”. No tan solo en lo administrativo, sino que, también aportando en el desarrollo de planes y programas diseñados y ejecutados por los propios hinchas azules, que signifiquen una verdadera integración y respeto por la gente, tanto en lo social como en lo cultural; valórico y pedagógico (Asociación Hinchas Azules, s.f.). En este sentido se plantean en completa contraposición al modelo de SADP representado en Universidad de Chile por la actual administradora, la concesionaria Azul Azul Sociedad Anónima.

Algunas definiciones dadas por sus integrantes fueron las siguientes:

“la AHA es una organización eh me gusta definirla auto convocada, es decir, que nace desde la, desde la propia necesidad de los hinchas de La U de tener un espacio donde poder organizarse...esto justamente por el diagnóstico que se hace de la falta de un, de un espacio de poder aglutinarse, donde poder eh donde poder realizar las luchas que se requerían en el momento, y que se requieren hasta el día de hoy” (Gastón).

Un primer elemento que aparece es que se entiende como un espacio auto convocado, es decir, “que nace desde la propia necesidad de los hinchas de la U de tener un espacio de organizarse”. Este proceso de “auto convocatoria” de un sector de la hinchada de la U se entiende también, por el momento histórico que vivía el club, en donde al no existir espacios de deliberación la única solución es

apelar, a lo que también habla Salazar, como el “poder constituyente” como voluntad deliberada y libremente expresada del conjunto de hinchas, bajo lo que les parezca necesario y conveniente para el desarrollo y bienestar del club (Salazar, 2011).

También se da a entender que este es un sector de la hinchada azul que, al sentirse representada por este llamado para organizarse, estaban entendiéndose a sí mismos como actores sociales dentro del fútbol y específicamente dentro del club, tal como lo plantea Touraine respecto a “la vuelta del yo” en tanto sujeto que busca imponerse a la sociedad mercantilizada, tratando de abrir espacios para el desarrollo individual y colectivo (Touraine, 1997) . A su vez, se da a entender de que este espacio viene a dar respuesta a la misma necesidad de los y las hinchas a poder aglutinar sus demandas, las cuales se enmarcan en lo que sería el “quiebre” del 2011 respecto a la percepción de la sociedad civil frente a las desigualdades del sistema (Garcés, 2012). Esto fue llevando a una mayor “maduración”, como diría Fauré, de las organizaciones juveniles estudiantiles, con lo cual desde otros espacios como lo son los territorios y en este caso las hinchadas, fueron recogiendo esa experiencia (Fauré, 2016).

Otra definición de una de sus integrantes se enfoca en la manera de hacer la política:

“es un lugar súper horizontal políticamente, la verdad yo ahí siento que las opiniones son súper escuchadas, son súper respetadas, es súper importante los consensos a los cuales se llega, independiente de las diferencias que podamos tener, de repente según algunos temas que van surgiendo, porque eso es normal también dentro de las organizaciones, sin embargo eh creo que es un espacio, como te decía tan horizontal que te permite llegar y sentirte cómodo desde la posición de hincha o de barrista en este caso, porque yo me considero barrista más que un hincha común, como pa hacer la diferencia eh y desde ese espacio donde una puede transformar ciertas realidades y se puede sentir parte para: formar club, que es lo más importante; y luego recuperar que es la lucha principal que da la asamblea” (Andrea).

Una segunda definición enfatiza en su horizontalidad política, es decir, que existe un respeto y un espacio donde las opiniones de sus integrantes son escuchadas, en este sentido, la idea de llegar a consensos para la toma de decisiones independiente de la manera de vivir su hinchismo (en este caso como barrista). Este principio de horizontalidad política va en la línea que plantea Sitrin, desde la noción de una práctica de la democracia directa que busque romper con las relaciones jerárquicas y autoritarias de la organización (Sitrin, 2010). De esta manera es que el espacio de la AHA se vuelve un lugar donde los y las hinchas de la U pueden “transformar ciertas realidades” y ser parte de la recuperación del club, como objetivo principal. Esta idea de organización es parte de un momento histórico en donde, a partir de la experiencia del movimiento estudiantil principalmente, muchas organizaciones optaron por no seguir las lógicas de orgánicas institucionales y de partidos políticos tradicionales, donde las tomas de decisiones se someten a la discusión de la asamblea como carácter central (Cornejo, González, & Caldichoury, 2007).

A partir de las dos primeras citas es que se entiende a la AHA como espacio auto convocado por y para los y las hinchas de la U que quieran luchar contra el modelo de SADP y organizarse políticamente en pos de ese objetivo principal, el cual es definido por sus integrantes bajo la noción de “recuperar el club”.

Tomando el contexto político y social en el cual se funda la AHA (2013 organización para la primera asamblea y 2014 primera convocatoria oficial), no es casualidad que se enfatice tanto en el objetivo como en la manera de organizarse para llegar hasta ese punto, es decir, el carácter horizontal y asambleístico que se intenta dar desde las primeras convocatorias se engarza con una nueva manera de entender la organización social, donde la jerarquización se ve más cuestionada, además de un cuestionamiento al modelo político y económico en general (Garcés, 2012) tomando el fútbol como otra esfera de la vida que fue intervenida por los grandes capitales y que hoy opera bajo una lógica empresarial.

A su vez existen definiciones al interior que también apelan al plano netamente político e instrumental de la organización, que era otra visión de entender el espacio (sin que el plano comunitario y relacional quede de lado), y que es donde también se genera un desarrollo de la organización ya que no es lo mismo hablar de “Asamblea de Hinchas Azules” que la “Asociación de Hinchas Azules” como lo expresa uno de los entrevistados.

“Para mí la Asociación es la persona jurídica, simplemente es una, una formalidad, creo que la Asamblea de Hinchas Azules es un concepto bastante más amplio en ese sentido que recoge yo creo lo que es su esencia cómo organización, es decir, un espacio asambleísta eh es un espacio que se quiere horizontal o se declara horizontal, evidentemente en la práctica siempre pueden haber bemoles que talvez no se trabajen directamente pero en fin, puede que haya una diferencia ahí eh sin embargo es un espacio que se quiere horizontal, que convoca a cualquier hincha, sin mayores filtros eh sin embargo eh se subentiende que son personas que quieren recuperar un rol o un club de una cierta forma, es decir, contrario al fútbol de mercado, es decir, donde hay prácticas políticas que tiendan a la democracia, a la horizontalidad eh formas de organizaciones que fortalezcan la organización, la permitan pa empezar, pero también la trabajen, la intencionen, cómo un espacio que busca eh pensar y construir y reconstruir un club integral, humano eh que proponga actividades de desarrollo individual y social, y deportivo y que trabaje organizacionalmente con altos estándares, con transparencia, con propiedad eh y eso, eso es la Asociación cómo, cómo persona jurídica de esta asamblea que tiene todos esos objetivos” (Entrevistado 3)

Resulta interesante esta separación que hace de nombres, ya que al momento de hablar de la “Asamblea” esta responde a un sentido de comunidad e ir haciendo ese club que anhelan estos hinchas, supliendo la necesidad que tenía un sector de la hinchada azul por tener un espacio de encuentro, de discusión y deliberación del que hacer, es decir, para sus integrantes es la manera de hacer y vivir el club sin estar dentro de él en la formalidad. En este sentido, lo que hace este grupo de

hinchas es cumplir la función del club deportivo (Santa-Cruz, 2014) “generando club” desde sus propios espacios afines y paralelo a la institucionalidad del club actual.

En esta visión del club que apela a su rol social y por fuera de las lógicas mercantiles que están representadas en la actual administración, la AHA plantea valores contrahegemónicos apelando a su horizontalidad orgánica, como también su visión integral de Club, que va más allá de los resultados futbolísticos, es decir, de la competencia misma en la que está inserto, no siendo los logros deportivos la adhesión a la U si no que es un todo que representa también una forma de vida apegada a los valores comunitarios producido por el hecho de ser hinchas de un mismo equipo.

La idea de Asociación como persona jurídica es parte de una práctica de realismo político (Lukács, 2014), que da a entender que la Asamblea, como organización político-social que busca recuperar el club, siente la necesidad de tomar una forma que le permita alcanzar esos objetivos, buscando una cierta “formalidad” institucional pero que sigue apelando a las mismas ideas de la horizontalidad y democracia bajo ciertos valores que permitan el desarrollo tanto deportivo, social e individual de sus hinchas.

6.1.2. Las motivaciones de los y las hinchas

A continuación, se expondrán las motivaciones individuales que tuvieron los y las integrantes de la AHA como hinchas de la Universidad de Chile, para sumarse a un proyecto colectivo que busca “recuperar el club”.

“...nunca fui de muchas actividades así del mundo U de Chile pero yo me acuerdo a los quince años cuándo quebró La U y puta como todo ese rollo anti-sa de ese momento a mí me permeo harto y siempre lo he tenido presente y bueno aquí se me dio el espacio de participar, y finalmente puta yo igual creo...me declaro anti-capitalista y toda la wea, y creo mucho que cada uno tiene que dar la lucha desde su comunidad, su espacio local o bueno idealmente puede ser un territorio o no cachai, y yo siento que pa mí, yo siento que mi comunidad, mi cultura es La U cachai...” (Entrevistado 7)

“Que hubiese tenido contenido la recuperación del club, como que yo a mí me gusta mucho la Universidad de Chile, pero creo que me gusta mucho porque tiene un valor que no es tangible, que es un sentimiento, un sentimiento muy profundo que me hace sentir muy feliz. Entonces haber conocido a gente que tenía ese mismo sentimiento de alegría por ser de la U, fuera lo que fuera, cachai, perdiera o ganara y tuviese detrás de eso un discurso crítico que se asemeja a mis valores, anti modelo país, anti modelo económico, observar la violencia, donde ocurre, transparentar los procesos, buscar integración social fueron las cosas que me sedujeron como para poder trabajar” (Entrevistada 8)

Un primer elemento transversal tiene que ver con recuperar el club a sus hinchas y disputar el espacio con Azul Azul, en ese sentido la primera cita enfatiza en el entender al Club como su comunidad y cultura “corporalizando” la identidad de sus

hinchas (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014) a través de “La U”. En ese sentido, es necesario enfatizar en que los clubes son representaciones sociales que representan realidades colectivas (Durkheim, 1993).

Un segundo elemento que aparece es el “político”, el cual se enmarca en el proceso de quiebra y resistencia al modelo actual. Entendiendo el espacio de La U como campo de lucha (Bourdieu, 1983), en el cual se enmarca una lucha más amplia, que tiene que ver con el modelo capitalista en su totalidad, ya que como dice Moreira, las dimensiones de la sociedad actual, tales como la educación o la salud, son afectadas por el avance del capitalismo y los clubes no son una excepción (Moreira V. , 2018). A su vez se resalta el enfoque crítico que debía tener el proceso y entendimiento mismo del club, que sería lo que Moreira e Hijós también entenderían como “politización del fútbol”, es decir, que los clubes son entidades donde a través de su misma estructura se plantea como un espacio de disputa política respecto a los destinos de la institución (Moreira & Hijós, 2013). En este sentido, quiénes sienten la necesidad de organizarse en un momento de pasividad frente al modelo de administración impuesto son, en términos “gramscianos”, agentes orgánicos dentro de la hinchada (Gramsci, 2006) que buscan agruparse entre sí para generar los espacios de transformación contrahegemónica.

El elemento político y crítico se entremezcla con el componente puramente afectivo, que también es entendido como una contradicción con el modelo empresarial. En este sentido, lo que plantea la entrevistada es que el valor sentimental que la liga con el club y su comunidad no es tangible y por tanto no puede ser mediado o entendido bajo las lógicas del mercado, entendiendo que lo que Marx llamaba “pasión” como motor de toda actividad humana (Marx, 2002), es el sentimiento afectivo que mueve a los y las hinchas de un club a querer involucrarse políticamente.

6.1.3. Significado de la lucha contra la Sociedades Anónimas

Respecto al significado que los y las integrantes de la Asociación de Hinchas Azules le dan a la lucha contra el modelo de Sociedades Anónimas es relevante en tanto que esta noción de lucha contra un “modelo” supone una visión más amplia que el mismo club (en donde evidentemente este se ve afectado) y por tanto podría haber más motivaciones para trabajar en este proceso, además de el solo hecho de ser hinchas de La U.

“creo que una de las luchas más difíciles que vamos a dar en la vida , ganarle a los empresarios eh desde toda posición social, o sea, desde la educación, desde la salud, desde el transporte público, si eso es difícil que es fundamental, que se supone que es un derecho, imagínate lo que es tratar de ganarle a los empresarios en el fútbol que genera tanta plata...gente que no tiene plata (risas), que no tenemos ni una empresa y creo que es súper importante y necesaria porque desde el fútbol podemos hacer construcciones mucho más grandes que solo la pelota...” (Entrevistada 4)

“Bueno la lucha contra las sociedades anónimas pa mi representa una lucha contra el sistema en general, contra el modelo, contra el capitalismo, contra el patriarcado, contra miles de realidades que...son transversales a miles de problemas problemáticas sociales que nos afecta a todos como persona” (Entrevistada 5)

Volviendo al texto de Moreira, el fútbol y la recuperación del club, para estas hinchas se enmarca en una resistencia a las transformaciones que viven las distintas dimensiones de la sociedad a causa del avance del capitalismo (Moreira V. , 2018), siguiendo un relato similar al que también plantea Garcés, respecto a una auto comprensión por parte de la misma sociedad civil, de poder cambiar un modelo que se sostiene en la desigualdad social y económica (Garcés, 2012). En este sentido, se puede sostener que el futbol es una de las tantas dimensiones de la sociedad en donde se manifiestan estas desigualdad y disputas entre fuerzas hegemónicas y contrahegemónicas, constituyendo un campo social (Bourdieu, 1983).

Tomando en cuenta este análisis, si se puede hablar concretamente de la existencia de actores sociales que buscan crear una realidad que subvierta al modelo que hoy existe, en los términos que planteaba Toureine (1997). Esta autopercepción como agente de cambio dentro del club hace que también se entiendan como actores y actrices sociales dentro de otros campos sociales.

6.2. Proyecto político de la organización

Para entender el proyecto político de la organización, se expondrán las ideas que sus integrantes entienden por “recuperar el club” y “hacer club”. Dos ideas que son similares, pero no iguales, aunque se entrecruzan tanto en su definición como en su acción.

6.2.1. Recuperar el Club/Hacer Club

En las entrevistas ya aparecieron estas dos expresiones que en muchos casos parece ser una sola idea. Para entender de qué se trata la recuperación y el hacer club, es que se le pregunta a los y las entrevistadas que entiende por estas dos nociones, y como se articulan para ser los objetivos de la organización.

Primero se analizará la “recuperación del club” la cual es entendida de la siguiente manera:

“bueno pa mí primero la recuperación del club es lograr sacar a gente que no quiere a La U y que le hace daño, a través del capital que busca tener ganancias con La U, que no ve el trabajo que uno puede llegar a desarrollar cómo colectivo, cómo hinchada eh cómo lo mismo que hablábamos cachai cómo si pudiésemos trabajar de manera horizontal, tanto

lo que es la dirigencia con los jugadores fútbol, como los trabajadores de La U que vendrían a ser no sé, lo funcionarios, los técnicos, el hincha pelotas cachai (bueno el hincha pelota no) eh la misma hinchada, la casa de estudio cómo que se podría lograr un cambio social bastante fuerte, yo creo que va, va por ahí, mi lucha contra la S.A es lograr recuperar un espacio, que bueno es La U eh pero que es un espacio de lucha social, cómo de conocerse, de también lo que es la formación multidisciplinaria, cómo el poder ser club de nuevo más allá de lo que es el fútbol...”(Entrevistada 1).

“pa mí la recuperación del club era solo lo administrativo...cómo el hecho del directorio, de quién decidía los directores o los refuerzos, o las inversiones de plata, o esas cosas pero en la medida que fuimos explorando y navegando, buceando toda esta comunidad bullanguera, desde la asamblea uno se va dando cuenta que básicamente el club son las relaciones humanas, que se van entretejiendo también, entonces la recuperación del club es necesaria tanto en lo administrativo como en lo social” (Entrevistado 2).

La recuperación se enmarca primero que todo, en un cambio administrativo, entre una administración que vela más por su contenido lucrativo que deportivo y social. En ese sentido, se apela a una recuperación de la dimensión social del club, entendida como la posibilidad de abrir espacios democráticos en sus distintos estamentos dándole al adjetivo “club” un espectro mucho más amplio que la práctica del fútbol, lo cual va de la mano con esa cultura organizativa que plantea Grutchesky basada en la sociabilidad y asociatividad (Grutchesky, 2014) así como el rescate del espacio social como lugar de encuentro y tejido de relaciones (Santa-Cruz, 1991; 2014).

También se desprende de la frase “sacar a la gente que no quiere a La U y que le hace daño, a través del capital que busca tener ganancias con La U...” que existe una tensión en el aspecto valórico de lo que es la administración de un club, y por tanto lo que significa el club como espacio social tanto para la dirigencia que representa las Sociedades Anónimas, como también para el grupo de hinchas que se organiza política y socialmente en torno a este. La variable ética-moral se hace presente cuando imperan las lógicas del mercado dentro de espacios sociales, entrando a operar elementos propios de las emocionalidades de los sujetos, en este sentido la noción de economía moral de la desigualdad (Frei, 2016), aplica en tanto los y las hinchas de La U ven pasados a llevar su derecho a participar políticamente en el Club. Reforzando esta idea, es que se hace necesario enfatizar en el marco valórico que representan los grupos en disputas, ya que cuando se ve quebrado el consenso tácito de ciertas expectativas morales para un grupo social, es cuando se generan los procesos de resistencia y rebelión (Honneth, 1997). En este sentido las expectativas morales de los grupos subalternos en este caso son elevadas al conjunto de la comunidad lo cual hace que se pongan en tensión los grupos en disputa.

También se puede entender que esta noción ético-moral de la organización se cruza con la definición del hinchismo, en tanto comprende que la base de un “ser hincha” es el juicio de lo bueno y lo malo asociado al campo de juego, pero aquí llevado al plano administrativo.

Otra entrevistada sintetiza estas ideas en la vuelta al rol social del club:

*“...básicamente es devolverle su, bueno, no solamente en el plano futbolístico si no también devolverle el rol social eh a un espacio que es transversal cierto, a diferentes clases sociales que tiene llegada a mucha gente eh para mí el fútbol es una herramienta de transformación social súper poderosa entonces en ese sentido veía la recuperación una posibilidad de devolverle a los hinchas también como ese espacio de desenvolvimiento **(Entrevistada 5)**.*

La recuperación en tanto vuelta del rol social implica la vuelta a la comunidad de hinchas del club tal como lo plantea Campos Muñoz y Durán González (2015) respecto al funcionamiento de las corporaciones sin fines de lucro, así como un espacio de desenvolvimiento. Pero esto a su vez, es llevado más allá y se plantea una herramienta de transformación social” al fútbol. El cual, al ser un espacio heterogéneo socialmente, representa una expresión cultural de la sociedad civil (Santa-Cruz, 2003) pero que puede ser significado por sus actores y actrices, como una expresión cultural política (Pécaut, 2001; Rehm, 2014). Es decir, el fútbol y el club Universidad de Chile en específico, es entendido por sus hinchas como una propia subcultura política, desde los sectores que representan una idea de recuperación del rol social, entendiéndose también con una moral y ética que acompaña esta idea de club, la cual se opone a una visión en donde las lógicas del mercado determinen las relaciones sociales de campo.

Respecto a la noción de “hacer club”, esta está muy ligada a lo que se viene planteando respecto al rol social:

*“...es que entre los hinchas nos aprendamos a ver las caras, a construirnos, a reconstruirnos, a conocernos, a reconocernos entre todos eh a respetar los procesos también de cada hincha eh a valorar también los aportes que cada uno es capaz de hacer desde su posición de hincha, por ejemplo: el que va a la cancha a cantar, el que va recién conociendo a La U, el que conoció a La U toda la vida eh eso que se ha perdido un poco, que es el respeto entre nosotros, para mí es una de las cosas más importante de hacer club, el hacer camaradería, el resaltar valores tan importantes como la lealtad por ejemplo, la incondicionalidad y de alguna manera respetar la historia del club...”
(Entrevistada 4)*

En esta dimensión la idea de “hacer camaradería”, “resaltar valores” y “respetar la historia del club”, son propias de una identidad cultivada durante el tiempo apelando al sentido original de lo que es un club deportivo, en tanto espacio de socialización articulación de redes (Santa-Cruz, 2014), esta identidad a su vez, es la que da tintes de una subcultura en sí misma que mantenga estas ideas en la práctica, en tanto corporalización de ideas de los mismos sujetos (Clarke, Hall, Jefferson, & Roberts, 2014).

A través del trabajo de campo realizado, fue posible observar que las características que nombra la entrevistada se dan en los espacios sociales levantados por los

grupos de hinchas en los distintos territorios. Ya sea a través de proyectos como las escuelas libres o a través de actividades como los campeonatos de Los de Abajo, que son espacios de encuentro que liberan del tedio cotidiano, pero que además son parte del trabajo diario de autofinanciamiento para sí, lo cual articula al conjunto de la hinchada, es decir, a las y los distintos tipos de hinchas que existen.

Bajo esta idea se entiende que ambos objetivos planteados en un principio responden a la idea de Club, y a su vez el Club que quieren los y las hinchas. Se desprende en la última cita también, que el Club que quieren los y las hinchas debe responder a ciertos principios y valores de integralidad y comunidad. Lo cual va generando las redes de una capa social subordinada a los intereses del empresariado que está presente en las S.A, y es por tanto contrahegemónica en el sentido gramsciano (Hobsbawn, 2011) disputando el campo cultural previo a un cambio estructural como lo podría ser la salida de Azul Azul y la llegada de una orgánica representada por sus hinchas (a través de la CORFUCH en estos momentos), que sería la recuperación del club.

También se vislumbra en las citas de los y las entrevistadas, que el “hacer” y el “recuperar” el club son entendidos como procesos y objetivos que llevarán a la Universidad de Chile a un nuevo momento y tendrá principios y valores que sean propios de los grupos que hoy están liderando el proceso. Por lo cual se busca derrumbar el modelo de SADP, pero a su vez, no busca homologar lo que fueron los clubes anteriormente, sino más bien preservar su base de clubes sociales, pero incorporando nuevas lógicas. En este sentido, como planteaba Toureine (1997) la vuelta al “yo” lleva consigo la lucha y resistencia contra las fuerzas hegemónicas en tanto se busca el reconocimiento individual como colectivo de sus derechos.

Por tanto, el auto reconocimiento de las hinchadas como actores sociales hace que el proceso de recuperación y hacer club en el cotidiano se vuelva un proceso, valga la redundancia, transformador y propio de quiénes lo llevan a cabo, buscando una suerte de refundación del club respecto a las lógicas que existen actualmente con las sociedades anónimas, como de las antiguas corporaciones sin fines de lucro.

6.2.2. Haciendo club y el camino a su recuperación

Los objetivos de la organización se pueden enmarcar en la idea de “recuperar el club” que se entiende en términos prácticos como la salida de las concesionarias privadas, por ende, la derogación de la Ley 20.019, y desde ahí comenzar la reconstrucción del club con la participación de sus hinchas de manera activa y protagonista. Por otra parte, se fueron enmarcando ciertos ejes de trabajo que confluían en una sola causa, como lo fue el poder dar respuesta a la represión que vivían los y las hinchas en los estadios con la implementación del Plan Estadio Seguro que venía desde el 2011, la reconstrucción del tejido social de la hinchada y así también la vinculación con la Casa de Estudios. Todo esto, en un primer momento en donde, si bien los horizontes no han cambiado estructuralmente si se

han ido dando ciertos matices, otras tareas han ido emergiendo y otras han tenido que quedar postergados para generar no desgaste en la organización y enfocarse en el campo de lo posible.

Es por ello por lo que se atenderán los relatos que describen los objetivos específicos que son el camino para llegar a la recuperación, así como también sus principios y valores.

En consecuencia, con lo dicho anteriormente, se expondrán algunos objetivos específicos que marcaron el inicio y conformación del espacio:

“El objetivo principal fue ¿cómo generamos una orgánica que tenga una capacidad crítica que responda a la identidad del club de la Universidad de Chile? tanto en lo que refleja en sus símbolos de estar cómo siempre buscando analizar las situaciones que están ocurriendo y que afectan la misma orgánica de lo que fue un club que era mucho más integral, que era mucho más comunitario, que tenía un sentido no solo abogado al deporte y el fútbol, si no que en otros deportes.” (Entrevistada 4).

“la AHA, a ver, en principio es cómo digo una organización auto convocada, donde los valores esenciales son, justamente, la participación, la participación horizontal y democrática, en ese sentido que la gente participe y vaya a las instancias de participación a escuchar, luego a opinar y luego a votar es súper importante eh pero uno de los primeros objetivos que se trazó la organización era justamente salir del amateurismo mismo, y tratar un poco de...no quiero decir profesionalizar, pero si darles ribetes de seriedad a la organización” (Entrevistado 6).

Se entiende en estas citas, que el objetivo principal estuvo abocado en como poder generar una orgánica que respondiera a la necesidad de recuperar el club. Se apela nuevamente a la capacidad crítica de la hinchada para responder a la tarea que les convoca como agentes orgánicos (Gramsci, 2006) y a como poder ser coherentes a la identidad del club. Apelando a una identidad otorgada por el modelo de corporaciones, en donde había un fuerte rol social y promoción del deporte en sus distintas disciplinas (Campos Muñoz & Durán González, 2015).

Se deja entrever también, que existe una experiencia previa de organización por parte de algunos de estos hinchas, la cual esta permeada tanto por una posible participación en la CORFUCH como socio o socia, como también por el roce generacional que se puede haber tenido con los movimientos estudiantiles en el 2006, 2011 y en adelante con los distintos movimientos sociales que han irrumpido en la escena pública. Esta idea es lo que Bourdieu planteaba como capital cultural, el cual está otorgado por la experiencia y conocimientos acumulados por los sujetos (Bourdieu, 1987), los cuales son puestos a disposición en el espacio de la AHA nutriéndolo y asumiendo también, que no es una organización que nace como una “tabula rasa” ya que sus integrantes tienen ese capital político incorporado.

En esta cita se aprecia la importancia de poder crear una orgánica acorde a los principios se querían para el Club, y en este caso también, como una recuperación de valores perdidos con la transformación a un modelo empresarial.

Ahora bien, uno de los elementos más relevantes en la primera etapa de la organización, anteriormente citada, es que los cimientos de la AHA se basan en el sentido crítico, la participación, la horizontalidad y la democracia interna. Tornándose en un espacio en resistencia, tanto personal como colectivo, frente a la cultura hegemónica que destruye los espacios comunitarios y todo trabajo se mercantiliza (Touraine, 1997). Los principios y valores de la organización deben contener una práctica cotidiana que sea subversiva a las relaciones neoliberales, que desde la AHA son representadas en las Sociedades Anónimas.

Este proceso es también enmarcado por Fauré, cuando plantea la “maduración” de las organizaciones juveniles y estudiantiles, en cuanto su proceso de auto formación política luego del 2011, en donde la praxis se vuelve fundamental al momento de ir creando y construyendo una organización acorde a los principios, valores y necesidades de sus actores y actrices (Fauré, 2016).

6.2.3. Estructura orgánica: aprendiendo a cimentar una organización política de hinchas

Anteriormente, cuando se explicaba la metodología de esta investigación, se expuso la estructura la cual tenía como núcleo la Asamblea desde la cual emanaba las distintas comisiones de trabajo. Ahora bien, la estructura se torna más compleja ya que la organización que nace como una Asamblea, se convierte en poco tiempo en una Asociación adquiriendo una Personalidad Jurídica, ante lo cual también la orgánica no se entiende como “estática”, debido a la necesidad de tener una directiva y cierta división de roles claramente identificados.

Una de las integrantes de la Asociación explica cómo es su orgánica bajo esta idea de apelar a una estructura acorde a las necesidades prácticas:

“Hay una directiva con cinco cargos que bueno normal, o sea básicamente es como para cumplir con lo burocrático que es ser una personalidad jurídica pero en realidad las decisiones son tomadas como en conjunto colectivamente, en asamblea, la participación cierto es abierta para todos los socios de la asociación básicamente un poco replicando como esta idea que uno tiene cierto, de lo que es ser club que sea como abierto para los hinchas donde las decisiones sean tomadas por todos y no por un grupo chico de personas” (Entrevistada 5).

Apuntando a una idea de “mixtura orgánica” respecto a que la Asamblea es el espacio nuclear de toma de decisiones, pero también la perspectiva de querer replicar la idea de “Club” en la misma organización a partir de una colectividad de socios y socias que toman decisiones en un espacio horizontal (asamblea) sobre

los destinos de la organización, acercándose mucho al modelo asociativo que rigió en los clubes durante casi todo el siglo XX (Moreira V. , 2018).

Ahora bien, resulta interesante saber a qué se refiere con *lo burocrático* para tener un mayor conocimiento de esta dimensión:

“Bueno es necesario, como te decía por cosas burocráticas, yo lo veo más que nada por eso en el sentido no sé de qué si como PJ queremos postular a algún proyecto necesitamos tener como esos cargos establecidos como del, los roles del Presidente, del Tesorero eh pero básicamente yo creo que dentro de la misma organización es más que nada como algo eh de organizacional nomás no... Como que creo que el trabajo finalmente se hace como entre todos y no solo como entre la directiva, más que nada yo creo que la directiva es como algo de eh más planificativo, logístico en ciertas cosas pero finalmente la idea es que las decisiones sean transversales”. (Entrevistada 5)

Según lo dicho, lo que se entiende por burocrático refiere a la posibilidad de “postular algún proyecto” ante lo cual se hace necesario establecer cargos como el de presidente o tesorero, para así cumplir con los requisitos que exigen los fondos a postular. Ante lo cual también existe una visión “instrumental” ya que el objetivo en este ejemplo sería el financiamiento, ante lo cual la organización no tiene problemas en poder adecuarse a ese modelo. En este sentido se complementa la idea de funcionar como un club social y también de poder usarlo de manera funcional para la obtención de recursos.

Otra integrante, que participo en el proceso de formación, explica cómo nace en primera instancia la Personalidad Jurídica:

“En primer lugar hay que colocarse en la posición de que éramos todos muy ineptos e ineptas a nivel normativo, lo estoy llevando a un tema de operatividad, no sabíamos cómo funcionaba una personalidad jurídica o un estatuto, yo sí sabía porque trabajaba en eso en comités de vivienda y Jaime tenía como toda la parte jurídica del hueva, cachai, que era como el termino jurídico que no entendí en el estatuto que es lo que quiere decir, pero al mismo tiempo el mismo proceso que te da la personalidad jurídica de una organización, parte de esa base cachai, como que no instala jerarquía en las bases de los estatutos como que, da libre albedrio para la jerarquía, no te impone una, persé a priori no existe eso.

Dos se da por subentendido, pero estamos en la recuperación del club que ya viene con un discurso marcado por la horizontalidad del proceso, cachai, entonces habría sido demasiado contrastante o demasiado... que haya llegado un huevón a ese espacio a decir, no queremos huevón un secretario, un tesorero y un presidente, cachai, y hacer cuotas para el paseo y pa’ cachar como pensamos en puta el próximo partido de fútbol pa’ levantar un lienzo y decir Heller ándate a la mierda, como que ese no era el sentido, cachai, entonces finalmente supongo que el discurso que había detrás de la constitución de una Asamblea de hinchas azules, o sea el nombre también, bueno el nombre lo escogimos en la tercera asamblea, yo estaba ahí, en la votación del nombre”.

(Entrevistada 8)

Tal como lo plantea Fauré, el proceso auto formativo de las organizaciones juveniles post-2011 se van dando líneas de trabajo que apuntan a una organización

autónoma a la institucionalidad estatal y otra que justamente apunta a ocupar estos recursos sin cambiar el objetivo que planteaban de pensar y hacer otra educación por fuera de las lógicas mercantiles (Fauré, 2016).

Se entiende también, que el contexto “orfandad orgánica” por parte de los y las hinchas de La U, hizo que este proceso que comienzo a comienzos del 2014 sea un camino de ensayo y error, teniendo sí, agentes orgánicos (Gramsci, 2006) que ayudan a solventar las ideas en lo práctico, que son quiénes tiene la experiencia intelectual y práctica en ciertos temas específicos, como lo son los marcos regulatorios de las personalidades jurídicas.

Además, se entiende que un trabajo desde el plano legal en lo formal, como Personalidad Jurídica, pero que se base en un modelo asambleario y lo más horizontal posible, es parte de lo que llamó Lukács como una *Realpolitik revolucionaria* basada en el pensamiento de Lenin y su praxis. Esto se enfoca en acabar con ideas utopistas y acercar el programa político a la realidad de la lucha de clases (Lukács, 2014). En este caso sería entendido a la realidad de la lucha de clases o de disputa hegemónica (Bourdieu, 1983; 1998) en el campo del fútbol, y que, basándose en la idea de una *realpolitik*, es poder ocupar los recursos necesarios que permitan el alcance del objetivo central. Ahora bien, la idea original de esta práctica superpone la acción por sobre los valores y principios, por lo cual entenderla desde un enfoque *revolucionario* le da ese complemento que está plasmado en la opinión de la entrevistada.

Respecto al trabajo de las comisiones, estas tienen especial relevancia en lo que respecta al trabajo más cotidiano y múltiple que compone la “recuperación del club”:

“Dentro de la organización hay varias tareas que hay que cumplir. Tareas relacionadas con lo económico, tareas relacionadas con lo comunicacional, hay un elemento político también que tiene que ser llevado a cabo, y esas tareas se van realizando a través de eh comisiones, o sea grupos de personas que van desarrollando las tarea, esas comisiones se conforman más que todo por los intereses de las personas y también por su, por sus competencias, o sea es muy normal que en el área político-jurídica participen cabros que son estudiantes de derecho o son abogados o que entienden muy bien las leyes que rigen el fútbol o que tengan un cierto roce en organizaciones políticas que se yo, es muy común”. (Entrevistado 6)

“y cómo la asamblea funciona por comisiones de trabajo, que al final la idea es cómo poder desarrollarte personalmente dentro de tu área de interés eh ya sea intelectual formativo, de lo que sea cómo, era justamente el área artística y ahí me llegó, pero ya con el tiempo empezó lo que fueron Las Bulla” (Entrevistada 1)

Una de las cosas que destacan los y las entrevistadas es que cada comisión de trabajo hace posible el desarrollo personal en un área de interés para aprender o para poner en práctica, lo que hace que la AHA sea un espacio de autoformación permanente para sus integrantes.

La democracia interna es otra variable dentro de la estructura orgánica, y ha sido un tema de discusión permanente, ya que al ser un concepto tan amplio tiene distintas interpretaciones y puntos de vistas, es decir, lo que puede ser democrático para algunas/os, puede ser autoritario para otras/os, es por eso por lo que se intenta dirimir la mayor cantidad de cosas en la asamblea, con el fin de ir legitimando espacios y acciones determinadas. En este sentido, ante la pregunta sobre si el hecho de tener una directiva no atentaba con la horizontalidad que plantea la asamblea, estas son algunas de las visiones de sus integrantes:

“Sí, yo creo que la AHA siempre ha sido muy cuidada de respetar su estructura, y claro siempre está la discusión un poco cómo “¿cuál es el límite de la horizontalidad y cuál es el límite de la democracia si empiezas a elegir personas que toman decisiones por su parte? pero...yo creo que el tema aquí va por el cómo transparentas los procesos al interior del espacio, y efectivamente tener una estructura jerárquica puede parecer que claro, se pase a llevar a alguien que no sé, no tenga una imposición más de poder en ese espacio pero también la estructura es necesario para seguir avanzando, o sea llegas a un límite en donde tienes que abarcar un montón de temáticas y no puedes si no dividir el trabajo, y ahí tienes que dar una autonomía y confiar también en los compañeros y compañeras que están ahí para ejercer las distintas tareas del espacio, siempre también validándola en el espacio, de en este caso el martes, y ya para decisiones más grandes o más sustanciales en lo que es las asambleas periódicas que se hacen dos o tres veces al año”

(Entrevistada 9).

Yo creo que tiene que ver con un tema de que quiénes formamos parte de la asamblea creemos que la palabra de todos los integrantes vale lo mismo cachai, también nos organizamos en contraposición al modelo más capitalista cachai que es el que tiene Azul Azul, que básicamente es una “plutocracia” donde quién más plata tiene...o más plata invierte es quién toma las decisiones. Nosotros claro creemos que todos los miembros que forman parte de la asamblea y que como visión de club que formarían parte del club, tienen derecho a hacer valer su opinión y su voz” **(Entrevistado 7).**

En este sentido la reafirmación de esta orgánica que se autodefine como horizontal y democrática, es una respuesta al modelo, pero intentando darle la mayor seriedad y orden posible el trabajo. La noción de seriedad y orden es parte de una mirada externa que se tiene, de manera “estigmatizada”, hacia los y las hinchas de fútbol, ya que se genera la idea de estar siempre bebiendo alcohol y que cada reunión se da más al carrete que al trabajo propiamente tal, es por ello por lo que la orgánica ha sido tan bien cuidada como lo plantean en las entrevistas.

Por otra parte hay una percepción política respecto a la manera en cómo trabajan internamente dentro de la organización, donde la idea de que cada integrante pesa lo mismo, se contrapone a la manera en que Azul Azul opera dentro del club, donde las decisiones son tomadas por quién invierte en más acciones y en palabras de Sebastián oponerse directamente al modelo capitalista de organización, nuevamente entendiendo la lógica de campo deportivo, donde hay dos grupos, en desiguales posiciones, que luchan por un proyecto de club con propuestas

irreconciliables, con bases ideológicas (horizontalidad versus plutocracia-capitalista) opuestas.

Esta dualidad a su vez también está dada por lo anteriormente, además se distinguen las nociones del “cómo hacer política” y el “cómo administrar” un club deportivo en el plano de lo ético y moral. En este sentido se cruza nuevamente la noción del hinchismo respecto a los juicios de valor en el campo de juego (Bundio, 2013), que cambia de foco al centrarse en el plano administrativo y político de la institución en el marco de un neoliberalismo desatado en donde el mercado copa todos los espacios políticos, dejando en estos roles a especialistas técnicos que buscan la “eficiencia” de las instituciones (Lechner, 1982). Es por tanto que los principios ético-morales para ejercer la política se ven en contradicción y donde las expectativas morales de lo que es el club no son satisfechas por este grupo de hinchas, y por tanto se convierten en un discurso de resistencia que transmiten al resto de la hinchada (Honneth, 1997).

A modo general para entender el funcionamiento interno de la asociación es importante tener en cuenta, que esta nace como una asamblea y esta forma de discutir y tomar decisiones fue la que se legitimó durante los primeros meses y sigue hasta el día de hoy, así como también el trabajo en comisiones que es lo que hace posible la concretización de las ideas que se discuten en asamblea.

En un segundo momento de la organización, esta se convierte en Asociación dándole nuevas características a la orgánica (siguiendo la lógica de las Personalidades Jurídicas) al obtener su Personalidad Jurídica, lo cual implicaba formar un directorio compuesto por un presidente, vicepresidente, secretario de Actas y Tesorero. Bajo este nuevo formato las asambleas de cada semana pasan a ser reuniones abiertas del directorio (a modo de seguir manteniendo la esencia de una asamblea) y se comienzan a estipular niveles de representatividad, que vendrían a ser las personas que compongan el directorio. Otro punto importante es que la idea convertirse en Asociación llevaba consigo la inscripción de asociaturas, elecciones de representantes, todas actividades que quedaron atrás con la quiebra y cese de actividades por parte de la CORFUCH, y que también era una forma de revivir esa manera de ser Club, rememorando lo que es un modelo asociativo de las corporaciones sin fines de lucro.

6.3. Nuevas formas de acción colectiva

A las formas de acción se entenderán como todas las actividades, articulaciones o espacios de participación que tiene la Asamblea de Hinchas Azules para llegar a concretar sus principales objetivos.

Esta segunda gran categoría responde a las distintas articulaciones y redes que ha armado la AHA durante los cinco años de existencias, en este sentido se enfocó en cuatro grandes actores que representan la articulación que ha entretejido la

organización. Primero con la Casa de Estudios de la Universidad de Chile, en segundo lugar, con la concesionaria Azul Azul, la Barra Los de Abajo y con las otras organizaciones de hinchas que también trabajan en la línea de recuperar sus clubes.

6.3.1. Tácticas y estrategias de organización

La metodología que ha usado la AHA durante estos años se caracteriza por tener una visión común en distintos espacios e individualidades que se articulan, principalmente, bajo la noción de “recuperar el club”, pero que al ser un eje amplio de articulación es heterogéneo y desde cada proyecto se trabaja a partir de su enfoque o área de trabajo. Es así que desde la asamblea de todas las semanas se da paso a las comisiones o proyectos y donde algunos están directamente relacionados o supeditados a la asamblea, y otros han generado una mayor autonomía orgánica.

“Es una metodología por proyecto, es decir es el paraguas que abre esto de recuperar el club y construir un club es con todas las maneras de concretar aquello, que son múltiples, diversas y muy ligada a los intereses personales, y a quiénes son las personas que compongan cada club, o sea cada club es muy específico y dependiente de quiénes son sus componentes y que es lo que deciden hacer libremente...”. (Entrevistado 3)

Los proyectos a los cuales se refieren el entrevistado, son materializados en las distintas comisiones de trabajo. Es importante resaltar el valor que se le da al desarrollo individual de cada hinchas en el trabajo y proceso de recuperación del club, el cual implica un objetivo colectivo, ya que se enmarca en lo que entendía Tourein como la “vuelta al “yo” pero que también es una autoafirmación como actores y actrices sociales, a partir de : a) el deseo personal de salvaguardar la unidad de la personalidad, desgarrada entre el mundo instrumental y el mundo comunitario; b) la lucha colectiva y personal contra los poderes que transforman la cultura en comunidad y el trabajo en mercancía; y c) el reconocimiento, interpersonal pero también institucional, del otro como sujeto (Touraine, 1997)

Además, el hecho de que cada espacio de trabajo se puede aprender y desarrollarse en la praxis, que como lo plantea Duverger es propio de una organización de masas (Duverger, 2006). Se recalca, además, que los proyectos que nacen de la iniciativa de los y las mismas hinchas de la organización, son el motor de trabajo.

En ese sentido, se apela a una motivación voluntaria de la hinchada en participar y trabajar dentro del proceso de recuperación del club, con lo cual el lazo afectivo a través de la pasión que se siente por el club sería el motor principal del trabajo dentro del espacio orgánico

Una segunda dimensión de trabajo es a través de la articulación y concientización de otros proyectos u organizaciones:

“Otra manera es la articulación y la concientización de los proyectos u organizaciones eh que ya existen, en ese sentido que es un ala que se acerca un poco más a la política, pero también dentro de esta concretización, que tiene que ver con la participación y encarnar socialmente en personas que hacen cosas por el club, no solamente en ideas si no que en acciones concretas, bueno nosotros entendemos que hay mucho club allá afuera, pero que está disgregado y que está desarticulado y que es eh inconsciente de sí mismo eh en ese sentido la interpelación que se ha ido construyendo cómo relato dentro de este espacio de los múltiples campeonatos a beneficio que existen, las navidades azules, los días del niño eh la celebración incluso del aniversario son hitos que demuestran organización, que demuestras una organización que claramente nace dentro del seno, de lo que nosotros consideramos en nuestra comunidad, que es la gran comunidad de los hinchas, entonces son cosas que preexisten, que son independientes de lo que haga o no , la asamblea de hinchas azules, pero la asamblea pretende compartir en esos espacios para vincularse, para compartir ideas, para también potenciar algunos proyectos y justamente para ir haciendo, para tratar de hacer algunos puentes, ciertas conexiones, ciertas concientizaciones de lo que ya se hace y de lo que se puede hacer con lo que se hace, o sea cómo crecer, cómo fortalecer, cómo pensar en pasos más allá, en ese sentido por ejemplo el trabajo que se hace con las escuelas es talvez un poco, un ejemplo de ambas cosa” (Entrevistado 3).

En esta dimensión de la metodología del trabajo, los y las hinchas que participan en la AHA toman el rol de intelectuales (Gramsci, 2006) para ir creando una contrahegemonía a partir de los espacios comunes, y llevarlos al terreno de la politización del club (Moreira V. , 2013).

En definitiva, la metodología de trabajo será entendido a partir de los proyectos que emergen de la misma asamblea a partir de los intereses individuales y/colectivos de quiénes quieran encarnar la iniciativa. Y por otra parte está la de generar los puentes y acercar el objetivo de “recuperación del club” a los distintos espacios sociales organizados por los y las hinchas de La U.

6.3.2. Trabajo Social/Territorial

Dentro de las distintas líneas de acción que tiene la AHA, uno es el trabajo comunitario y territorial impulsada o fomentada por el espacio de la asamblea, esto ya que por una parte la organización busca ser una plataforma de donde potenciar proyectos sociales como lo han sido las escuelas libres que trabajan con niños y niñas en el nivel territorial. Dentro de las ideas que se rescataron de las entrevistas está el de una participante de la Escuelita Libre de Puente Alto espacio que se funda a mediados del año 2018, y también en la comisión de género Las Bulla como otro espacio que trabaja desde el área social y política de la organización con una perspectiva feminista.

“...yo que participo en la Escuelita de Puente y en Las Bulla, por ejemplo ya en la escuelita de puente desde que punto enfocamos a la recuperación del club, en conocernos, reconstruirnos, en formar este engranaje social que se ha ido perdiendo con la sociedad anónima, en respetarnos, en poder dar la opinión, en respetar la opinión del otro, entonces ahí vamos haciendo diferentes pasos para la recuperación de un club que ahora no tenemos, pero que lo vamos a recuperar, entonces cuando recuperemos el club, esos pasos ya van a estar avanzados en esos lugares ¿qué pasa en Las Bulla? que es completamente distinto eh tiene que ver por ejemplo en como nosotras creemos que el club tiene que ser eh un club menos violento hacia las mujeres, con menos violencia machista o sin violencia machista eh un club que hayan más mujeres que representen eh que representen distintos espacios, donde haya más representación femenina eh que seamos respetadas, que nuestra opinión sea mucho más respetada en los que son algunos espacios dentro de la hinchada, y dentro de esa esa posición también vamos construyendo, que club queremos ser, entonces yo creo que desde ahí es súper positivo el tener distintas comisiones y distintos espacios, donde se trabajen distintas visiones de lo que queremos como club, para poder conformar un club...” (Entrevistada 4)

En esta cita, la entrevistada expone dos trabajos abocados al área social. Uno es la Escuela Libre de Puente Alto, la cual, en palabras de la entrevistada, se enfoca en conocerse, reconstruirse como engranaje social, en el respeto de poder la opinión y respetar las del otro. En sentido el trabajo de esta escuela se centra en la reconstrucción de tejido social que se ha ido perdiendo con la llegada de la sociedad anónima.

El segundo trabajo que habla es el de Las Bulla, el cual se enfoca en las temáticas de género al interior de la hinchada y el club, las cuales son principalmente visibilizar y combatir las distintas discriminaciones que sufren las mujeres de La U.

Complementando lo dicho anteriormente, otro entrevistado enfoca el trabajo social desde el lado del “hacer club”:

“Y por el lado del hacer club, está bueno el potenciar actividades sociales más que nada eh evidentemente con un trasfondo político pero, pero actividades sociales o sea potenciar no se po' la AHA potencio tres de las cuatro escuelas bullangueras que existen hoy en día eh hoy en Pudahuel hace tiempo que no participamos, en Puente Alto todavía hay gente que participa, en San Bka igual...bueno yo participo en realidad no hay más personas de la asamblea...el Carlitos un poco...y en distintas cosas, desde ir a apoyar distintos campeonatos estampando con la Brigada Tinta Bullanguera o llevando material histórico con "La Historia es Nuestra" eh no sé organizando, cómo lo hicimos a fines de año pasado, La Gran Feria Bullanguera que fue un espacio donde invitamos a la mayoría que pudimos contactar de emprendedores y trabajadores de La U que tenían sus productos bullangueros y ahí se dio...bueno es muy beneficioso tanto para quienes trabajan cómo los emprendedores y emprendedoras cómo también para la hinchada en general que es un espacio social de participar, de verse las caras, y eso es en realidad” (Entrevistado 7)

En esta segunda cita, además de referenciar los proyectos educativos como organizaciones afines, también están tres espacios más que cumplen la labor articuladora dentro de la organización social de hinchas, a través del estampado de poleras en campeonatos, trabajando con la historia del club, y a través de la potenciación y coordinación de distintos trabajos y emprendimientos de hinchas de La U. La importancia de nombrar estas instancias va en consonancia con lo que era el rol social de las corporaciones, entendidas como una reciprocidad respecto a lo que el club puede entregarle a la comunidad que lo conforma (Campos Muñoz & Durán González, 2015)

Como se puede leer de las mismas citas la noción de trabajo social para los y las integrantes de la AHA está intrínsecamente ligado a lo que denominan como “hacer club” donde el gran objetivo se enmarca en poder reconstruir el tejido social de la hinchada de la Universidad de Chile, el poder verse las caras y compartir en espacios comunes, aunque no siempre se trate de actividades enfocadas en el plano político de recuperación, como tampoco necesariamente en torno a un partido del equipo. Por ende, la participación en campeonatos de Los de Abajo y navidades azules que organizan cada “piño” en distintas comunas de Santiago como en otras Regiones, son espacios que levanta la misma gente a partir del autofinanciamiento en los que la AHA colabora y trata de aportar también desde el discurso de la recuperación del club y contra el modelo de privatización.

6.3.3. Política Jurídica

El trabajo desde la dimensión jurídica apunta, a diferencia del trabajo territorial, directamente al objetivo de recupera el Club en el plano legal, y esto se divide en dos aristas: a) llevar el caso del sobreseimiento de la quiebra de la CORFUCH; y b) buscar incidencia en las modificaciones a la Ley de Sociedad Anónimas Deportivas.

Para entender ambas dimensiones es necesario contar el recorrido que llevan ambos ejes. Por el lado de la CORFUCH este es un objetivo central en la AHA, ya que se entiende a este espacio (CORFUCH) como el propicio y legítimo en que los y las hinchas deban comenzar a retomar el control del Club y con el cual disputar institucionalmente a Azul Azul la administración. El caso es que cuando la CORFUCH quiebra y cede la administración del club a Azul Azul, también lo son los derechos federativos que le permiten competir en el campeonato de la ANFP, en este sentido los derechos son cedidos y no vendidos, por lo cual siguen siendo dueño de estos, la CORFUCH. Ya durante el año 2019 se confirma el sobreseimiento de la quiebra debido a la presión de individualidades y agrupaciones (entre quienes se encontraban integrantes de la AHA) con lo cual se da paso a una nueva fase en el proceso de recuperación del club ya que hasta la fecha.

En palabras de sus integrantes, el trabajo en el plano jurídico se describe de la siguiente manera:

“con recuperar las cosas en el papel eh establecer modificaciones en la ley de sociedades anónimas, la Ley 20.019, lo cual nosotros estuvimos trabajando, precisamente en base a decisiones tomadas en asamblea, nosotros analizamos el proyecto de ley...primero analizamos la ley, luego en dos mil dieciséis se presentó un proyecto de ley, nosotros lo analizamos y dijimos: “bueno esto vale hongo, esto si merece la pena, esto sí, esto no...”, se tomaron decisiones en asamblea y se empezó a trabajar en propuestas, y esas propuestas se fueron presentando en la comisión de deportes del congreso, de la cámara de diputados, hoy día se están defendiendo en el senado porque por ahí va, creemos nosotros, la recuperación en el papel, y además está todo lo que tiene que ver con el juicio de quiebra que es donde se puede recuperar digamos la CORFUCH o reactivar la CORFUCH, por ahí va cómo la estrategia: primero cambiar la ley para que sean más favorables a los hinchas y a las hinchas para que podamos tener algún espacio; segundo recuperar la CORFUCH....” (Entrevistado 6)

Bajo el paraguas de la recuperación del club es que la incidencia en modificar la Ley 20.019 vaya en relación con poder ir ganando ciertos espacios dentro la institucionalidad vigente. En este caso se aprecia el trabajo en la modificación de esta ley, en lo que responde a las distintas tácticas de la organización, la cuales apuntan a abrir espacios dentro de la institucionalidad vigente.

En ese sentido, es interesante apreciar que el trabajo jurídico si bien se centra en el aspecto leguleyo del proceso, el cual está abocado a la comprensión y modificación de la ley 20.019, también comprende un variable netamente política respecto a una táctica que se decidió tomar y es el de acercarse a los espacios de los legisladores en el Congreso. Estas decisiones políticas que son tomadas por la organización responden también a un cierto bagaje o experiencia en lo que respecta a la demanda por alguna ley, la cual implicaría tener alianzas al interior del poder legislativo, además se acerca a la noción de *realismo político* en tanto se vincula un espacio que opera bajo lógicas totalmente distintas a las de los partidos e instituciones políticas. Con lo cual se desprende una experiencia previa o conocimiento en este tipo de procesos, donde se apela a una demanda que depende de la directa intervención del congreso y las organizaciones deben presionar desde la lógica del “lobby” para tener una mayor incidencia. Esto no quiere decir que se apueste en una vía “reformista” o netamente institucional, sino más bien es una instrumentalización del mismo espacio legislativo sus y prácticas.

Este capital cultural se puede desprender de la composición misma de la organización, en tanto su mayor cantidad de integrantes tienen estudios universitarios por lo cual pueden haber participado o presenciar procesos de demanda contra alguna autoridad. Ciertos sectores del movimiento estudiantil así también lo plantean pudiendo darse la lógica de un proceso que vaya desde la completa autonomía o también desde los procesos institucionales consigo (Fauré, 2016)

En lo que respecta a la recuperación de la CORFUCH, este como se decía, ya dio un paso importantísimo que en el momento de hacerse las entrevistas no se había dado, que fue el sobreseimiento de la quiebra. Y como dice Gastón, en este proceso es que se enmarca lo que vendría a ser una reconstrucción de este órgano a partir de una apertura del padrón y cambio de directorio. En este sentido, la recuperación del club tiene un aspecto concreto en términos legales, la cual conlleva distintos niveles de profundidad y hace volver nuevamente a la noción de la *Realpolitik*, donde la recuperación del Club se sustenta en volver a ser reconocidos legalmente como Corporación, en el caso de la CORFUCH. Con lo cual se vuelve al campo de “lo necesario” para conseguir el objetivo, pero sin abandonar los principios que rigen la organización, entendiendo que el realismo político siempre debe pensarse bajo estos principios, es decir, sin olvidar que la lucha contra las sociedades anónimas representa una lucha contra el modelo capitalista en general, es decir, se enmarca en lo que Lukács entendía como la *Realpolitik revolucionaria* (Lukács, 2014).

6.3.4. Redes y articulaciones con otros actores del “mundo” U. de Chile

Como se dijo anteriormente, parte de la metodología de trabajo que tiene la Asociación es la articulación con distintos actores que participan y orbitan el mundo del fútbol y la Universidad de Chile, representado más que en personas individuales, en organizaciones e instituciones como lo son la concesionaria Azul Azul, la Casa de Estudios de la Universidad de Chile, así como también la Barra Los de Abajo y las otras organizaciones y colectividades de hinchas que luchan en sus propios clubes por sacar a las Sociedades Anónimas.

Casa de Estudios

Como se menciona en los antecedentes el Club Universidad de Chile nace de la Casa de Estudios del mismo nombre como un Club Deportivo que componía distintas ramas, en el año 1978 se crea la CORFUCH escindiendo al Club de Fútbol únicamente, de la Universidad. Posteriormente la CORFUCH sería declarada en quiebra el año 2006 y en mayo del 2007 la concesionaria Azul Azul S.A. tomaría posesión de la administración del club.

Actualmente la Casa de Estudios arrienda el nombre y los escudos a Azul Azul, así como también mantiene a dos personas en el directorio que velen por los intereses de la Universidad. Desde el año 2018 entró al directorio la abogada Carolina Coppo de la Facultad de Derecho y el ingeniero civil Andrés Weintraub, de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

A nivel de la Casa de Estudios en las entrevistas se comenta que este fue un eje en el cual se puso mucha atención por parte de la Asamblea y que es un constante trabajo que se puede ver desde los espacios de reunión y de asambleas generales. En este sentido el espacio de reunión siempre ha sido intencionado para que sea

en alguna sede de la Universidad de Chile y en algunos casos de la Federación de Estudiantes (FECH), tanto las asambleas generales que se han hecho en la Facultad de Medicina, Arquitectura, Derecho, Campus Juan Gómez Milla y la Casa Central. También las reuniones ordinarias que se hacen los martes a las 19:00 hrs. han sido durante la mayor parte del tiempo en las salas de la Facultad de Arquitectura y Diseño.

Ahora bien, ya en el plano más político de la vinculación con la Casa de Estudios, esta estuvo en su momento a cargo de la comisión “Casa de Bello” que llevo a cabo distintos acercamientos con autoridades de la Universidad, tanto decanos, como encargados del área de deportes y de los asuntos estudiantiles. Esto llevó a la conclusión que dentro de la Casa de Estudios la posibilidad de apoyar un proceso de “recuperación del club” no era parte de sus planes y que finalmente no iba a ser una prioridad para la Universidad, lo cual llevo a no insistir en el tema, aunque si esté dentro de los objetivos y deseos de sus integrantes.

“...yo igual lo veo como algo central básicamente por eso, porque eh hoy en día la casa de estudios sigue siendo importante porque es básicamente es parte de nuestros escudos de nuestros emblemas que es lo que nos representa, entonces creemos que también la Universidad tiene algo que decir más aún cuando la Universidad también tiene como una misión y una visión cachai eh que quizás puedan tener algo que ver con...con lo que nosotros pensamos en esta recuperación de club” (Entrevistada 5).

“bueno el mismo hecho de realizar cada una de las asambleas en un campus distinto a la Universidad de Chile ya intentaba como colocar como el bichito de la identidad, nosotros somos parte de la Casa de Bello, la Casa de Bello nos recibe como parte también de su club deportivo, inicialmente esa vinculación esta tacita y no respondía a un proyecto respondía a una idea lo que se fue generando en proyecto fue tratar de llegar inicialmente a los entes, a las autoridades de la universidad (...) en ese tiempo trabajaba en la Chile en medicina entonces había salido electo durante el último tiempo Ennio Vivaldi que ya lleva como seis años más o menos creo y con Ennio teníamos o sea nos conocíamos, entonces en algún momento la Asamblea me pide tratar de generar ese acercamiento entonces yo le digo: sería bueno conversar están ocurriendo cosas, le quiero entregar esta carta...le entregamos una carta que hemos hecho se la fuimos a dejar creo algo así y yo hable y ahí cachai, dice bueno ya hablen con tal vicerrector y fuimos hablar con el vicerrector pa’ hacértelo corto pasaron ahí varios, varios, varios sucesos y varias derivaciones a nivel de autoridad que nos llevó hasta el momento de lograr comprender de que la Universidad de Chile no estaba no íbamos a ser nunca prioridad, nunca íbamos a ser prioridad desde las autoridades porque en algún momentos me parece que el vice no sé si esto será prudente colocarlo o no, Sergio Palma me parece vicerrector que trabaja en Torre quince de como de asuntos estudiantiles, una cosa así, nos dijo algo que fue, yo lo agradecí enormemente, dice algo así como: tenemos mil problemas, tenemos a la universidad, cachai, prácticamente quebrada cada vez que hay una marcha tenemos que estar toda la tarde sacando cien, ciento y tantas personas, cachai, de las comisarias hay que hacer esto y aquello, cachai, está bien el proyecto que tiene es hermoso, cachai, me convencieron absolutamente pero la Universidad de Chile no tiene el espacio en este momento ni es posible colocarlos, cachai, como en agenda para poder hacer algo...” (Entrevistado 10)

La intencionalidad de la Asociación por vincular a la Casa de Estudios con su proyecto apela más a un aspecto identitario según los que dicen sus integrantes, pero que no tendría una respuesta favorable por parte de sus autoridades. Esto da pie a entender que la realidad política de la AHA con la Casa de Estudios es muy distinta, y un proyecto que apele a la recuperación del club de fútbol no sería por el momento un eje de trabajo que atienda la Universidad. Lo cual también se vincula con las transformaciones en educación que ha habido en Chile pensando en la inserción del proyecto neoconservador en las distintas dimensiones de la sociedad, siguiendo la lógica de la privatización y mercantilización, entendiendo cada parte como una estructura separada de otra sin vinculaciones (Lechner, 1982; Cornejo, González, & Caldichoury, 2007; Garcés, 2012). En ese sentido, la reminiscencia de un proyecto educativo como le era en los tiempos del Club Deportivo bajo el modelo actual de la educación y el fútbol es lejano y casi inviable para quienes hoy están en los cargos de poder de la educación y el fútbol.

En tanto el grupo de hinchas organizados en la AHA entiende que es importante la identidad del club en su proceso de recuperación, la Casa de Estudios no comparte los mismos valores que representa la Asociación, entendiendo que hoy el campo de la educación está también intervenido por las lógicas y políticas neoliberales, dando cuenta del mismo proceso vivido por el fútbol en su administración, también lo es la educación.

Azul Azul

La concesionaria Azul Azul S.A fue constituida el 15 de mayo del año 2007, el 8 de junio la Sociedad fue inscrita en el Registro de Valores de la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS). Esta sociedad tiene por objetivo: *“organizar, producir, comercializar y participar en actividades profesionales de entretenimiento y esparcimiento de carácter deportivo, recreacional y en otras relacionadas o derivadas de éstas, así como en actividades formativas con contenido deportivo. Para esta finalidad, podrá prestar servicios de asesoría, apoyo, equipamiento y consultoría de índole organizacional, de administración y gestión de eventos y otros ámbitos y especialidades de tal objeto (...) Para desarrollar su objeto social, el 8 de Junio de 2007 la Sociedad suscribió un Contrato de Concesión con la Corporación de Fútbol Profesional de la Universidad de Chile en quiebra, representada por el síndico titular José Manuel Edwards Edwards, a fin de gestionar todos los activos de ésta. La Sociedad inició sus actividades operacionales el 20 de junio de 2007”* (Azul Azul S.A, 2018).

Para comprender la composición de Azul Azul basta con mirar quiénes han sido sus tres presidentes hasta la fecha. Desde el 2007 hasta el 2011 presidió la concesionaria, Federico Valdés

Al nivel de la concesionaria ha sido un tema más complejo, ya que en su momento hubo un acercamiento desde Azul Azul por formar lo que hoy se le conoce como “Consejo Azul”, que es el espacio de hinchas donde se pueden dar recomendaciones al directorio. El Consejo se conforma con un representante por localidad del Estadio Nacional (Andes, Galerías, Tribuna Marquesina), así como también un representante de “Estudiantes Azules”⁷.

A este espacio fueron convocadas algunas particularidades de la AHA, y fue en el momento en que se dio la discusión sobre cuál es el nivel de vinculación que se podía llegar a tener o que tan incluidos y cercanos a Azul Azul se quería estar. Hubo opiniones a favor, como manera de recabar información o quebrar el espacio, también hubo voces que se negaron a compartir cualquier tipo de espacio con la concesionaria, porque sería legitimar el mismo.

“...con Azul Azul es bien indirecta y siempre en un sentido antagónico o sea es el enemigo, es eh representa todo lo que nosotros entendemos está mal dentro del fútbol por lo tanto relacionarse directamente con ellos no es factible. De hecho en algún momento ellos nos invitaron a participar de un invento muy raro que crearon en dos mil quince y que empezó a funcionar en el dos mil dieciséis, que se llamaba...se llama, todavía existe creo eh Consejo Azul y nosotros fuimos con la intención de eh acudimos a esta reunión que nos solicitaron, básicamente para preguntar que era el Consejo Azul y cómo iba a funcionar, y la primera pregunta que hicimos fue si iba a hacer vinculante y si iba a hacer resolutivo, es decir, si iba a servir pa algo en el fondo o si iba a hacer un volador de luces, y nos dijeron que iba a ser un volador de luces, que no podía ser vinculante ni resolutivo, podía ser solamente propositivo y que las decisiones las iba a tomar el directorio y ahí dijimos, va a seguir siendo más o menos lo mismo, no se puede trabajar con Azul Azul, así que claro no relacionamos con ellos” (Entrevistado 6)

Finalmente las opiniones se fueron tornando con el tiempo, en una negativa total a trabajar o vincularse de alguna manera con Azul Azul, ya que tampoco se ve un espacio de participación real, la lógica de discusión siempre estaría mediada por el directorio que tiene el poder adquisitivo, y por ende orgánico/administrativo, lo cual responde al modelo de instituciones que se conforman en el Chile Actual (Moulian, 1998) o también lo que se entiende como “proyecto neoconservador” basadas en la exclusión y siempre en pugna con la idea que los individuos puedan decidir sobre sus condiciones materiales y de asumir colectivamente esa responsabilidad (Lechner, 1982) lo cual es contrario a la idea de Club que tiene la AHA, desde la toma de decisiones, formación de jugadores, su rol social, y finalmente la totalidad de maneras que se tienen de entender y vivir el Club, lo cual también es parte de esa crítica al modelo que explota en el año 2011 (Garcés, 2012).

También se preguntó respecto a otros actores y actrices que están presentes dentro de Azul Azul, que son sus trabajadores y trabajadoras, que van desde los jugadores hasta los cargos administrativos, utilería, limpieza, cocina, pensando en todas las funciones que se cumplen en un espacio de trabajo como lo sería el Centro

⁷ Estudiantes Azules es un grupo de hinchas que son estudiantes de la Universidad de Chile.

Deportivo Azul (CDA) principalmente, así como oficinas y escuelas formativas en otras regiones.

“Eh no, la verdad no existe ningún vínculo, lo habíamos ponderado en su momento y teníamos todo el interés de trabajar con los jugadores para entender su posición, para...o sea más que entender, conocer que opinaba de esto, del fútbol en la era de las Sociedades Anónimas, que opinaba de tratar de transitar hacia un fútbol más social, donde la gente tuviera más participación, pero resulta que los jugadores no tienen permitido juntarse con los hinchas y menos por cuestiones entendidas en este sentido, político, porque básicamente lo que nosotros hacemos es fútbol-política cachai eh tratar de cambiar el rol, cómo se llama...o la manera en que está estructurado el fútbol es una cuestión muy muy política, entonces los jugadores no lo tienen permitido y los funcionarios, más o menos es lo mismo no, si están trabajando para Azul Azul es porque probablemente adhieren a una idea eh al menos los administrativos...” (Entrevistado 6)

“...de hecho con los jugadores vigente la nada, alguna vez nos contactamos con ex jugadores pero no, a mí me encantaría en realidad trabajar con los trabajadores de Azul Azul así como...puta yo igual desde mi disciplina yo he trabajado con sindicatos anteriormente y puta mi sueño es sentarme en una mesa de negociación con los trabajadores de Azul Azul en contra de Heller o tener enfrente no se po' alguno de los viejos culiaos...eh pero de nuevo, yo creo que si sería una buena ganada pero no es algo que esté sucediendo ni tampoco que esté en los planes” (Entrevistado 7)

A partir de esta pregunta se abre la arista de entender que, si bien no hay intenciones de trabajar con las autoridades de Azul Azul, si con quiénes son empleados del Club, entendiéndose que es una empresa y por tanto tiene distintas realidades laborales (Vidal, 2014).

En un primer momento la intención de acercarse a los jugadores fue una realidad, pero truncada por los mismos “corta-fuegos” del modelo actual del fútbol, en donde se impide el contacto entre jugadores e hinchas, siendo los primeros sancionados por la ANFP en caso de que se supiera, lo que además de impedir de que haya regalo de entradas o entregas de dinero por parte de los jugadores, se busca que estos estén lo más alienados posibles de las resto de la sociedad respondiendo a la idea de que estos viven en una “burbuja” y por tanto sin una opinión y postura frente a la realidad.

La idea de trabajar con el resto de los funcionarios no es más que un anhelo de sus integrantes, algo que como se dijo “es deseado, pero no está en los planes” entendiéndose que además el personal administrativo, aseo, cocina o utilería tiene las mismas condiciones laborales que en cualquier otra empresa, no siendo nunca sabido de malos tratos por parte de Azul Azul, no se niega que puedan existir tensiones entre las autoridades y sus trabajadores.

Barra Los de Abajo

Se entiende a la Barra Los de Abajo en el mismo nivel de la Casa de Estudios como de la concesionaria, ya que este viene a ser el espacio de organización más grande de hinchas de la Universidad de Chile y el cual ya es reconocido hace treinta años como “la barra oficial” de La U. Si bien se remarca a la barra como un espacio de organización, este no es necesariamente político, sino que más bien se enfoca en lo que comúnmente denomina la hinchada como “la fiesta”, es decir, el bombo y demás instrumentos de animación, pirotecnia para el recibimiento del equipo, actividades de financiamiento para viajar o para seguir aportando a “las salidas”.

“...yo diría que principalmente hay dos formas de vinculación, una es más institucional y que justamente es, llevamos más o menos dos años con presencia casi en yo diría un setenta por ciento de las reuniones de coordinación de la barra. Siempre o casi siempre tenemos un o una representante ahí dentro, representando efectivamente a la asamblea o sea no es una persona que va cómo oyente libre, sino que es alguien que va decididamente o definitivamente como alguien que representa la asamblea dentro de esas reuniones de coordinación propias de la barra eh se va ahí, nuevamente no por objetivos barrísticos que la asamblea no persigue ninguno, si no por los objetivos de vinculación y en esa vinculación se intenciona hacia la Barra Los de Abajo porque es el espacio social más grande indiscutidamente, dentro del mundo de los hinchas de La U eh completo...”

(Entrevistado 3)

“Eh bueno si existe una vinculación, tanto a nivel personal de algunas, valga la redundancia, personas de la AHA con personas de la barra, pero lo más importante es la vinculación “institucional” eh nosotros entendemos que la barra, más allá de cualquier crítica que se puede hacer porque, se entiende que hay críticas a cierto aspecto de lo que representa la barra, eh nosotros entendemos que es un actor muy relevante en lo que es La U eh y siempre hemos pensado, hemos entendido que, en tanto la barra se auto- asuma como actor político y agente político eh va a ser un aliado muy grande”

(Entrevistado 6)

La vinculación que entienden los entrevistados por “institucional” refleja la visión de la organización de entender a la Barra como un actor político relevante dentro de la recuperación del club, entendiendo a esta como un espacio social de los mismos hinchas. También se apela al hecho de que integrantes de la AHA mantienen lazos personales con personas de la barra también entendiendo la trayectoria de hinchas que tienen los y las integrantes de la AHA, propio de un espacio que buscaba también aglutinar distintas voluntades bajo la idea recuperar el club (Asamblea de Hinchas Azules, 2017).

También se hace referencia a las diferencias entre la AHA y LDA, primero en lo que ya se señalaba respecto a que la barra se entiende como una organización social de hinchas, en tanto la AHA es una organización político-social de hinchas, según las distintas definiciones dadas. En este sentido, se alude a ciertas prácticas y lógicas de Los de Abajo que serían incoherentes con los planteamientos de la AHA,

principalmente porque las Barras Bravas son espacios hegemónicamente masculinos (Tapia Fernández & Vergara Constela, 2017; Moreira V. , 2017) y donde el uso de la violencia hacia hinchas rivales es legítimo, así como constituyente de la misma (Recasens, 1999; Alabarces, 2012).

Ante lo cual hay una mirada más crítica respecto a la relación que existe entre ambos espacios, desde la participación que tienen las mujeres específicamente, en la comisión de género La Bulla:

“yo creo que igual en Las Bulla hay opiniones divididas cachai, o sea hay personas que derechamente no quieren trabajar con la barra y se les respeta, otras compañeras que si se han abierto más al espacio, en realidad eh Las Bulla también están en un proceso interno de cómo, de definiciones de prioridades en este momento, entonces te podría decir no es un trabajo prioritario pero en ningún momento es un trabajo no prioritario, no sé cómo decirlo...pero en ningún momento se ha dicho "no, no vamos a trabajar más con ellos porque no..." porque además a nosotras nos interesa, si generar todo el tema del feminismo dentro del espacio, pero también sacarlo del feminismo académico cachai, y este es donde nos enfrentamos directamente en un espacio muy hostil, muy machista por su forma de componerse y los años de sociabilización detrás del ideal de hincha "hincha machista" eh entonces obviamente es aquí donde trabajamos directamente con , como con el objetivo horizonte a cambiar entonces eh en ese sentido si a Las Bulla nos interesa tener como perspectivar un trabajo más social y más de inserción en el espacio de la hinchada, más que de la barra, de la hinchada...” (Entrevistada 9)

“siempre ha sido un objetivo trabajar con la barra, pero como te explicaba anteriormente, creo que el hecho de ser nosotros ser un grupo muy heterogéneo en donde habían más personas que pertenecían a la heterogeneidad que a la barra misma, cachai, habían personas que pertenecían a la barra incluso (...)

Entonces si hubo por un lado una vinculación con la barra de Los de Abajo a nivel político que yo creo que coincidió mucho con que la AHA ya estaba teniendo una consolidación y existieron estas reuniones...y también la AHA empezó a mostrar posturas, cachai, nosotros recibimos focas cachai, cosas buenas, cosas malas igual que Las Bulla... yo no conozco mucho porque me he alejado de Las Bulla últimamente, pero sé que han sido criticadas por la barra por ejemplo o que en la misma AHA han tenido problemas, cachai, pero creo que eso también es parte de la adaptación acá que el espacio que es más grande cachai, dentro del discurso, entonces en ese sentido siempre se quiso hacer un trabajo con la barra incluso creo que la barra con el club eran igual de importantes, ya o sea como objetivos AHA, acercarnos al club o sea recuperar los valores del club, acercarnos a la barra...” (Entrevistada 8)

En estas últimas dos citas de mujeres que trabajan en espacios de la AHA, se ve la tensión que se da por el trabajo con la Barra y la necesidad que requiere hacerlo. Es interesante en este sentido que se plantea desde Las Bulla el trabajo “con la hinchada” más allá de la barra, entendiendo que hablar de la barra es excluyente para muchos y muchas hinchas. En este sentido es interesante también el cambio conceptual ya que en la práctica logran simetrizar la relación, dándole un segundo plano a LDA a cambio de la hinchada en general, ante lo cual es preciso entender la orgánica de la AHA y que al estar permeada y a la vez reinventada por el mismo espacio según su realidad, se pueden entender distintos espacios que convergen o

se relacionan con la asamblea misma. También se rescata de esto mismo, que existe un desafío por parte del espacio de género a poder darle un contenido menos académico al trabajo que realizan desde el feminismo, entendiéndose ellas y el espacio de Las Bulla, como agentes orgánicas (Gramsci, 2006) dentro de la hinchada.

Bajo este análisis se rescatan dos factores importantes en la relación la barra, los cuales son la heterogeneidad de la AHA en donde sus integrantes son parte de distintos espacios y mantienen lazos personales lo cual puede llevar generar distintas opiniones. Un segundo factor relevante que tensiona esta relación AHA-LDA, es la crítica desde el feminismo y las mujeres que integran la asociación hacia las prácticas de discriminación y violencia de género que son parte de la barra y en general de la hinchada, entendiéndose que las relaciones de género son prácticas culturales arraigadas históricamente (Gallo Cadavid & Pareja Castro, 2009).

6.4. Evaluación del espacio y autoevaluación de sus participantes

El punto cuatro del análisis hará referencia a la evaluación y autocrítica, en tanto participación individual como de la opinión que existe hacia los distintos trabajos que existen en la organización, así como también las proyecciones personales dentro del espacio y su participación a futuro.

6.4.1. Proyección a futuro en la organización

Entendiendo siempre el trabajo de la AHA, en pro de la recuperación del club, como un proceso que es de largo aliento, es indispensable saber cómo se proyectan hoy sus integrantes, luego de cinco años de vida de la organización. Si es que efectivamente se ven dando la misma lucha y en el mismo espacio a futuro o si simplemente son momentos en sus vidas en los cuales pueden aportar frente a un proceso social.

“...tratando de colaborar de otros espacios de la escritura de columnas, desde de repente desde la revisión de algunos libros, quizá en Tucúquere puta en los espacios que pueda ir colaborando colaboraciones cachai, yo no me veo, por ejemplo, porque ya no puedo, también no es que sea tan, tan joven ya no me da el cuero hermano para andar pegando en la noche por ejemplo en la BTB no me vería...” (Entrevistado 10)

“Yo me veo siempre participando de la AHA o de los proyectos, de la escuelita de puente me veo participando de aquí hasta que...no sé me pase algo y no pueda seguir participando eh y de los proyectos también, creo que es necesario, es importante porque uno que ama a La U y que la quiere ver libre, que quiere poder opinar, que quiere ir y decir “no vamos a contratar a este jugador por su pasado, por esto y por esto otro”...creo que no me veo en otro lugar si no es recuperando a La U en los distintos espacios” (Entrevistada 4)

En la primera cita se expresa un desgaste por los años, en el sentido de estar aferrado a un ritmo acelerado entre jornada y jornada dentro de la AHA, y también responde a tiempos de jóvenes y/o estudiantes que, al momento de entrar al mercado laboral con jornada completa, este ritmo se ve complicado de seguir. Es por ello que se plantean otros espacios que no impliquen el trabajo en “terreno” permanentemente. Lo cual también da a entender la posibilidad de la orgánica de poder trabajar en distintas áreas según sea lo mejor para su integrante.

En una segunda cita *Andrea* plantea de manera más fehaciente que este es un proyecto de vida que es largo y complejo, por tanto, también se requiere de estar siempre vinculada al trabajo ya sea en la AHA, como en otros proyectos que tengan el objetivo de recuperar el club y hacer club desde las bases sociales. En este sentido la noción de militancia, a pesar de que no se ve verbaliza, aparece bajo el compromiso de vida con el Club.

6.4.2. Críticas a la organización en voz de sus integrantes.

Para hacer un análisis acabado de la organización, la última parte de la recolección de datos en terreno, a través de las entrevistas principalmente, se dio paso a un momento más introspectivo del y la informante, respecto a la evaluación que hacían a lo largo de su recorrido y se enfatizó en las falencias, debilidades, cosas que nos le parecía tanto en lo orgánico como también en lo relacional con el resto de las personas que trabajaban.

Si bien muchas opiniones que llevan a este punto se han dicho o mencionado en otros momentos de la recolección de datos, los cuales a este punto se buscaban la saturación de este.

“Yo creo que una falencia actual es cómo que se vea un piño de personas particulares y que en la práctica si lo es ,pero que no deberíamos aceptarlo y trabajar para cambiar eso, o sea cómo de, del perfil del universitario como y que mucha gente se autoexcluye por lo mismo, por cómo ve a la asamblea, cómo un piño cerrado de gente que...de intelectuales que van a hablar palabras que no se entienden, cosas así que, en cierta medida deberíamos vincularnos aún más con el espectro total de la hinchada...” (Entrevistado 2)

“Y lo otro que yo siento que tiene que ver con lo que hablábamos recién igual, con que es importante mezclarse como con la barra, como que yo creo que una de las percepciones que tiene la gente o los barristas un poco de la AHA, es como este lenguaje tan...universitario que se utiliza de repente, y eso aleja eh al público que uno de repente quiere llegar, aleja a los barristas de poblaciones...” (Entrevistada 4)

En estas citas, sus integrantes dan una visión que apela a una mayor integración entre hinchas que se ven distanciados, debido a que los y las integrantes de la AHA demuestran un mayor capital cultural y social que distancia alejaría hinchas que no están vinculados al mundo académico y político organizativo. En ese sentido la AHA

plantean, debe dar un salto cualitativo a mostrarse como un espacio donde puedan participar hinchas que provengan de espacios que vayan más allá del estudiantil y profesional. Esto demuestra que lo que se entendía como capital cultural y era favorable en el proceso de la organización, también juega encontrar, en tanto se ensimisma con hinchas de una misma procedencia universitaria y profesional. Y también se resaltaba el rol de agentes e intelectuales orgánicos que representa el grupo de hinchas de la AHA dentro del conjunto de la hinchada de La U, en lo que respecta a la lucha por recuperar el club. En este caso se ve que tiene más aristas esta faceta en la cual esta cualidad aleja en la participación a otros hinchas.

Se hace la primera distinción respecto a la composición y prácticas del grupo mismo, sin especificar en individualidades se hace hincapié en una práctica colectiva. Partiendo por una visión externa que se siente tener acerca del “grupo de amigos universitarios” lo cual marcaría una distancia con el resto de los hinchas que no se mueven dentro del mundo más académico por decirlo de alguna forma. En este sentido se ve un contra frente a un grupo generacional que impulsa este proyecto, luego de haber vivido las distintas experiencias de movilización estudiantil al comienzo desde el comienzo de la década del dos mil, en este sentido vemos que la AHA también responde mucho hacia nuevos “sectores medios” que están por primera o segunda generación a las universidades lo cual marca una diferencia social importante con otro gran segmento de hinchas, principalmente que se mueven más en el espacio de la Barra, que abarca mayoritariamente a un sector de estudiantes liceanos y trabajadores sin mayor especialización o grado. La segunda cita viene a complementar esta idea, donde sea hace un emplazamiento para la organización de tener que organizarse más desde los territorios y con la gente que no está en el mundo universitario y sacarse esa elitización “natural” que se dio al formar la AHA.

Siguiendo con otras visiones críticas de sus mismos integrantes al espacio, se resalta la confusión en los espacios de trabajo y recreación:

“...yo creo que hoy día hay mucha más confusión de, del área carrete con el área trabajo, creo que hay mucha gente que se ha vinculado humanamente con este espacio eh confundiendo mucho aquello y, incluso uno ve pasar personas por acá que participan casi exclusivamente de espacios de esparcimiento y no de espacios de trabajo...eso, creo que eso es una falencia que yo encuentro muy amarga porque cómo te decía para mí este espacio es esencialmente de trabajo, sin negar que es necesario el esparcimiento, pero para mí ese esparcimiento no puede pasar por delante...” (Entrevistado 3)

“...y creo que de todas maneras dentro de la organización si se da bastante amiguismo que no lo veo malo porque todos podemos ser amigos de todos, pero sí creo que a veces eso también te puede cegar frente a situaciones, entonces como que deben haber en ese sentido como estatutos claros y como mecanismos claros de resolución de conflicto que te permitan tomar de manera objetiva las distintas situaciones y no posicionarte solo por tu afectividad a cierta persona, etc...” (Entrevistada 9)

Una segunda crítica interna que se hace desde sus integrantes tiene que ver con la relación entre los espacios de trabajo y los espacios de recreación y esparcimiento,

los cuales se ven cada vez más difusos. Lo cual quita la seriedad que caracterizo en un momento a la organización, como también el foco de trabajo político que es contradictorio si se mezcla con los espacios de dispersión donde impera el consumo de alcohol e inhibe la capacidad de discusión y acción en muchos casos. En este sentido impera una cultura futbolera muy ligada a la ingesta de alcohol en las llamadas “previas” o “tercer tiempo” que son los espacios donde más se encuentra el conjunto de la hinchada y es a través de estos elementos que se generan lazos, pero siempre llevado a un plano organizativo más abocado a la logística de los partidos, las salidas, entre otros. Es por ello que también se generan esas contradicciones en la AHA, ya que viene a romper con ese esquema de hacer comunidad en la hinchada y pone en el centro de la discusión el problema político-administrativo del club. Los y las integrantes de la AHA se podrían entender también como hinchas en un proceso de autoformación y formación colectiva respecto a ciertas prácticas y conductas que imperan desde la lógica más barrística pero no caben dentro de la organización política.

También se desliza otra autocrítica que es principalmente abocada a la orgánica asambleística, tanto desde el cuidado de esta y su democracia interna, como de la operatividad para la consecución de objetivos.

*“Mira yo creo que la organización todavía está demasiado metida en el tema de como de tener una idea de horizontalidad del trabajo de martes a las siete que creo que muchas veces puede ser un poco como contraproducente porque es desgastante tener que dedicar una vez a la semana como tiempo a la reunión creo que la organización si quiere crecer debe perspectivarse en trabajar como en distintas áreas, entonces tiene que perspectivar que no todo puede ser trabajado de esa manera horizontal , pero si buscar otros mecanismos de transparencia de los procesos de los distintos trabajos de toma de decisiones porque finalmente esto sigue funcionando así porque la organización siguió siendo pequeña pero si queremos perspectivar un trabajo como de una organización más grande tal vez por ejemplo territorializar la organización porque de todas maneras hacer reuniones en el centro de Santiago una vez a la semana para mucha gente es imposible porque en realidad no puede ni siquiera llegar a una reunión si vive en la periferia
(Entrevistada 9)*

“...por un lado cuidar la horizontalidad del espacio, que realmente sea efectiva eh creo que muchas veces no se da eso, por otro lado el tema de género, la principal falla que tenemos nosotros a la interna con nuestras mismas compañeras y ni siquiera en realidad hemos hablado el tema de disidencia sexuales o no sé si el término disidencia está bien, pero cómo la comunidad LGTBI....bueno acá nunca lo hemos tocado y a mí me consta que acá han habido gente cachai, homosexual, bisexual, toda la wea eh así que para realmente cómo para que nuestra misma gente se sienta cómoda importante que nosotros trabajemos, y cómo nuestra mayor limitante frente a la lucha misma es poder dedicarle más tiempo a esto y eso lo que requiere es remuneración pa que nosotros podamos trabajar en esto y parar la olla de alguna manera...” (Entrevistado 7)

En esta segunda dimensión que aparece, se ve que hay una preocupación por la orgánica de la asamblea, en la primera cita de Vicky se aprecia lo poco operativo que puede ser la coordinación general de la organización en una reunión a las siete de la tarde los días martes, pensando ya directamente en la organización territorial

de esta y a nivel de comisiones de trabajo, para que en el fondo se vaya agilizando el trabajo y no dependa de tener una reunión una vez a la semana, que además puede restar físicamente a mucha gente que viva lejos del centro o tenga horarios laborales no compatibles con los estudiantiles. Esta opinión también se debe entender desde una manera de organizar mejor la asamblea siguiendo las bases que explica (Duverger, 2006) respecto a la conformación de comités y células locales que respondan a directrices generales de la asamblea, en este sentido al haber una heterogeneidad de militantes, las lógicas de organización se mezclan y no son puramente partidistas ni asambleísticas.

Además, se enfatiza en cuidar la horizontalidad, que se dice no siempre existe, además de que el problema de género está latente y por lo cual ha habido problemas dentro de la asamblea con las mujeres del espacio y así también como existe un problema de discriminación de género, se plantea que no nunca se ha hablado el caso de la comunidad LGBTI+ dentro del espacio, lo cual excluiría a personas que se reconozcan como parte de otras identidades. Esto refleja que, si bien la AHA se entiende como un espacio horizontal y democrático, existen temas que no son tocados y por ende se transforman en problemas guardados debajo de la alfombra, dando una imagen “hacia afuera” que no siempre es la realidad de lo que pasa internamente.

En lo que respecta al análisis general de una autoevaluación de los y las integrantes de la AHA y enfatizando en sus críticas al mismo espacio. Se rescata que a lo largo de las entrevistas existe un cierto resquemor hacia posibles motivaciones “ocultas” por algún grupo de personas. En ese sentido, la noción de velar por una “plena democracia y horizontalidad” apunta también a la “transparencia” y cuidar el espacio de posibles agentes externo o internos que busquen distorsionar los objetivos centrales de la organización, abocados a la recuperación del club y la reconstrucción del tejido social de la hinchada bullanguera.

Habiéndose planteado lo anterior, es que se puede inferir a partir de los discursos, de un cambio en las lógicas de las organizaciones políticas con un funcionamiento orgánico de carácter tradicional (Duverger, 2006). Hoy en día, representado en los partidos políticos tradicionales y las jerarquías en torno a su militancia de base y sus dirigencias (Cornejo, González, & Caldichoury, 2007; Fauré, 2016). Un planteamiento muy propio de la herencia dejada por el movimiento estudiantil y principalmente secundario que se dan entre el 2001 y 2011 como el punto de mayor expresión a la lógica de organización horizontal y asamblearía.

En este sentido, la deslegitimación de la institucionalidad política y sus orgánicas tradicionales, se expresan en el cuidado permanente de nuevas generaciones a conformar sus espacios sin caer en “errores del pasado” con lo cual van dando nuevos ribetes a la noción de acción colectiva en la práctica. Esto es lo que da sentido a poder organizarse políticamente en torno a un equipo de fútbol antes que un gran relato de la sociedad que busque un orden o un funcionamiento general, también a que se rompa la jerarquía propia de cada orgánica apelando su discusión colectiva entre todas y todos.

6.5. La discriminación de género dentro de la organización

El último capítulo de este análisis responde al tema emergente que apareció durante la recolección de datos en terreno y que apunta a una problemática que se ha visualizado en los últimos dos años en el país y muy fuertemente al interior de las organizaciones sociales y políticas: la discriminación de género. En este sentido se extrajeron distintos relatos de las entrevistadas donde surgía la problemática de género, respecto al acoso, la división de tareas, actitudes autoritarias, entre otras. Estos problemas no fueron foco dentro de la asamblea, por lo que generó una especie de “olla a presión” y sus primeras expresiones fueron el abandono de mujeres del espacio de reunión y luego la conformación de un grupo separatista al interior de la asamblea.

“...cómo asamblea empezamos a cuestionarnos porque había tan poca participación femenina dentro de la asamblea, o sea si una ve el padrón de socios efectivamente hay menos mujeres, y porque de ese padrón de socios eh aún son menos las que asisten a reunión o sea todavía y, bueno eso después trabajando con Las Bulla nos dimos cuenta que no es un punto a trabajar de nosotras, pero todavía sucede que dentro de la asamblea no hay, no hay una participación activa martes a martes de mujeres, entonces empezamos a hacernos la pregunta, y esto surgió en la asamblea general del año pasado, hicimos una evaluación, un cuestionario de cómo se tocaban los temas de género, si efectivamente la asamblea abordaba la problemática eh creo si no me equivoco una preguntar era: "¿sientes que la asamblea es un espacio grato para una mujer?" y por ejemplo el noventa y cinco por ciento de hombres que respondió esa encuesta puso que "Sí" que la asamblea estaba trabajando temas de género y que funcionaba, y de las ocho mujeres que fuimos a la asamblea, el cien por ciento puso que no, entonces cómo que ahí en ese encuesta nos dimos cuenta de que en verdad había un problema, que efectivamente había una diferencia entre lo que pensábamos los hombres y las mujeres de la asamblea, sobre todo en lo que es el tema de trabajo, o sea para ellos ya era cómo "si lo estamos abordando, es un tema que se trabaja y vamos bien" y pa nosotras era "no está súper botado, le falta" y en base a esta encuesta fue que nos empezamos a juntar..."
(Entrevistada 1)

“...en la medida en que nos fuimos conociendo se formaron distintos piños de amigos, pero creo que tuvieron las mismas prácticas machistas violentas, cachai, que a veces tenemos en los espacios cuando estamos cocíos...” no estaba cocío por eso me lance” y esa hueva como que no me gusta cachai, y creo que es incorrecta y creo que las mujeres también estamos recién aprendiendo a identificar esa hueva...” **(Entrevistada 8)**

En las citas anteriores se muestran dos cosas que desencadenarían las distintas situaciones y discusiones en torno a la discriminación de género. Por un lado, se habla del espacio de la asamblea misma, las reuniones y espacios de trabajo donde había una clara menor participación de parte de las mujeres lo que fue el primer indicador para hacer este cuestionario, y donde había una dispar visión de hombres y mujeres. Las mujeres veían en el espacio hostilidad e incomodidad, lo que no veían los varones, que eran mayoría en la organización, por lo que muchas cosas no eran tomadas en cuenta hasta que las mujeres dejaron de estar, he ahí una de las razones políticas por la cual la comisión de género Las Bulla es un espacio separatista.

Este fue un proceso que comenzó a finales del año 2017 ya con casi cuatro años de existencia por parte de la asamblea, lo que podría entenderse como un tema totalmente olvidado o dejado de lado por el conjunto de la organización, por lo que tampoco es casual que este problema sea visible en el contexto nacional de un levantamiento por parte de las organizaciones feministas irrumpiendo en distintos espacios, en este sentido también son las mujeres que fueron dejando de lado sus propios problemas y postergándolos (Kirkwood, 1986) en tanto los varones no se daban por entendidos, siendo parte de la historia de las organizaciones políticas en Chile y el mundo.

El consumo de alcohol y discriminación de género también se puede vislumbrar en espacio de dispersión, por fuera de las reuniones de trabajo, lo que hace eco a una de las dificultades que los y las integrantes de la AHA expresaban anteriormente, por lo que también es importante tenerlo en cuenta al momento de los análisis.

Ahora bien, entrando en la especificidad respecto a las distintas discriminaciones que vivieron las mujeres entrevistadas de la AHA se puede entender más nítidamente el problema que venía acarreado la organización.

“Me sentía cómoda pero también debo decir como mujer que había cuestiones que me incomodaban como el hecho de yo prestar la casa, el que la mayoría de las mujeres en un momento se preocuparan más que los hombres a no ser de M porque M cocina, cachai, tener una empatía con respecto a la cocina , cachai, o asignar más roles, pero en verdad no hubo tantos roles era mi rol como de dueña de casa, cachai, del espacio sin embargo como sentí que hubo respeto por algunas mujeres de la AHA, sobre otras mujeres de la AHA y eso también me canso y sobre todo cuando llegaron las chicas de la segunda generación” (Entrevistada 8)

“...una situación personal mía en donde sufrí acoso por parte de dos miembros de la AHA que ya no son miembros de la AHA pero que en ese momento fue un tema que yo tampoco nunca transparente en el espacio debo admitirlo, pero si me motivo a alejarme del espacio en sí y por eso también me preocupa también como que podamos trabajar el tema del protocolo de género para que también las distintas compañeras y camaradas que estén ahí se sientan seguras y sientan que tengan las herramientas para tomar o denunciar esta situación porque yo también en ese momento si bien nunca decidí denunciarlo, si mi decisión de no denunciarlo era porque también veía que estas personas que ejercían el acoso hacia mí, eran personas que tenían muchas redes de amigos entre personas como importantes dentro de la AHA, entonces nunca me sentí segura de que me iban a dar el apoyo o no al dar esta o hacer esta denuncia, bueno finalmente yo me alejo posteriormente comento esta situación dentro de Las Bullas y nos damos cuenta que en realidad tampoco era un tema que solo me había pasado a mí, de hecho estas mismas personas habían como acosado a otras chicas y finalmente estas gentes es apartada de la AHA por ese motivo pero también fue me doy cuenta de que en el fondo faltó también articulación entre las mujeres en ese momento para poder haber hecho una presión más grande y para haber visibilizado esta situación...” (Entrevistada 9)

En la primera cita referenciada muestra un cambio en la actitud de los varones hacia las mujeres, donde viene adosado una cuestión generacional y es que al momento

de hablar de un trato distinto a las chicas de la “segunda generación” hace alusión a que las mujeres más grandes en edad eran miradas desde otro plano, quizás como iguales, en tanto al llegar una nueva camada de integrantes mujeres que eran más jóvenes no hubo ese trato por lo que “el recorrido” también genera una asimetría en las relaciones de los y las integrantes, muy en la lógica de las barras donde la cantidad de kilómetros recorridos, partidos asistidos, redes hechas, dan un estatus y en el caso de las mujeres que son desplazadas de espacios barras se produjo una mirada en menos, y por tanto una discriminación mayor.

Ya en la segunda cita se habla de una discriminación concreta que tuvo que ver el acoso por parte de personas de la organización hacia otra integrante, lo que no fue dicho en su momento (postergando el problema de género incluso por las mismas mujeres afectadas) y también refleja las situaciones puestas debajo de la alfombra con los años, el éxodo de las integrantes de las reuniones de martes hacia un espacio más cómodo de confianza solo con mujeres.

Los relatos expuestos están hechos por integrantes actuales de la AHA y algunas que ya no participan del espacio de reuniones semanales siendo la comisión de género Las Bulla el espacio que las ha mantenido ligadas dándole también una suerte de oxígeno a la organización para que las mujeres que han sufrido discriminación de género en el espacio no se desliguen del trabajo ni el proyecto de recuperar el Club. Se entiende además que siendo el espacio de Las Bulla relativamente reciente (finales del 2017) el proceso de las mujeres en la AHA ha sido más bien silencioso luego de ser puesto en un segundo plano al creer la hegemonía masculina, que no existía problemas asociados a este tema en específico, lo que también es un reflejo de las organizaciones de izquierda en Chile, incluso en el periodo de 1970-1973 que fue el momento donde el movimiento popular más fuerza tuvo, pero a la vez donde los temas de género han sido marginados, y los problemas “generales” pasan a un segundo plano los problemas “particulares” que son donde más repercute la acción feminista (Kirkwood, 1986).

Actualmente la asamblea ha abordado como mayor seriedad el problema y se han creado espacios de varones para que estos también discutan sus problemas y actitudes tóxicas como se denomina en el espacio los distintos episodios vividos. Pero todo desde una gran ignorancia siendo aún un tema dejado de lado y recayendo casi exclusivamente en Las Bulla como comisión de género, es decir, un problema que siguen haciéndose cargo las mujeres del espacio mucho más que los hombres.

7. Conclusiones

En el ciclo de movilizaciones de la última década, las nuevas formas de organización de las hinchadas en contra del modelo de SADP, ha posibilitado que un sector de hinchas le dé un significado político a su participación en este proceso. En este sentido, la Asociación Hinchas Azules es una experiencia orgánica que forma parte de un proceso de resistencia al modelo neoliberal, frente a la mercantilización de las distintas dimensiones de la sociedad, siendo una trinchera de lucha con un enemigo común a las otras expresiones de resistencia al modelo.

Para dar desglose a estas conclusiones de la investigación, y respuesta al objetivo general de “Analizar el significado que le dan las y los integrantes de la Asociación de Hinchas Azules a su organización”, se hará el análisis en orden de sus objetivos específicos. También se hará una reflexión respecto a la Revuelta Social que comenzó el 18 de octubre del 2019, como hito que cambia el momento político del país y que por tanto afecta a la sociedad civil y las organizaciones que emergen de ella.

7.1. Objetivo uno

Analizar el significado que los y las integrantes de la AHA confieren a la estructura orgánica.

La estructura orgánica tiene una gran relevancia para los y las integrantes de la AHA, ya que esta representa material y simbólicamente el ideal de club que piensan para La U, es decir, basado en los principios de una democracia directa, con énfasis en la horizontalidad para dar opiniones y participar sin entender discriminaciones de origen social o de género. Además, está muy presente la noción asociativa como principio organizativo también, con lo cual se busca volver a la idea de un Club Social, donde los y las hinchas tengan participación como socios y socias.

Las comisiones de trabajo y proyectos que emanan de la AHA no necesariamente son parte orgánica de esta, lo cual también entiende a cada subgrupo de trabajo un nivel de autonomía que hace que generen una propia identidad. Como es el caso de la comisión de género Las Bulla, que se transforma en un espacio separatista de mujeres que fueran parte o no de asamblea, dando respuesta a la necesidad de las mujeres hinchas de La U en general, a organizarse entre sí mismas sin la intervención de varones hinchas.

También entre en una mixtura orgánica la idea de asamblea y directorio, donde en algún punto se plantea desde sus integrantes que “la idea de asamblea es más grande que la de la asociación”. Haciendo referencia a que pensar en la Asamblea de Hinchas Azules es una manera de entender la asociatividad desde una influencia muy marcada en las movilizaciones sociales de los últimos años luego del 2011. Esto hace que se entienda a sí misma, no solo como una organización social de

hinchas, sino también una organización política, que apuesta por su autonomía como espacio deliberativo, sin dejar de apostar a una cierta legalidad que también permea y de alguna manera ordena ciertos roles. Teniendo al grupo del directorio y a la presidencia y vicepresidencia como representantes legales y también políticos ante otras instancias.

La comisión política genera un trabajo en el plano más jurídico, así como la comisión de género o de propaganda (Brigada Tinta Bullanguera) operan desde la dimensión social, sin que eso deje de ser un trabajo político para la organización. Pero también existen espacios que se desenvuelven en el plano social y político, que nacen desde el espacio de asamblea, pero tienen su propia autonomía, no entendiéndose como parte de la AHA.

Estas instancias serían las escuelas libres donde se aboga por el trabajo territorial y educativo enfocado a los niños y niñas. En ese sentido la importancia de la estructura orgánica es poder ser un espacio donde converjan hinchas con la idea de recuperar y hacer club, y que más que generar una participación militante, se torna más en un espacio de aprendizaje, de generación de redes y discusión en torno al que hacer frente a los objetivos de la hinchada. Esto no quiere negar lo primero, que es que se convierta en una participación militante. Ya que justamente las proyecciones y significados que la dan a su participación se enmarcan en una lucha contra la hegemonía del capitalismo en sus distintas dimensiones sociales. Por lo cual la idea militancia también está presente, quizás muchas veces no verbalizada explícitamente, pero sí a través de sus acciones y sus identidades, en donde La U se transforma en su campo de lucha y organizaciones como la AHA son los espacios que permiten agruparse para afrontar ese objetivo colectivamente.

A través del significado que le confieren a la estructura orgánica y sus lógicas organizativas, en lo que respecta a la toma de decisiones y la acción misma de estas, es que se comienza a hilar un significado político a la participación de los y las hinchas de La U en este espacio. Desde el plano más práctico tratan de encarnar su idea de club, en su organización y van modificándose según las necesidades y discusiones que se vayan planteando en el mismo espacio, dando nuevas perspectivas a cómo debería entenderse orgánicamente un club deportivo.

7.2. Objetivo dos

Describir las formas de acción que tiene la Asociación de Hinchas Azules.

Para adentrarse en este objetivo, en un primer momento se buscó diferencias entre las formas de acción colectiva y las redes que formaban con otros actores dentro del mundo del fútbol, hinchas y la recuperación de los clubes. Pero se entendió a partir de las respuestas que daban los y las entrevistadas en el trabajo de campo, que la construcción de redes era también parte de una acción colectiva de la organización y entendida dentro de su metodología de trabajo.

La metodología de trabajo es el paso coherente para investigar, luego de entender el significado dado a la estructura orgánica. Puesto que la metodología de trabajo llevada a cabo, basada en “proyectos”, es la que posibilita el funcionamiento de una orgánica que apele a los principios de democracia directa y horizontalidad, en el discurso y en el trabajo práctico. En ese sentido la identidad que desarrolla cada comisión, le da su autonomía para poder trabajar a los ritmos de las personas que componen ese subgrupo, sin sobrepasar la estructura por sobre sus integrantes. De ahí nace la noción de buscar una metodología que también apele al “desarrollo personal” de cada hinch, intencionado a ocupar sus habilidades en pos de la recuperación del club, pero también sus inquietudes y ganas de aprender otras habilidades, forjándose una suerte de “escuela” donde se desarrollan, ponen en práctica y se aprenden, distintas habilidades puestas al servicio del objetivo principal que es la recuperación del club. También se puede entender como una forma de “hacer club” el poder ser un espacio levantado por hinchas, para sí mismos y al resto de la “comunidad bullanguera”.

De esta metodología se desprendieron dos líneas de trabajo generales a las cuales se aboca la asociación, estas serían el trabajo social/territorial y el trabajo jurídico. La primera línea de trabajo mencionada, enfatiza en la idea del “hacer club” y tiene como principio la idea de reconstruir el tejido social bullanguero entre sus hinchas, ante lo cual emergen proyectos como las escuelas libres pensadas en el trabajo territorial con niños y niñas, lo que desarrollan Las Bulla desde el enfoque de género y buscando espacios de participación femenina en la hinchada, también el trabajo de apoyo a las distintas actividades sociales como lo era “La U es su gente” con juegos y dinámicas enfocadas a aprender de la historia e identidad del club, y a través de la propaganda serigráfica que desarrolla la Brigada Tinta Bullanguera apuntando al diseño y difusión de mensajes “pro-club” y “anti-s.a”.

Estas experiencias de trabajo sin algunos ejemplos de espacios que nacen desde la AHA con el principio de “hacer club” y buscar darles un contenido político a las actividades sociales. En ese sentido, se enfatiza en la idea de que, si bien hay espacios como Las Bulla o la Brigada Tinta Bullanguera que son comisiones de la misma asamblea, pero también las escuelas, así como otras actividades promovidas por la Barra Los de Abajo que apuntan a la idea de “hacer club” y por tanto están en la sintonía con la AHA, por lo cual se complementan.

El trabajo jurídico por su parte se entiende bajo la idea práctica de “recuperar el club” ya que esta dimensión apela a buscar las formas de incidir en la derogación y modificación de la 20.019. El espacio creado para trabajar estas temáticas es la comisión política, lo cual también entiende una experiencia de sus integrantes en otras orgánicas, entendiendo el espacio de la comisión político como un subgrupo más hermético donde se tratan políticamente los temas jurídicos y las relaciones con otras organizaciones o personalidades. En este espacio participan personas “especializadas” en un área que para el general de sus integrantes resulta dificultosa como son los temas legales, también participan las personas que componen el directorio como son la presidencia y la vicepresidencia, dándole un rol y mayor

validez a la estructura de personalidad jurídica volviendo a la idea de tender a una mixtura orgánica con el asambleísmo.

Un tercer eje que se investigó en el trabajo de campo fue el de la articulación y las redes que genera la AHA enfocadas principalmente en tres actores: La casa de estudios, la concesionaria Azul Azul S.A y la Barra Los de Abajo.

Respecto a las redes forjadas con la **casa de estudio**, se puede decir que en la actualidad es casi nula a nivel de diálogo a pesar de que en el comienzo de la organización se buscó esta articulación de manera más “institucional” la misma Universidad les cerró las puertas al no tomar en cuenta el proyecto de “recuperación del club” y poder ser un aliado en este proceso. La intencionalidad de hacer las reuniones y asambleas en las sedes de la Universidad sería hoy en día la única vinculación que tendrían la casa de estudios y la AHA.

Al respecto se puede entender que la casa de estudios no se enfoca en un proyecto que vincula el deporte desde un enfoque social, siendo ejes articuladores desde un espacio educativo. Ya que esta también ha sufrido transformaciones al igual que el club, respondiendo hoy en día a una lógica mercantilizada de la educación así como lo hace Azu Azul con el club de fútbol, esto hace que la Universidad de Chile como casa de estudios este más alineada con el modelo de Sociedades Anónimas, siendo parte del directorio de la concesionaria sin tener un voz disidente, en ese sentido la idea de un club integral que vincule distintas áreas, podría ir muy a la par de una educación que apele a los mismos principios, pero ambas dimensiones se ven fuertemente permeadas por las lógicas neoliberales, que se basan en “especializar” cada área sin entender una vinculación que apele a una lógica más social y no con fines lucrativos.

En lo que respecta a la **concesionaria Azul Azul** la vinculación ha sido nula por un posicionamiento de la asociación, ya que la concesionaria es vista como el enemigo y rival a vencer, por lo cual entablar algún tipo de vinculación sería contradictoria a los principios en los que se basa la organización. En ese sentido el método que ocupa la AHA en pos de la recuperación del club no se comprende como un cambio “desde adentro” en ninguna circunstancia, apelando a la propia organización de sus hinchas y bajo estas articulaciones lograr disputar el poder, el cual tiene como meta el poder ocupar el espacio de la CORFUCH, reactivándolo para así comenzar una nueva fase de la recuperación, la cual es como se dijo anteriormente, la disputa del poder del con Azul Azul.

La relación con la **Barra Los de Abajo**, se hacía necesario analizarla debido a la importancia que tiene la barra dentro de la hinchada de La U, siendo entendida por integrantes de la AHA como “el espacio social más grande la hinchada” y ese valor es muy relevante en un proceso de recuperación del club. A diferencia de la casa de estudios y Azul Azul, la relación con la barra está mucho más “oficializada” siendo desde la presidencia una representación oficial de la AHA en espacios de Los de Abajo como lo son sus reuniones de barra o en la coordinación con otras organizaciones de hinchas de La U.

En más de un relato se apeló a la necesidad de vincularse aún más con la barra y con los hinchas barristas, ya que representan un sector social marginalizado y que no acude a espacios de carácter más político, pero si están en los espacios sociales que nutren lo político. Con lo cual se generaría un dialogo entre agentes orgánicos a nivel político como son los y las hinchas que participan en instancias de recuperación del club propiamente tal, y el resto de la base social que representa el corazón en gran medida de toda la subcultura que sustenta un trabajo que puedan tener un alcance nacional y que apunte a la estructura del futbol y el modelo político-económico.

Además de diferencias sociales y culturales que puedan tener grupos de hinchas del mismo club, también existe una diferencia orgánica ya que se plantean dos organizaciones que se sustentan en principios distintos, ya que la barra como tan solo un espacios social, tiene como objetivo alentar al club haciendo de la “fiesta” el eje articulador de trabajo y la horizontalidad y democracia interna, esta mediada por el género, los “kilómetros recorridos” y poder de fuerza que tenga cada grupo e individualidad.

7.3. Objetivo tres

Estudiar la opinión que tienen los y las integrantes de la AHA de las distintas áreas de trabajo que aborda la organización

A partir de los distintos relatos fueron emergiendo distintas situaciones o prácticas que para los y las entrevistadas eran incómodos o no compartidos del todo. Ante esto se vislumbra un momento de mayor autocrítica hacia la misma organización y la participación de sus integrantes ante posibles diferencias con el colectivo.

Al respecto se puede recoger la idea de un espacio “elitizado” o que se asume como para “universitarios”, lo cual marca una diferencia cultural importante con jóvenes hinchas que no pertenezcan a ese mundo, que tengan horarios laborales que no le permitan estar en muchas de sus actividades o de jóvenes estudiantes secundarios que tampoco entrarían en el rango que visibiliza hacia el exterior el grupo de la AHA. En ese sentido también se hablaría de un “grupo de hinchas amigos” o un “piño” lo cual lo haría más hermético desde el punto de vista social.

Otra característica que resaltan los relatos de sus integrantes es la confusión que se produce en algunos momentos entre los espacios y momentos de trabajo con los de la recreación, siendo “el carrete” un factor negativo que muchas veces parece inhibir el trabajo político. Eso no significa que los espacios de esparcimiento estén mal vistos, al contrario, ya que son los lugares de encuentro que tienen hoy los y las hinchas para generar lazos, por lo cual la búsqueda de un equilibrio en ese sentido es un desafío que se vislumbra deben de resolver.

Otro punto que genera un conflicto en el sentido de la autocrítica y los desafíos por delante es la puesta en práctica de la horizontalidad y la democracia directa ya que,

al ser la base de su organización, está puesta en tensión a medida que también el espacio va avanzando en nuevos desafíos, la misma estructura se va complejizando para poder responder a las distintas necesidades. En ese sentido se puede ver en ciertos casos un desgaste de la asamblea como medio de toma de decisiones, respecto a su operatividad y alcance que pueda tener a nivel presencial, lo cual se cruza con las diferencias culturales que representa un grupo que proviene de un mundo universitario y vinculado a la organización social y política, con otro grupo de hinchas que responde a otras características y los espacios de asambleísmos no serían un punto de convergencia. También se plantea la idea de horizontalidad en el plano del resguardo y que con el paso del tiempo ciertas individualidades van adquiriendo un cierto liderazgo y experiencia que es reconocido por el resto de los y las integrantes, pero que a su vez genera una tensión en tanto estas personas puedan ir adquiriendo un trato o ser escuchadas de otra manera que al resto de las personas, lo que se explica en no generar lo que se llaman “vacas sagradas” dentro de la organización que finalmente no tengan punto de cuestionamiento. Eso sería contrario a cualquier idea de una organización horizontal y democrática que rompa con los problemas de las organizaciones pasadas y que también la organización del club social tenía.

7.4. Tema emergente: la discriminación de género

Este tema no fue planteado en el comienzo de la investigación, en primera instancia por un sesgo de género del investigador al no considerar los temas de género relevantes dentro de este proceso de investigación, por lo cual solo fue tomado como un tema secundario que podía o no aparecer en la investigación. Con el trabajo de campo se pudo vislumbrar varios problemas en la interna de la organización que tenían como raíz la discriminación de género, específicamente a las mujeres del espacio reclamando no ser pasadas a llevar por el resto de los varones, que siempre han sido mayoría en número, reproduciendo prácticas machistas e imponiendo lógicas propias de un espacio hegemonizado por hombres interviniendo la idea de patriarcado como un factor que irrumpe en el trabajo de la organización.

Se vislumbran problemas asociados a relaciones de género desiguales donde se minimiza la opinión de las mujeres en el aspecto orgánico, pero también algunas mujeres han sufrido de acoso por parte de otros integrantes lo cual va generando un espacio inseguro marginando a las mujeres, las cuales en respuesta a plantear este como un problema dentro del espacio, crean la comisión de género y bajo la identificación de Las Bulla han podido construir un espacio feminista y separatista que se representa con algunas mujeres dentro de las asambleas y del directorio, y a su vez dialoga con otras instancias que no sean la AHA.

El empoderamiento de las mujeres dentro de la AHA pone en tensión nuevamente la idea de horizontalidad y democracia, ya que las discriminaciones sufridas por cuestiones de género se enmarcan en lógica de un modelo patriarcal que se basa en la dominación masculina como práctica social, así como la violencia simbólica. En ese sentido desde la práctica feminista de las mujeres la organización logra un

proceso de ampliar la práctica de la horizontalidad y el ejercicio de la democracia. Siendo también un impulso el factor externo de la movilización social feminista en los últimos años, con lo cual los y las hinchas integrantes de la AHA están compartiendo y permeados por otros espacios y experiencias de lucha política, siendo el roce con el mundo estudiantil una fortaleza más que una debilidad, como se planteaba desde la distancia con los sectores más populares de la hinchada.

Lo planteado anteriormente no quita el hecho de que las discriminaciones de género y la violencia simbólica dejen de ejercerse en el espacio, ya que la investigación se encontró con el inicio de un proceso altamente complejo, que es tratar el tema de género tanto como organización política, como organización de hinchas que conviven y busca relacionarse con un mundo altamente masculinizado y donde la participación de las mujeres o la designación de roles determinados por género, sea un tema que genere tensiones. Así mismo en la AHA la existencia de un espacio separatista es reflejo de que hasta el momento de finalizado el trabajo de campo, la asamblea y reuniones semanales sean espacios seguros o cómodos para todas las mujeres que participan de la comisión de género. Esto hace que hinchas mujeres que quieran participar de un proyecto de recuperación de club lleguen a la instancia de Las Bulla y no de las asambleas u otra comisión de trabajo.

7.5. El estallido social del 18 de octubre

Un capítulo más debió agregarse, que más bien responde a un pequeño seguimiento de hechos que fueron ocurriendo luego del estallido social del 18 de octubre. La finalidad es poder dar cuenta del trabajo que se ha planteado en el seguimiento del caso de la Asociación de Hinchas Azules y como se vincula con las manifestaciones de la revuelta de octubre como actores relevantes en el mismo proceso, plasmando que la lucha de la recuperación del club es también muestra la lucha que hoy se da en distintos sectores contra el modelo capitalista y neoliberal.

A poco de haber terminado el trabajo de campo y en pleno análisis de la información recolectada, es que se desata en el mes de octubre uno de los estallidos sociales más grandes e importantes que ha habido en la historia de Chile. El cual comienza con el anuncio del alza del pasaje adulto en el metro de Santiago en \$30. La respuesta vino por parte de los y las estudiantes secundarios, que comenzaron a hacer evasiones masivas en distintas estaciones lo que duro dos semanas de fuerte represión policial a estudiantes y el apoyo de la ciudadanía en la misma acción directa. El viernes 18 de octubre con varias estaciones cerradas durante esos días, la protesta se agudiza y comienzan enfrentamiento en la Alameda y en distintos metros en otras comunas fueron saqueadas y algunos quemados, esa misma noche se quema parte del edificio de ENEL y en la noche hacen cacerolazos y barricadas en distintos territorios. Al día siguiente hay saqueos de supermercados y grandes

tiendas, con lo cual el Gobierno invoca a la Ley de Seguridad del Estado y posteriormente a un toque de queda prolongado, ya con el ejército en poder de decisión.

Este estallido dio paso a una revuelta social que sigue su curso con una pandemia a cuestas y un proceso constituyente que durara hasta el 2022. La importancia de enmarcar este proceso dentro de la investigación es la síntesis de algunos de los elementos planteados a través del análisis de la Asociación de Hinchas Azules que se vieron reflejados en la protesta y organización popular.

Durante las protestas se vieron como la gente estaba vestida con las camisetas de sus clubes y en Santiago, predominaban las de Universidad de Chile y Colo Colo. El hecho de ver como convivían en la protesta dos símbolos que representan un odio a muerte en los territorios, fue el símbolo de la unión del pueblo ante un enemigo común. Esto no quiso decir, que dejaron de existir ese tipo de prácticas, pero dentro de la protesta se entendió que la lucha y la fuerza era ejercida hacia los agentes represivos, resignificando en parte la cultura del aguante, aplicado a la protesta social.

En este contexto es que el martes 22 de octubre, con una semana de protestas en Plaza Italia, rebautizada como Plaza de la Dignidad, la Barra Los de Abajo hace un llamado "oficial" a congregarse en el frontis del Teatro de la Universidad de Chile haciendo ver que como organización social acudían al llamado que también les representaba (enmarcándose en la convergencia de distintas expresiones populares en la protesta).



Fuente: @losdeabajooficial (Los de Abajo, 2019)



Fuente: @losdeabajooficial (Los de Abajo, 2019)
(Los de Abajo, 2019)



Fuente: @losdeabajooficial

La Asociación de Hinchas Azules convocó a un “Cabildo Bullanguero”, ya que durante las primeras semanas de movilización se instaló la idea de cambiar la constitución, apuntando a esta como la base de los problemas de desigualdad, siendo la AHA así como el Club Social y Deportivo Colo-Colo o la Corporación Católica para su Gente, organizaciones de hinchas que llamaron a hacer el ejercicio de debatir respecto a los problemas nacionales como locales respecto al Club, alineándose aún más la visión que las Sociedades Anónimas son el reflejo del neoliberalismo que privatizó y convirtió en mercancía todas las esferas de la vida. Así como la educación o las pensiones, el fútbol fue víctima de la intervención del modelo, de manera más tardía, pero amoldándose a la forma que tenía el mercado mundial a esas alturas (principios de la década del dos mil).



Fuente: @asambleazules (Asociación Hinchas Azules, 2019)



Fuente: @asambleazules

En el marco de intervenciones de parte de los y las hinchas en el estallido social, se remarca las hechas por las hinchas. Una de sus acciones más relevantes fue la intervención “el violador ere tú” creada por el colectivo Las Tesis y replicada por las mujeres de distintos territorios, edades y clubes. En este caso fue la comisión de género de la Asociación “Las Bulla” quiénes convocaron a las hinchas azules en el frontis del Estadio Nacional tomándose la calzada y la Avenida Grecia.



Fuente: @las_bulla (Las Bulla, 2019)

En el mes de diciembre se realiza la doceava Asamblea de Hinchas Azules que está muy permeada por el contexto político y es donde se vota en amplia mayoría que se decide apoyar la opción del “apruebo” enfatizando en participar de un proceso para incluir al deporte en la redacción de una nueva constitución y que sea un paso para entenderlo como un derecho social que lleve a derogar la Ley 20.019.

Palabras finales

El corazón de esta investigación fue el poder hacer un análisis de caso respecto a un fenómeno estructural que fue la implementación de un modelo empresarial en el fútbol y como sus hinchas, actores y actrices sociales muchas veces excluidos o invisibilidades, respondían a la intervención del modelo neoliberal en sus espacios socialización y construcción de tejido social por décadas. Con lo cual la respuesta fue una complementariedad de las distintas luchas sociales en los últimos años, respondiendo a una generación de jóvenes hinchas que buscaba politizar los espacios que involucraran al club que seguían y a su tejido social, lo cual termino representando una lucha contra el neoliberalismo y la recuperación y ejercicio de derechos.

Ante la pregunta sobre el significado dado a la participación de estos hinchas en un espacio político-social, ese es político. Ya que como se planteaba anteriormente, la lucha por la recuperación del club fue entendida dentro de un marco de luchas contra un enemigo común, que pudo ser visibilizado en forma de movimiento social para el 18 de octubre del 2019, en el “estallido social” y comienzo de una revuelta que puso en el tapete el cambio a la constitución política, el rechazo a la llamada clase política y fuerzas de orden, y se encamina en una lucha para copar y crear nuevas formas de convivencia.

Tanto la estructura orgánica como las formas de acción colectiva que ponen en práctica a través de su método de trabajo, son maneras de entender una nueva configuración de hinchas, el cual no solo es entendible desde su forma barrista o bajo la dicotomía “barra-espectador”. En ese sentido se entenderá a los y las hinchas, es decir quiénes muestran adhesión hacia algún club y participan de los rituales de la hinchada como ir al estadio, desde sus formas de vivir el fútbol y al club mismo, estando quiénes son hinchas quiénes comparten las idas al estadio y los espacios de socialización con otros hinchas, también están los barristas quiénes muestra mayor compromiso al carácter de la fiesta y su organización cayendo también en las prácticas del aguante en su amplio sentido, siendo en ambas categorizaciones permeadas por la dimensión política y es ahí donde espacios como la AHA converjan a la hinchada en general, sean o no barristas.

Estos espacios buscan nuevas lógicas organizativas dentro de las hinchadas, siendo más críticas a las organizaciones bajo las lógicas de la barra, y acercándose a las organizaciones políticas que están presentes en los movimientos sociales, haciendo a su vez, la lucha dentro de los clubes de fútbol algo “político”. La politización en el futbol, como lo planteaba Moreira (2013), es propia de las asociaciones civiles que administraban los clubes, con lo cual, si bien se buscan nuevas lógicas organizativas en la práctica, esta idea no es nueva, pero al no ser un espacio de resistencia explícito al modelo no se entendía tan cercano a las lógicas de los movimientos sociales como es ahora.

La experiencia de los y las hinchas organizados en la AHA es muestra de un proceso que se ha venido dando principalmente en la última década luego de las movilizaciones estudiantiles del 2011 como momento político transformador, no tanto en las bases estructurales de la sociedad, si no en un cambio de conciencia y de lenguaje en donde el cuestionamiento y transformación al modelo se hacía más posible y no solo un viejo anhelo del pasado (Garcés, 2012). En ese sentido, las nuevas formas de hacer política que fueron incorporando los y las estudiantes, se traspasaron a otros espacios y a través de colectivos territoriales se fue expandiendo y sistematizando nuevas lógicas de organización donde no respondían a la figura del partido en su expresión tradicional y la asamblea y toma de decisiones buscando el consenso del colectivo, serían los rasgos más importantes (Fauré, 2016). Esta experiencia se ve reflejada en los distintos movimientos sociales que emergerían en los años posteriores al 2011 y donde se comienzan a visibilizar distintas demandas, dando cuenta de que existían distintas trincheras de luchas en resistencia al modelo.

En consecuencia, se puede interpretar que el proceso que ha venido viviendo la sociedad civil respecto a su propia organización de base, es la manera de entender de que si no es a través de la movilización y la organización no es posible responder a sus necesidades, asumiendo entonces que la idea de un Estado benefactor no era posible bajo el modelo neoliberal y por tanto la institucionalidad política se vuelve cada vez más distante y poco confiable, convirtiendo la política en una acción más bien administrativa (Lechner, 1982) y relegada a un grupo de autoridades entendidas comúnmente como la “clase política”.

Se desprende también, que las experiencias de organización estudiantiles donde la democracia directa bajo un modo asambleario y entendiendo un trato directo con las autoridades sin pasar intermediarios que en algún momento pudieron ser los partidos políticos de izquierda, son recogidos por los y las hinchas de la AHA. En este sentido, es necesario contextualizar el momento en el que nace la organización (año 2014) con un grupo de hinchas más bien jóvenes de entre veinte y treinta años, que no alcanzaron a vivir en gran medida todo el proceso de la CORFUCH como espacio social, y que a su vez pudieron coincidir en su etapa escolar y/o universitaria con las movilizaciones estudiantiles desde la década del dos mil en adelante. Ese capital cultural hizo que pudieran ir creando a su modo, la organización que se necesitaba para la recuperación del club, tanto en lo orgánico como en lo valórico, entendiendo las falencias de las corporaciones sin fines de lucro y con una profunda crítica a las sociedades anónimas desde un plano político.

Otro elemento importante para resaltar son las identidades y espacios de construcción que van emergiendo dentro de los movimientos sociales, ya que esta organización de hinchas se entiende a sí misma como una organización político-social que da su lucha contra la expresión del neoliberalismo que llegó al fútbol: el modelo de SADP. Esto entendido como parte de crisis de representatividad de los mismos partidos políticos, y también como parte de un desprendimiento de la idea de que haya luchas más importantes que otras, asumiendo que la lógica de la toma

del poder por parte de la clase trabajadora no es un proceso mecánico repetible en los distintos países y momentos históricos.

En este sentido, cabe recalcar que el neoliberalismo aleja a la sociedad civil de la política y por tanto esta debe buscar nuevos espacios “no tradicionales” para poder organizarse en pos de sus propias necesidades, emergiendo en este proceso más amplio, el pueblo mapuche como expresión autónoma de otros movimientos, el movimiento feminista, las luchas por la protección del medio ambiente y el entorno de las comunidades, entre otros. Luchas que tienen sus propios caminos pero que apuntan a un problema común como lo es el mismo modelo, donde, además, emergen las mismas figuras de este representadas en el gran empresariado y la “clase política”. Ejemplo de ello es como Sebastián Piñera aparece como quien envía el primer proyecto de ley de sociedades anónimas en 1998 como senador, es candidato a la presidencia y al perder se hace accionista de Blanco&Negro, para luego ser electo presidente en 2009 y 2017.

Estas expresiones que van “emergiendo” en la escena pública son las que han identificado un “enemigo común” en las distintas luchas y han logrado dotar de un lenguaje común en torno a la crítica del modelo y cristalizado más concretamente en la constitución de 1980, como a la herencia de la dictadura y el sustento del modelo mismo.

Se enfatiza en que el estudio de estas organizaciones de hinchas y las nuevas formas de acción colectiva que se vienen gestando desde la década del noventa, dos mil y dos mil diez, dan una nueva perspectiva para los análisis desde la sociología política entendiendo las transformaciones que han vivido los movimientos sociales y los discursos que van emergiendo desde la sociedad civil, con una fuerte crítica a los sistemas democráticos liberales actuales, donde la estructura neoliberal en la política, ha alejado a las bases de las organizaciones que en algún momento tuvieron el rol de ser sus representantes como lo son los partidos políticos, a su vez que los poderes fácticos también han perdido su credibilidad en los últimos años, tanto el Gobierno, Congreso, Municipalidades así como las policías hasta llegar a la iglesia.

Es por ello por lo que desde la disciplina de la sociología y las ciencias sociales deben enfocarse aún más en estas nuevas formas de acción colectiva, las cuales provienen de un descontento generalizado ante el modelo y que, desde el comienzo de las protestas secundarias a comienzos de siglo, ha ido creando nuevas formas de organización de carácter horizontal y del ejercicio de la democracia directa. Así como también los partidos políticos de izquierda ya no son intermediarios o representantes de las luchas ni de los movimientos sociales que han ido emergiendo, generándose un dialogo directo de confrontaciones entre las organizaciones y el gobierno o sus ministerios.

La crisis de una democracia representativa es parte también de un descontento generalizado de la población en donde se va generando una conciencia mayor respecto al poder de la organización social de base, ante nulas soluciones que dan

los partidos políticos en el congreso, así como el alejamiento de estos de un trabajo con las comunidades y territorios. Por tanto, las nuevas formas de organización de la sociedad civil se dan también, por la incapacidad de la democracia representativa y sus organizaciones destinadas a representar los intereses de la ciudadanía, en poder responder a sus necesidades.

En este sentido, se abren nuevas posibilidades de investigar a los movimientos sociales, las organizaciones que van emergiendo de la sociedad civil, y el caso de las orgánicas de hinchas en resistencia al modelo de SADP es un ejemplo claro y muy novedoso -por su emergencia reciente de la última década- para entender un proceso propio del siglo XXI, en un mundo hegemonizado por un neoliberalismo global y a su vez, para comenzar a dar luces del momento histórico y político de Chile en la transición a la democracia, así como también en la “post-transición” y ahora en contexto de Revuelta Social comenzado en octubre del 2019.

Además de los anteriormente dicho y a modo de seguimiento de ciertos temas planteados en el proceso investigativo, se pueden destacar el estudio de los modelos de clubes en su composición empresarial y social, también las relaciones de género en las hinchadas y la participación de las mujeres en la vida social de estas. Además, se destacan temas como la creación de culturas de resistencia en torno al fútbol y las hinchadas, tomando el caso de las barras bravas y su desarrollo, y lo que significan para los clubes y las hinchadas en general hoy en día. Otro tema para desarrollar serían las formas organizativas en distintos espacios tomando un espectro más grande y no solo una organización como fue en este caso, así como la relación con otras organizaciones similares de otros clubes.

Estas consideraciones tienen el fin de poder aportar a un tema de investigación que ayude a las organizaciones y a sus hinchas en el diagnóstico y proceso de recuperación de los clubes y la intervención del modelo en su estructura, caminando también en un proceso más amplio de reconocimiento como actores y actrices sociales que son parte de un camino de transformación profundo por parte de la misma sociedad civil e impulsada por los sectores populares que no han ocultado su identificación con sus clubes, como espacios propios del pueblo, el cual fue arrebatado por el poder político y empresarial.

Para finalizar se hace necesario hacer un análisis respecto al proceso de investigación de esta tesis, en donde el investigador era también un miembro partícipe de la organización tomada como caso.

Primero que todo, la noción de “autoanálisis” es un recurso que se ocupa como manera de poder dar constancia de un proceso de organización desde la experiencia vivida en el espacio, y determinado por las relaciones sociales que ahí se generan entre “objeto-investigador”, aplicando el análisis sociológico en el trabajo del mismo sociólogo. En este sentido la recolección de datos de un espacio en el cual ya se participaba, y se seguirá participando fuera del campo investigativo, busca poder aportar en el proceso individual y colectivo que se vive dentro de la organización, y a dar una mirada más general de lo que ha sido el camino recorrido

y el momento presente (2018-2019) en el cual fue hecho el terreno de campo. Esto a su vez, es una fotografía de la organización bajo la mirada metodológica de la investigación sociológica, por lo cual se puede tomar como una mirada científica-social de la organización y el proceso de recuperación del club por parte de este grupo de hinchas de la Universidad de Chile.

Habiendo dicho lo anterior, es importante resaltar que, en primera instancia, la previa participación en el espacio de manera más “militante”, fue un plus para poder realizar el trabajo en terreno con la plena confianza de la organización hacia el tema en desarrollo como del investigador, algo que en el mundo de las hinchadas es importante, aunque no esté vinculada al mundo barra brava.

Ahora bien, dentro del proceso de investigación el ser parte de la organización también influye en que la misma participación en esta sea entendida como un “auto diagnóstico” ya que es un análisis de un proceso propio del investigador, más allá del campo académico. Esto a su vez, puede presentar un riesgo frente al sesgo que se pueda tener del espacio, por lo cual, en la pauta de las entrevistas, principalmente, hubo que enfatizar en preguntas que dieran la mayor cantidad de puntos de vista del entrevistado y entrevistada, mostrando sus críticas al espacio y que es lo que veían que a este le faltaba para poder seguir creciendo como organización y llevar a cabo sus objetivos.

En este sentido, es importante recalcar que los problemas de género que se vieron en el trabajo de campo, tanto en las asambleas como en las entrevistas, fue fundamental para ir dando una visión más amplia de la organización, observando y analizando elementos que a la luz pública no se ven y son propios del proceso interno del espacio.

Es por ello que el desafío de investigar la misma organización donde se participa tiene pros y contras pero que busca justamente, poder dar de la investigación en ciencias sociales una perspectiva desde la misma acción, no queriendo ser un agente externo que llega a espacios de organización para luego volver a su espacio académico, tratando de seguir la línea de la investigación militante que planteaba Fals-Borda, y como desde esta se busca aportar en conjunto, con las herramientas que da la disciplina de la sociología, al a un proceso transformador desde las organizaciones y los movimientos sociales

8. Bibliografía

Entrevistas

- Entrevistada 1. (28 de Octubre de 2018). Entrevista N°1. (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistado 2. (14 de Noviembre de 2018). Entrevista N°2. (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistado 3. (8 de Enero de 2019). Entrevista N°3. (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistada 4. (15 de Enero de 2019). Entrevista N°4. (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistada 5. (23 de Enero de 2019). Entrevista N°5 (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistado 6. (31 de Mayo de 2019). Entrevista N°6 (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistado 7. (11 de Junio de 2019). Entrevista N°7 (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistada 8. (20 de Junio de 2019). Entrevista N°8 (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistada 9. (27 de Junio de 2019). Entrevista N°9. (S. Martínez, Entrevistador)
- Entrevistado 10. (19 de Julio de 2019). Entrevista N°10. (S. Martínez, Entrevistador)

Documentos y fuentes directas de la Asociación Hinchas Azules

Asociación Hinchas Azules. (s.f.). *asociacionhinchasazules.wordpress.com*. Obtenido de *asociacionhinchasazules.wordpress.com*:

<https://asociacionhinchasazules.wordpress.com/acerca-de/>

Azules, A. H. (s.f.). Orgánica

Documentos Azul Azul S.A. y CORFUCH

Azul Azul S.A. (2018). *Memoria Anual y Estados Financieros 2017*. Santiago de Chile.

CORFUCH. (8 de Enero de 1979). *dokumen.tips*. Obtenido de *dokumne.tips*:
<https://dokumen.tips/documents/estatutos-corfuch-1979.html>

Documentos institucionales

Instituto Nacional de Deportes. (2014). *www.ind.cl*. Obtenido de *www.ind.cl*:
<http://www.ind.cl/wp-content/uploads/2014/11/l-organizaciones-2010-estatuto-tipo-clubes-deportivos.pdf>

PNUD. (2015). *Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de la politización*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Documentos y fuentes jurídicas

Ley N° 20.019, Regula de las Sociedades Anónimas Deportivas (7 de Mayo de 2005). Obtenido de *www.leychile.cl*: Recuperado: <https://www.leychile.cl/N?i=237718&f=2020-02-03&p>

SVS. (s.f.). *www.svs.cl*. Obtenido de *www.svs.cl*: <http://www.svs.cl/portal/principal/605/w3-propertyvalue-18561.html>

Fuentes de redes sociales

Asociación Hinchas Azules. (30 de Octubre de 2019). *instagram.com*. Obtenido de *instagram.com*:

<https://www.instagram.com/p/B4PpIHDDS-h/>

Las Bulla. (19 de Diciembre de 2019). *instagram.com*. Obtenido de *instagram.com*:

<https://www.instagram.com/p/B6Rfl1qpF1I/>

Los de Abajo. (21 de Octubre de 2019). *Instagram*. Obtenido de *Instagram*:

<https://www.instagram.com/p/B35eHaeHjnO/>

Los de Abajo. (22 de Octubre de 2019). *instagram.com*. Obtenido de *instagram.com*:

<https://www.instagram.com/p/B37fVVMHUcK/>

Los de Abajo. (22 de Octubre de 2019). *instagram.com*. Obtenido de *instagram.com*:

<https://www.instagram.com/p/B37vJQIHvEs/>

Prensa

Atria, F. (7 de Enero de 2014). La Constitución de 1980: una constitución tramposa. Santiago de Chile, Chile.

Clarín.com. (24 de Noviembre de 2011). Los hinchas y las "barras bravas". Buenos Aires, Argentina.

Guarello, J. C. (20 de Octubre de 2014). Columna de Guarello: Doctrina de shock. Santiago, Chile.

Elsy, B. (30 de Abril de 2018). "A las mujeres les piden ser rentables, pero el fútbol masculino está subsidiado por el estado". (L. Calavera del Valle, Entrevistador)

Frydenberg, J. (28 de Febrero de 2014). "Siempre hubo violencia en el fútbol". (C. Vitale, Entrevistador)

Piñera, J. (27 de Diciembre de 1979). "Dar un golpe de timón, crear esquemas nuevos...". (M. A. Bulnes, Entrevistador)

Artículos de revista

Aguilera, O. (Septiembre de 2010). *ve.scielo.org*. Obtenido de *ve.scielo.org*:

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162010000300007&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Alabarces, P., Garriga, J., & Moreira, V. (2008). El "aguante" y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*, 113-136.

- Álvarez Vallejo, R. (2009). Los "hermanos Rodriguistas". La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987. *Izquierdas*, 1-9.
- Amorós, C. (1994). Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de "lo masculino" y "lo femenino". En C. Amorós, *Feminismo, igualdad y diferencia* (págs. 23-52). México D.F.: UNAM, PUEG.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Revista del Departamento de Sociología - UNAM*.
- Bundio, S. J. (2013). El hinchismo como ideología radical. *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, 60-68.
- Cabrera, N. (13 de Abril de 2020). *www.panamarevista.com*. Obtenido de *www.panamarevista.com*: <http://www.panamarevista.com/la-invencion-de-las-barras/>
- Conde, M. I. (2008). El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. *Nueva Sociedad N°218*, 122-130.
- Espindola, A., & Saltor, C. E. (2008). Sobre la idea de ciudadanía. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, 269-277.
- Fauré, D. (2016). Las prácticas de (auto)educación popular en la postdictadura y la propuesta del 'Control Comunitario'. *Educación de adultos y procesos formativos*.
- Gallo Cadavid, L. E., & Pareja Castro, L. A. (2009). A propósito de la salud en el Fútbol Femenino, Inequidad de género y subjetivación. *Educación Física Y Deporte*, 21 (2), 15-25.
- Garriga, J. (2005). "Acá es así". Hinchadas de fútbol, violencia y territorios. *Avá*, 93-107.
- Guerrero, B. (2006). Fútbol en el norte grande de Chile: identidad nacional e identidad regional. *Revista de Ciencias Sociales*, 4-15.
- Julián, G. (2006). "Te sigo a todas partes". Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club de interior. *Intersecciones en Antropología*, 333-348.
- Lechner, N. (1982). El proyecto neoconservador y la democracia. *Crítica & Utopía. Latinoamericana de Ciencias Sociales*.
- Matsuo, S. (2014). ¿Pasión de multitudes o más allá de eso? Una observación historiográfica sobre el deporte sudamericano y una revisión de la historia del deporte chileno. *SudHistoria*, 10-36.
- Moreira, M. V., & Hijós, N. (2013). Clubes deportivos, fútbol y mercantilización: los casos de Boca Juniors e Independiente en la Argentina. *Question/Cuestión*, 149-162.

- Moreira, V. (2013). Fútbol, violencia y política: redes de relaciones en Argentina. *Revista Colombiana de Sociología*, 65-76.
- Moreira, V. (2018). Fútbol, modelos jurídicos y mercado: el dilema de los clubes en Sudamérica. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 135-154.
- Moulian, T. (1994). Limitaciones de la transición a la democracia en Chile. *Proposiciones* 25, 25-33.
- Rehm, L. (2014). La construcción de las subculturas políticas en Colombia: los partidos tradicionales como antípodas políticas durante La Violencia, 1946-1964. *Historia y Sociedad*, 17-48.
- Robertson, R., & Giulianotti, R. (2006). Fútbol, Globalización y Glocalización. *Revista Internacional de Sociología*, 9-35.
- Silva, B. (2007). La "Revolución Pingüina" y el cambio cultural en Chile. Recuperada de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/2007/cultura/silva.pdf>
- Sitrin, M. (2010). Horizontalidad, autogestión y protagonismo en Argentina. *Historia Actual Online*, 133-142.
- Vidal, J. (2014). Historia Social del Fútbol: una Industria Cultural de Trabajadores y Ciudadanos. *SudHistoria*, 83-109.

Tesis

- Alcaide, J. (2010). *Política y Fútbol: Intervención en el Club Deportivo Universidad de Chile 1973-1984*. Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Álvarez, A. (2008). *"Tenemos razón y somos mayoría...": Prácticas Asociativas en el Movimiento Estudiantil (tesis de pregrado)*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Campos Muñoz, S. E., & Durán González, P. E. (2015). *Sociedades Anónimas Deportivas: El caso del fútbol social (Tesis de pregrado)*. Santiago: Universidad de Chile, Instituto de la Comunicación e Imagen, Escuela de Periodismo.
- Espinoza, D. (2014). *La era de las Sociedades Anónimas en la "U": ¿Una época que reencanto al pueblo azul? (Tesis de pregrado)*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Faure, E. (2006). *Los locos del poder (Tesis de pregrado)*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Historia.
- Molina Carvajal, J. C., & Cifuentes Carbonetto, M. (2000). *La garra blanca. Entre la supervivencia y la transgresión, la otra cara de la participación juvenil (Santiago de Chile 1995-2000)*. Santiago de Chile: Departamento de Investigación U.ARCIS, Universidad de Arte y Ciencias Sociales.

Recasens, A. (1999). *Las Barras Bravas*. Santiago de Chile: Facultad Ciencias Sociales Universidad de Chile.

Libros

Alabarces, P. (2000). Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas y agendas. En P. A. (Coordinador), *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (págs. 11-53). Buenos Aires: CLACSO.

Alabarces, P. (2012). *Crónica del aguante: Fútbol, violencia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.

Alabarces, P. (2017). De la clandestinidad a la intervención pública: avatares de un campo. En R. Soto Lagos (Compilador), & O. Fernández Vergara (Compilador), *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los Estudios Socioculturales del Deporte* (págs. 25-40). Buenos Aires: CLACSO.

Antunes, R. (2001). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Sao Paulo: Cortez Editora.

Archetti, E. (2005). El deporte en Argentina (1914-1983). *Trabajo y Sociedad*.

Asamblea de Hinchas Azules. (2017). Hinchas: ¿Problema o solución? La experiencia de resistencia de la Asamblea de Hinchas Azules. En O. Fernández Vergara (compilador), & R. Soto Lagos (compilador), *¿Quién raya la cancha? : visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte* (págs. 127-136). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina .

Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Bogdan, R., & Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Bourdieu, P. (1983). Programa para una sociología del deporte . *Deportes, clases sociales y subcultura*, (pág. 11). París.

Bourdieu, P. (1998). *La Distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama .

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

- Bravo, R. S. (1994). *Técnicas de la Investigación*. Paraninfo.
- Brohm, J.-M. (1982). *Sociología Política del Deporte*. México D.F : Fondo Económico Cultural.
- Carrión, F., & Rodríguez, M. J. (2014). *Luchas urbanas alrededor del fútbol*. Quito, Ecuador: 5ta avenida editores.
- CLACSO. (2017). *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los Estudios Socioculturales del Deporte en Latinoamérica*. Buenos Aires: Colección Grupos de Trabajo.
- Clarke, J., Hall, S., Jefferson, T., & Roberts, B. (2014). Subculturas, culturas y clase. En S. Hall, & T. J. (editores), *Rituales de resistencia: Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra* (págs. 61-142). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Cornejo, R., González, J., & Caldichoury, J. P. (2007). *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas: el caso chileno*. Buenos Aires: FLAPE.
- Durkheim, E. (1993). *La formas elementales de la vida religiosa*. Madrid : Alianza Editorial .
- Duverger, M. (2006). *Los partidos políticos*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso civilizatorio*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso civilizatorio*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elsley, B., & Nadel, J. (2019). *Futbolera: A History of Women and Sports in Latin America*. Austin: University of Texas Press.
- Espinoza, V., & Madrid, S. (2010). *Trayectoria y eficacia política de los militantes en las juventudes políticas: Estudio de la élite política emergente* . Santiago : Instituto de Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile .
- Fals-Borda, O. (2014). *Ciencia, compromiso y cambio social* . Montevideo : Editorial El Colectivo.
- Frei, R. (2016). *La economía moral de la desigualdad en Chile: un modelo para armar*. Santiago .
- Garcés, M. (2012). *El despertar de la sociedad: Los movimientos sociales en América Latina y Chile* . Santiago : LOM.
- Gramsci, A. (2006). *Los intelectuales y la organización de la cultura: Apuntes de Anotnio Gramsci (recopilación)*. Obtenido de www.gramsci.org.ar.
- Grutchesky, M. (2014). "Los clubes son de los socios": Sociabilidad, tradición asociativa y relaciones con el estado en los clubes del fútbol argentino. En A. Ovalle Letelier, & J. (. Vidal Bueno, *Pelota de Trapo: Fútbol y Deporte en la Historia Popular* (págs. 20-36).
- Hobsbawn, E. (2011). *Como cambiar el mundo* .

- Honneth, A. (1997). Menosprecio y resistencia: sobre la lógica moral de los conflictos sociales. En A. Honneth, *La lucha por reconocimiento: Por una gramática moral de los conflictos sociales* (págs. 193-205). Barcelona: CRÍTICA (Grijablo Mondadori, S.A.).
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. *Pensamiento y vida social*, 469-494.
- Kirkwood, J. (1986). *Ser política en Chile: Las feministas y los partidos*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Klein, N. (2010). *La Doctrina del Shock: El auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Bolsillo Paidós.
- Lukács, G. (2014). *Lenin*. Buenos Aires: ryr y La Rosa Blindada.
- Martínez Hoyos, L. E. (2017). Los del Sur: organización, trabajo social, comunitario y participación política pública. En R. Soto Lagos (Compilador), & O. Fernández Vergara (Compilador), *¿Quién raya la cancha? : visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales* (págs. 137-158). Buenos Aires: CLACSO.
- Marx, K. (2002). *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*.
- Marx, K., & Engels, F. (2004). *Manifiesto Comunista*. Madrid: Akal/Básica de Bolsillo. Obtenido de www.elaleph.com.
- Moreira, V. (2017). Una mujer en campo masculino y la identificación de género en el proceso de producción del conocimiento antropológico. En R. Soto Lagos (Compilador), & O. Fernández Vergara (Compilador), *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los Estudios Socioculturales del Deporte* (págs. 249-259). Buenos Aires: CLACSO.
- Moreno del Valle, P., & Parada, S. (2014). La violencia en los estadios y la intervención estatal. El “Plan Estadio Seguro” y su modo de entender el fútbol. En A. Ovalle, & J. V. (Editores), *Pelota de Trapo: Fútbol y Deporte en la Historia Popular* (págs. 87-97). Santiago: Quimantú.
- Pécaut, D. (2001). *Orden y violencia: evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Norma S.A.
- Pimenta, C. A. (2014). EL FÚTBOL: construcción de identidades. En F. Carrión, & M. J. Rodríguez, *Luchas urbanas alrededor del fútbol* (págs. 291-311). Quito: 5ta. Avenida Editores.
- Rein, R., Gruschetsky, M., & (compiladores), R. D. (2018). *Clubes de fútbol en tiempos de dictadura*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.
- Robertson, R., & Giulianotti, R. (2006). Fútbol, Globalización y Glocalización. *Revista Internacional de Sociología*, 9-35.

- Salazar, G. (2011). *En el nombre del Poder Popular Constituyente (Chile, Siglo XXI)* . Santiago: LOM Ediciones.
- Santa-Cruz, E. (1991). *Crónica de un encuentro: Fútbol y Cultura Popular*. Santiago de Chile: Ediciones Insituto Profesional ARCOS.
- Santa-Cruz, E. (2003). Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual . En P. A. (Compilador), *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina* (págs. 109-224). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Santa-Cruz, E. (2014). Deporte y clubes barriales: Desde la masividad popular a la privatización de lo social. En D. Miranda, N. Jofré, R. González, & G. Araneda, *Relatos, Himnos y Camisetas: Clubes Deportivos y vida barrial en Quinta Normal* (págs. 16-20). Santiago de Chile, Chile: Victorino Lainez.
- Scribano, A. (2013). Una Sociología de los cuerpos y las emociones desde Carlos Marx. En A. S. (Compilador), *Cuerpos y emociones en la teoría social clásica y contemporánea* (págs. 45-70). Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Tapia Fernández, Y., & Vergara Constela, C. (2017). “Mujeres que van de frente”: prácticas sociales y aguante en las hinchas del Club Santiago Wanderers de Valparaíso. En R. Sotos Lagos (Compilador), & O. Fernández Vergara (Compilador), *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los Estudios Socioculturales del Deporte* (págs. 261-383). Buenos Aires: CLACSO.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y política* . Madrid: Alianza Editorial .
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional* . Madrid: Editorial Síntesis .
- Vélez, B. (2017). Una socio-antropóloga interroga al fútbol y al género. En R. Soto Lagos (Compilador), & O. Fernández Vergara (Compilador), *¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los Estudios Socioculturales del Deporte* (págs. 235-247). Buenos Aires: CLACSO.
- Vidal, J. (2018). Auge y caída del fútbol-empresa en Chile: La intervención militar-financiera de Colo Colo 1976-1978. En R. Rein, M. Gruschetsky, & R. Daskal, *Clubes de fútbol en tiempos de dictadura* (págs. 77-99). Buenos Aires: UNSAM EDITA.

Wacquant, L. (2006). *Entre la cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.

9. Anexos

9.1. Matriz 1

Objetivos	Categoría	Cita
<p>Analizar el significado que los y las integrantes de la AHA a la estructura orgánica.</p>	<p>Estructura organizacional (La comprensión de sus objetivos y acorde a ellos su orgánica y método de trabajo)</p>	<p>Entrevistado 6: “la AHA es una organización eh me gusta definirla auto convocada, es decir, que nace desde la, desde la propia necesidad de los hinchas de La U de tener un espacio, donde poder organizarse...esto justamente por el diagnóstico que se hace de la falta de un, de un espacio de poder aglutinarse, donde poder eh donde poder realizar las luchas que se requerían en el momento, y que se requieren hasta el día de hoy”.</p> <p>Entrevistado 3: “Para mí la Asociación es la persona jurídica, simplemente es una, una formalidad, creo que la Asamblea de Hinchas Azules es un concepto bastante más amplio en ese sentido que recoge yo creo lo que es su esencia cómo organización, es decir, un espacio asambleísta eh es un espacio que se quiere horizontal o se declara horizontal, evidentemente en la práctica siempre pueden haber bemoles que talvez no se trabajen directamente pero en fin, puede que haya una diferencia ahí eh sin embargo es un espacio que se quiere horizontal, que convoca a cualquier hincha, sin mayores filtros eh sin embargo eh se subentiende que son personas que quieren recuperar un rol o un club de una cierta forma, es decir, contrario al fútbol de mercado, es decir, donde hay prácticas políticas que tiendan a la democracia, a la horizontalidad eh formas de organizaciones que fortalezcan la organización, la permitan pa empezar, pero también la trabajen, la intencionen, cómo un espacio que busca eh pensar y construir y reconstruir un club integral, humano eh que proponga actividades de desarrollo individual y social, y deportivo y que trabaje organizacionalmente con altos estándares, con transparencia, con propiedad eh y eso, eso es la Asociación cómo, cómo persona jurídica de esta asamblea que tiene todos esos objetivos”.</p> <p>Entrevistada 4: “es un lugar súper horizontal políticamente, la verdad yo ahí siento que las opiniones son súper escuchadas, son súper respetadas, es súper importante los consensos a los cuales se llega, independiente de las diferencias que podamos tener, de repente según algunos temas que van surgiendo, porque eso es normal también dentro de las organizaciones, sin embargo eh creo que es un espacio, como te decía tan horizontal que te permite</p>

		<p>llegar y sentirte cómodo desde la posición de hincha o de barrista en este caso, porque yo me considero barrista más que un hincha común, como pa hacer la diferencia eh y desde ese espacio donde una puede transformar ciertas realidades y se puede sentir parte para: formar club, que es lo más importante; y luego recuperar que es la lucha principal que da la asamblea”.</p> <p>Entrevistada 8: “El objetivo principal fue ¿cómo generamos una orgánica que tenga una capacidad crítica, que responda a la identidad del club de la Universidad de Chile? tanto en lo que refleja en sus símbolos de estar cómo siempre buscando analizar las situaciones que están ocurriendo y que afectan la misma orgánica de lo que fue un club que era mucho más integral, que era mucho más comunitario, que tenía un sentido no solo abogado al deporte y el fútbol, si no que en otros deportes.”</p> <p>Entrevistado 6: “la AHA haber, en principio es cómo digo una organización auto convocada, donde los valores esenciales son, justamente, la participación, la participación horizontal y democrática, en ese sentido que la gente participe y vaya a las instancias de participación a escuchar, luego a opinar y luego a votar es súper importante eh pero uno de los primeros objetivos que se trazó la organización era justamente salir del amateurismo mismo, y tratar un poco de...no quiero decir profesionalizar, pero si darles ribetes de seriedad a la organización...”</p> <p>Entrevistada 1: “y cómo la asamblea funciona por comisiones de trabajo que al final la idea es cómo poder desarrollarte personalmente dentro de tu área de interés eh ya sea intelectual formativo, de lo que sea cómo, era justamente el área artística y ahí me llegó, pero ya con el tiempo empezó lo que fueron Las Bulla”.</p> <p>Entrevistada 9: “Sí, yo creo que la AHA siempre ha sido muy cuidada de respetar su estructura, y claro siempre está la discusión un poco cómo “¿cuál es el límite de la horizontalidad y cuál es el límite de la democracia si empiezas a elegir personas que toman decisiones por su parte? pero...yo creo que el tema aquí va por el cómo transparentas los procesos al interior del espacio, y efectivamente tener una estructura jerárquica puede parecer que claro, se pase a llevar a alguien que no sé, no tenga una imposición más de poder en ese espacio pero también la estructura es necesario para seguir avanzando, o sea llegas a un límite en donde tienes que abarcar un montón de temáticas y no puedes si no dividir el trabajo, y ahí tienes que dar una autonomía y confiar también en los compañeros y compañeras que están ahí para ejercer las distintas tareas del espacio,</p>
--	--	--

		<p>siempre también validándola en el espacio, de en este caso el martes, y ya para decisiones más grandes o más sustanciales en lo que es las asambleas periódicas que se hacen dos o tres veces al año”.</p> <p>Entrevistado 7: “Yo creo que tiene que ver con un tema de que quiénes formamos parte de la asamblea creemos que la palabra de todos los integrantes vale lo mismo cachai, también nos organizamos en contraposición al modelo más capitalista cachai que es el que tiene Azul Azul, que básicamente es una "plutocracia" donde quién más plata tiene...o más plata invierte es quién toma las decisiones. Nosotros claro creemos que todos los miembros que forman parte de la asamblea y que como visión de club que formarían parte del club, tienen derecho a hacer valer su opinión y su voz”.</p> <p>Entrevistada 5: “Bueno es necesario, como te decía por cosas burocráticas, yo lo veo más que nada por eso en el sentido no sé de qué si como PJ queremos postular a algún proyecto necesitamos tener como esos cargos establecidos como del, los roles del Presidente, del Tesorero eh pero básicamente yo creo que dentro de la misma organización es más que nada como algo eh de organizacional nomás no...como que creo que el trabajo finalmente se hace como entre todos y no solo como entre la directiva, más que nada yo creo que la directiva es como algo de eh más planificativo, logístico en ciertas cosas pero finalmente la idea es que las decisiones sean transversales”.</p> <p>Entrevistado 10: “la visión que yo tengo parte de esos cimientos surgen de este grupo que empieza a pensar este modelo de organización de manera horizontal en donde cada hincha de la U iba a valer lo mismo, cachai, porque justamente parte del proceso entiendo yo y esto es interpretación propia que probablemente surge de las discusiones que se dieron en ese tiempo, parte de los elementos fundamentales tiene que ver con que nuestro club, la U la cual es nuestro club, cada bullanguero, bullanguera vale lo mismo, cachai, entonces digamos una organización vertical, un espacio que no cabía desde la concepción misma”.</p> <p>Entrevistada 4: “...es que entre los hinchas nos aprendamos a ver las caras, a construirnos, a reconstruirnos, a conocernos, a reconocernos entre todos eh a respetar los procesos también de cada hincha eh a valorar también los aportes que cada uno es capaz de hacer desde su posición de hincha, por ejemplo: el que va a la cancha a cantar, el que va recién conociendo a La U, el que conoció a La U toda la vida eh eso que se ha perdido un poco, que es el respeto entre nosotros, para mí es una de las cosas</p>
--	--	--

		<p>más importante de hacer club, el hacer camaradería, el resaltar valores tan importantes como la lealtad por ejemplo, la incondicionalidad y de alguna manera respetar la historia del club...”</p> <p>Entrevistado 2: “pa mí la recuperación del club era solo lo eh lo administrativo eh cómo el hecho del directorio, de quién decidía los directores o los refuerzos, o las inversiones de plata, o esas cosas pero en la medida que fuimos explorando y navegando, buceando toda esta comunidad bullanguera, desde la asamblea eh uno se va dando cuenta que básicamente el club son las relaciones humanas, que se van entretejiendo eh también, entonces eh la recuperación del club es necesaria tanto en lo administrativo como en lo social.”</p> <p>Entrevistada 1: “bueno pa mí primero la recuperación del club es lograr sacar a gente que no quiere a La U y que le hace daño, a través del capital que busca tener ganancias con La U, que no ve el trabajo que uno puede llegar a desarrollar cómo colectivo, cómo hinchada eh cómo eh lo mismo que hablábamos cachai cómo si pudiésemos trabajar de manera horizontal, tanto lo que es la dirigencia con los jugadores fútbol, como los trabajadores de La U que vendrían a ser no sé, lo funcionarios, los técnicos, el hincha pelotas cachai (bueno el hincha pelota no) eh la misma hinchada, la casa de estudio cómo que se podría lograr un cambio social bastante fuerte, yo creo que va, va por ahí, mi lucha contra la S.A es lograr recuperar un espacio, que bueno es La U eh pero que es un espacio de lucha social, cómo de conocerse, de también lo que es la formación multidisciplinaria, cómo el poder ser club de nuevo más allá de lo que es el fútbol...”</p> <p>Entrevistado 6: “Tareas relacionadas con lo económico, tareas relacionadas con lo comunicacional, hay un elemento político también que tiene que ser llevado a cabo, y esas tareas se van realizando a través de eh comisiones, o sea grupos de personas que van desarrollando las tarea, esas comisiones se conforman más que todo por los intereses de las personas y también por su, por sus competencias, o sea es muy normal que en el área político-jurídica participen cabros que son estudiantes de derecho o son abogados o que entienden muy bien las leyes que rigen el fútbol o que tengan un cierto roce en organizaciones políticas que se yo, es muy común.. No es mandatorio, no es obligatorio que así sea, pero en general es así”.</p> <p>Entrevistada 1: “...y cómo la asamblea funciona por comisiones de trabajo que al final la idea es cómo poder desarrollarte personalmente dentro de tu área de</p>
--	--	--

		<p>interés eh ya sea intelectual formativo, de lo que sea cómo, era justamente el área artística y ahí me llegó, pero ya con el tiempo empezó lo que fueron Las Bulla...”</p>
		<p>Entrevistada 9: “Yo soy militante y llegue también siendo militante de bueno, en ese tiempo Izquierda Libertaria actualmente Convergencia Social eh, pero claro, y fue algo que siempre fue transparentado en el espacio también cómo militante de esta organización...hace cinco años que milito”.</p> <p>Entrevistado 7: “Muy poca muy poca, si participación en algunos paros, o sea a mi ponte tú igual me marco harto el año dos mil once, ahí estuvimos movilizadados en mi facultad, mucho menos que en las demás facultades, pero ahí también forme parte, tuve contactos también con movilizaciones...también movimiento estudiantil en general cachai pero nunca desde la militancia tan activa...en la AHA fue mi primer espacio de organización así más de militancia, que yo igual lo defino como una militancia”.</p> <p>Entrevistado 6: “No, antes de la asamblea eh nada, yo fui presidente de la asociación en un momento y de lo único que había sido presidente antes era de mi curso en sexto básico y...claro mi único acercamiento al trabajo por algún objetivo, cuál fuera este eh en la asamblea, en la universidad pero nunca un cargo, nunca una participación concreta en un grupo determinado eh nunca nada y eso me llama la atención de mi caso en particular porque es llamativo para mí que haya sido La U finalmente, la que me motivo a participar en algo así de organizado, no lo hizo ningún partido político, no lo hizo ningún movimiento No+AFP, ningún movimiento estudiantil eh no cachai, si bien participe en aquellas cosas, en la calle manifestándome y todo, nunca en la organización de eso cachai y acá si po, debe ser porque me importa mucho La U jaja”</p>

Glosario de siglas

AHA: Asociación/Asamblea de Hinchas Azules

BTB: Brigada Tinta Bullanguera

CORFUCH: Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile

ANCOH: Asociación Nacional de Clubes y Organizaciones de Hinchas

LDA: Los de Abajo

9.2. Matriz 2

Objetivo	Categoría	Cita
<p>Analizar la construcción de redes con otros actores sociales.</p>	<p>Redes y articulación (las vinculaciones generadas con distintos actores presentes en la lucha por la recuperación del club, representada en la Casa de Estudios y la Concesionaria Azul Azul en el plano institucional, y la Barra Los de Abajo desde el plano de los y las hinchas.)</p>	<p>Entrevistado 10: “bueno el mismo hecho de realizar cada una de las asambleas en un campus distinto a la Universidad de Chile ya intentaba como colocar como el bichito de la identidad, nosotros somos parte de la Casa de Bello, la Casa de Bello nos recibe como parte también de su club deportivo, inicialmente esa vinculación esta tacita y no respondía a un proyecto respondía a una idea lo que se fue generando en proyecto fue tratar de llegar inicialmente a los entes, a las autoridades de la universidad (...) en ese tiempo trabajaba en la Chile en medicina entonces había salido electo durante el último tiempo Ennio Vivaldi que ya lleva como seis años más o menos creo y con Ennio teníamos o sea nos conocíamos, entonces en algún momento la Asamblea me pide tratar de generar ese acercamiento entonces yo le digo: <i>sería bueno conversar están ocurriendo cosas, le quiero entregar esta carta...</i> le entregamos una carta que hemos hecho se la fuimos a dejar creo algo así y yo hable y ahí cachai, dice bueno ya hablen con tal vicerrector y fuimos hablar con el vicerrector pa’ hacértelo corto pasaron ahí varios, varios , varios sucesos y varias derivaciones a nivel de autoridad que nos llevó hasta el momento de lograr comprender de que la Universidad de Chile no estaba no íbamos a ser nunca prioridad, nunca íbamos a ser prioridad desde las autoridades porque en algún momentos me parece que el vice no sé si esto será prudente colocarlo o no, Sergio Palma me parece vicerrector que trabaja en Torre quince de como de asuntos estudiantiles, una cosa así, nos dijo algo que fue, yo lo agradecí enormemente, dice algo así como <i>tenemos mil problemas, tenemos a la universidad, cachai, prácticamente quebrada cada vez que hay una marcha tenemos que estar toda la tarde sacando cien, ciento y tantas personas, cachai, de las comisarías hay que hacer esto y aquello, cachai, está bien el proyecto que tiene es hermoso, cachai, me convencieron absolutamente pero la Universidad de Chile no tiene el espacio en este momento ni es posible colocarlos, cachai, como en agenda para poder hacer algo...</i>”</p> <p>Entrevistada 5: “...yo igual lo veo como algo central básicamente por eso, porque eh hoy en día la casa de estudios sigue siendo importante porque es básicamente es parte de nuestros escudos de nuestros emblemas que es lo que nos representa, entonces creemos que también la Universidad tiene algo que decir más aún cuando la Universidad también tiene como una misión y una visión cachai eh que quizás</p>

		<p>puedan tener algo que ver con...con lo que nosotros pensamos en esta recuperación de club”.</p> <p>Entrevistado 6: “...con Azul Azul es bien indirecta y siempre en un sentido antagónico o sea es el enemigo, es eh representa todo lo que nosotros entendemos está mal dentro del fútbol por lo tanto relacionarse directamente con ellos no es factible. De hecho en algún momento ellos nos invitaron a participar de un invento muy raro que crearon en dos mil quince y que empezó a funcionar en el dos mil dieciséis, que se llamaba...se llama, todavía existe creo eh "Consejo Azul" y nosotros fuimos con la intención de eh acudimos a esta reunión que nos solicitaron, básicamente para preguntar que era el Consejo Azul y cómo iba a funcionar, y la primera pregunta que hicimos fue si iba a hacer vinculante y si iba a hacer resolutive, es decir, si iba a servir pa algo en el fondo o si iba a hacer un volador de luces, y nos dijeron que iba a ser un volador de luces, que no podía ser vinculante ni resolutive, podía ser solamente propositivo y que las decisiones las iba a tomar el directorio y ahí dijimos, va a seguir siendo más o menos lo mismo, no se puede trabajar con Azul Azul, así que claro no relacionamos con ellos</p>
		<p>Entrevistado 6:“ Eh no, la verdad no existe ningún vínculo, lo habíamos ponderado en su momento y teníamos todo el interés de trabajar con los jugadores para entender su posición, para...o sea más que entender, conocer que opinaba de esto, del fútbol en la era de las Sociedades Anónimas, que opinaba de tratar de transitar hacia un fútbol más social, donde la gente tuviera más participación, pero resulta que los jugadores no tienen permitido juntarse con los hinchas y menos por cuestiones entendidas en este sentido, político, porque básicamente lo que nosotros hacemos es fútbol-política cachai eh tratar de cambiar el rol, cómo se llama...o la manera en que está estructurado el fútbol es una cuestión muy muy política, entonces los jugadores no lo tienen permitido y los funcionarios, más o menos es lo mismo no, si están trabajando para Azul Azul es porque probablemente adhieren a una idea eh al menos los administrativos, me resulta interesante esto de los auxiliares, no lo hemos pensado cómo un objetivo, pero quizás sea interesante trabajarlo porque capaz que ahí haya, por último información...realmente cómo se opera de dentro de Azul Azul, porque al final lo que uno conoce son los estados de cuenta, las memorias anuales pero no se sabe realmente cómo funciona Azul Azul en el día, cómo desde el ámbito laboral por ejemplo...”</p>

Entrevistado 7: "...de hecho con los jugadores vigente la nada, alguna vez nos contactamos con ex jugadores pero no, a mí me encantaría en realidad trabajar con los trabajadores de Azul Azul así como...puta yo igual desde mi disciplina yo he trabajado con sindicatos anteriormente y puta mi sueño es sentarme en una mesa de negociación con los trabajadores de Azul Azul en contra de Heller o tener enfrente no se po' alguno de los viejos culiaos...eh pero de nuevo, yo creo que si sería una buena ganada pero no es algo que esté sucediendo ni tampoco que esté en los planes".

Entrevistado 3: "...yo diría que principalmente hay dos formas de vinculación, una es más institucional y que justamente es, llevamos más o menos dos años con presencia casi en yo diría un setenta por ciento de las reuniones de coordinación de la barra. Siempre o casi siempre tenemos un o una representante ahí dentro, representando efectivamente a la asamblea o sea no es una persona que va cómo oyente libre, sino que es alguien que va decididamente o definidamente como alguien que representa la asamblea dentro de esas reuniones de coordinación propias de la barra eh se va ahí, nuevamente no por objetivos barrísticos que la asamblea no persigue ninguno, si no por los objetivos de vinculación y en esa vinculación se intenciona hacia la Barra Los de Abajo porque es el espacio social más grande indiscutidamente, dentro del mundo de los hinchas de La U eh completo..."

Entrevistado 6: "Eh bueno si existe un vinculación, tanto a nivel personal de algunas, valga la redundancia, personas de la AHA con personas de la barra, pero lo más importante es la vinculación "institucional" eh nosotros entendemos que la barra, más allá de cualquier crítica que se puede hacer porque, se entiende que hay críticas a cierto aspecto de lo que representa la barra eh nosotros entendemos que es un actor muy relevante en lo que es La U eh y siempre hemos pensado, hemos entendido que, en tanto la barra se auto asuma como actor político y agente político eh va a ser un aliado muy grande".

Entrevistada 9: "yo creo que igual en Las Bulla hay opiniones divididas cachai, o sea hay personas que derechamente no quieren trabajar con la barra y se les respeta, otras compañeras que si se han abierto más al espacio, en realidad eh Las Bulla también están en un proceso interno de cómo, de definiciones de prioridades en este momento, entonces te podría decir no es un trabajo prioritario pero en ningún es un trabajo no prioritario, no sé cómo decirlo...pero en ningún momento se ha dicho "no, no vamos a trabajar más con ellos porque no..." porque además a nosotras nos

interesa, si generar todo el tema del feminismo dentro del espacio, pero también sacarlo del feminismo académico cachai, y este es donde nos enfrentamos directamente en un espacio muy hostil, muy machista por su forma de componerse y los años de sociabilización detrás del ideal de hinch "hinch machista" eh entonces obviamente es aquí donde trabajamos directamente con , como con el objetivo horizonte a cambiar entonces eh en ese sentido si a Las Bulla nos interesa tener como perspectivar un trabajo más social y más de inserción en el espacio de la hinchada, más que de la barra, de la hinchada..."

Entrevistada 8: "siempre ha sido un objetivo trabajar con la barra, pero como te explicaba anteriormente, creo que el hecho de ser nosotros ser un grupo muy heterogéneo en donde habían más personas que pertenecían a la heterogeneidad que a la barra misma, cachai, habían personas que pertenecían a la barra incluso (...)

Entonces si hubo por un lado una vinculación con la barra de Los de Abajo a nivel político que yo creo que coincidió mucho con que la AHA ya estaba teniendo una consolidación y existieron estas reuniones...y también la AHA empezó a mostrar posturas, cachai, nosotros recibimos focas cachai, cosas buenas, cosas malas igual que Las Bulla... yo no conozco mucho porque me he alejado de Las Bulla últimamente, pero sé que han sido criticadas por la barra por ejemplo o que en la misma AHA han tenido problemas, cachai, pero creo que eso también es parte de la adaptación acá que el espacio que es más grande cachai, dentro del discurso, entonces en ese sentido siempre se quiso hacer un trabajo con la barra incluso creo que la barra con el club eran igual de importantes, ya o sea como objetivos AHA, acercarnos al club o sea recuperar los valores del club, acercarnos a la barra..."

Entrevistado 7: "O sea es que hay un tema...es que claro nosotros cómo asamblea eh cómo conversábamos eh es un espacio horizontal en el cuál, puta, nosotros levantamos la mano pa pedir la palabra, hay gente que toma la palabra y eso. En otros espacio no es tan así, o sea en la barra si bien se dice ser "sin capos ni jefes" puta es un espacio que está súper vertical, donde hay líderes...bueno acá igual hay líderes, pero cómo que hay una acumulación de poder más grande y que también ese poder nace mediante la violencia o mediante el quién habla más fuerte, entonces en ese sentido es difícil porque puta...nosotros igual estamos acostumbrados a otra cosa, a ellos también muchas veces les cuesta ir más allá de su propia orgánica y les cuesta ver que nosotros tengamos nuestros propios objetivos y queramos avanzar en lo nuestro , y ellos siempre van a querer que nos integremos a lo suyo y que las cosas vayan a

	su manera, a su ritmo eh pero eso principalmente...igual se ha avanzado un montón también en eso, las formas de trabajo de la barra son muy distintas que cuando yo empecé por ejemplo cuándo yo entre a la AHA el dos mil quince eh hoy igual si se pide la palabra, de alguna u otra forma cachai, cada vez es menos lo de que el que habla más fuertes es la voz que más pesa, no se po' cosas así...sin embargo siguen habiendo algunas diferencias”.
--	---

Glosario de siglas

AHA: Asociación/Asamblea de Hinchas Azules

BTB: Brigada Tinta Bullanguera

CORFUCH: Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile

ANCOH: Asociación Nacional de Clubes y Organizaciones de Hinchas

LDA: Los de Abajo

9.3. Matriz 3

Objetivo	Categoría	Cita
<p>Identificar las formas de acción que tiene la Asociación de Hinchas Azules.</p>	<p>Métodos de acción (estrategias y tácticas concretas que han debido llevar a cabo en estos años para "recuperar el club")</p>	<p>Entrevistada 4: "...yo que participo en la Escuela y en Las Bulla, por ejemplo ya en la escuelita desde que punto enfocamos a la recuperación del club, en conocernos, reconstruimos, en formar este engranaje social que se ha ido perdiendo con la sociedad anónima, en respetarnos, en poder dar la opinión, en respetar la opinión del otro, entonces ahí vamos haciendo diferentes pasos para la recuperación de un club que ahora no tenemos, pero que lo vamos a recuperar, entonces cuando recuperemos el club, esos pasos ya van a estar avanzados en esos lugares ¿qué pasa en Las Bulla? que es completamente distinto eh tiene que ver por ejemplo en como nosotras creemos que el club tiene que ser eh un club menos violento hacia las mujeres, con menos violencia machista o sin violencia machista eh un club que hayan más mujeres que representen eh que representen distintos espacios, donde allá más representación femenina eh que seamos respetadas, que nuestra opinión sea mucho más respetada en los que son algunos espacios dentro de la hinchada, y dentro de esa esa posición también vamos construyendo, que club queremos ser, entonces yo creo que desde ahí eh es súper positivo el tener distintas comisiones y distintos espacios, donde se trabajen distintas visiones de lo que queremos como club, para poder conformar un club..."</p> <p>Entrevistado 3: "es una metodología por proyecto, es decir eh el paragua que abre esto de recuperar el club y construir un club eh con todas las maneras de concretar aquello, que son múltiples, diversas y muy ligada a los intereses personales, y a quiénes son las personas que compongan cada club, o sea cada club es muy específico y dependiente de quiénes son sus componentes y que es lo que deciden hacer libremente (...) Otra manera es la articulación y la concientización de los proyectos u organizaciones eh que ya existen, en ese sentido que es un ala que se acerca un poco más a la política, pero también dentro de esta concretización, que tiene que ver con la participación y encarnar socialmente en personas que hacen cosas por el club, no solamente en ideas si no que en acciones concretas, bueno nosotros entendemos que hay mucho club allá afuera, pero que está disgregado y que está desarticulado y que es eh inconsciente de sí mismo eh en ese sentido la interpelación que se ha ido construyendo cómo relato dentro de este espacio de los múltiples campeonatos a beneficio que existen, las navidades azules, los días del niño eh la celebración incluso del aniversario son hitos que</p>

	<p>demuestran organización, que demuestras una organización que claramente nace dentro del seno, de lo que nosotros consideramos en nuestra comunidad, que es la gran comunidad de los hinchas, entonces son cosas que preexisten, que son independientes de lo que haga o no , la asamblea de hinchas azules, pero la asamblea pretende compartir en esos espacios para vincularse, para compartir ideas, para también potenciar algunos proyectos y justamente para ir haciendo, para tratar de hacer algunos puentes, ciertas conexiones, ciertas concientizaciones de lo que ya se hace y de lo que se puede hacer con lo que se hace, o sea cómo crecer, cómo fortalecer, cómo pensar en pasos más allá, en ese sentido por ejemplo el trabajo que se hace con las escuelas es talvez un poco, un ejemplo de ambas cosas”.</p> <p>Entrevistado 7: “Por el lado de recuperar el club, se ha trabajado en el último tiempo en la modificación de la Ley 20.019 de Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales eh en particular hay un inciso de esa ley que nos perjudica a nosotros directamente y únicamente, que tiene que ver con que tienen que estar suspendidos de todas sus funciones los clubes que están en quiebra cachai, que el único que cae en esa situación si mal no me equivoco es la CORFUCH (...) Y por el lado del hacer club, está bueno el potenciar actividades sociales más que nada eh evidentemente con un trasfondo político pero, pero actividades sociales o sea potenciar no se po' la AHA potencio tres de las cuatro escuelas bullangueras que existen hoy en día eh hoy en Pudahuel hace tiempo que no participamos, en Puente Alto todavía hay gente que participa, en San Bka igual...bueno yo participo en realidad no hay más personas de la asamblea...el Anacona un poco...y en distintas cosas, desde ir a apoyar distintos campeonatos estampando con la Brigada Tinta Bullanguera o llevando material histórico con "La Historia es Nuestra" eh no sé organizando, cómo lo hicimos a fines de año pasado, La Gran Feria Bullanguera que fue un espacio donde invitamos a la mayoría que pudimos contactar de emprendedores y trabajadores de La U que tenían sus productos bullangueros y ahí se dio...bueno es muy beneficioso tanto para quienes trabajan cómo los emprendedores y emprendedoras cómo también para la hinchada en general que es un espacio social de participar, de verse las caras, y eso es en realidad”.</p> <p>Entrevistada 8: “Ya, ley, trabajo así duro sobre la ley que a mí me parece súper interesante técnico y el mismo hecho de muestra que se hizo un trabajo ahí, cachai. Es súper difícil hablar de normativa. Es súper difícil también seducir a una orgánica en donde nadie es abogado a no ser de Pedro y Juan que te expliquen de leyes, cachai, pa' instalar un discurso ahí, eso me</p>
--	--

		<p>parece súper interesante y esa fue una estrategia. Creo que otra estrategia tiene que ver y se va de la mano con las personas que trabajan por el espacio y es que son personas que vienen con una intelectualidad que colocan a disposición de las redes, entonces la opinión a nivel política respaldada también con la mirada técnica de cómo estamos jugando y si respaldar por la mierda que se mueven mal los capitales de Azul-Azul, cachai, poder hacer esa simbiosis de entrega del conocimiento creo que también ha sido una estrategia para posicionarse, tanto a nivel mediático como para llegar a las personas de la hinchada y estrategias concretas en relación a la participación de actividades sociales ya sea en campeonatos, bingos, realizar nuestras propias navidades o participar de otras navidades, o participar de las múltiples instancias barra, no barra, campeonato, campeonato no barrial, barrial todo eso en la dimensión social también está de manera súper posible hasta que después de participar empezamos a organizar nuestros propios espacios sociales”.</p> <p>Entrevistada 5: “...creo que fue por lo mismo que ANCOH fue un poco en bajada, que hay mucho por hacer todavía en la realidad de cada club entonces, creo que hay pasos previos antes de, trabajar todos juntos, entonces en ese sentido creo que el modelo de sociedades anónimas nos golpeó mucho a todos pero a todos de distinta manera, entonces creo que hay un objetivo en común pero antes de eso creo que es súper interesante como que cada club tenga súper claro cachai, que es lo que busca y que es lo que quiere dentro de su misma organización...”</p> <p>Entrevistado 7: “A mí me parece que es algo deseable, súper deseable eh cómo horizonte. Ahora una de las principales dificultades y por algo los weones lo hicieron muy bien al pasar la ley es que cada club tiene una particularidad distinta o sea no sé, a nosotros lo que nos amarra es este inciso que te comentaba pero no se po' caleta tienen otra situación institucional, la Católica tiene otra situación institucional porque ellos incluso ni siquiera quebraron cachai está la Fundación de la Católica no sé qué wea, Colo-Colo tiene su Club Social metido cachai y está en otra sintonía cachai entonces, y así cada club particular tiene su o su agrupación de hinchas o lo que sea, tiene cómo su particularidad que hace difícil presentar una propuesta unida”.</p> <p>Entrevistado 2: “igual es un paso que en algún momento se tiene que dar pero no creo que estos sean los tiempos como pa hacerlo eh creo que ahora deberíamos fortalecer nuestra interna, nuestro propio club o...y que la gente valore también la perspectiva de cómo, del cómo vivir la institución, cómo vivir La U</p>
--	--	---

		<p>o esa cosa de que, ahora si se avanza, es sólo como en lo político, cómo en acuerdos políticos pero no eh ni siquiera sé si políticos eh porque la incidencia que tuvimos en el Parlamento, nosotros nos metimos solos, no hablábamos cómo ANCOH, hablábamos cómo Asociación de Hinchas Azules y...y no sé qué tan provechos ha sido de lo político, entonces yo creo que eso es algo que en el futuro se tiene que mejorar”.</p>
--	--	--

Glosario de siglas

AHA: Asociación/Asamblea de Hinchas Azules

BTB: Brigada Tinta Bullanguera

CORFUCH: Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile

ANCOH: Asociación Nacional de Clubes y Organizaciones de Hinchas

LDA: Los de Abajo

9.4. Matriz 4

Objetivo	Categoría	Cita
<p>Saber la opinión que le dan los y las integrante de la AHA a las distintitas áreas de trabajo que aborda la organización.</p>	<p>Motivación de la participación en AHA (intereses personales asociados a su visión de la sociedad e historia de vida)</p>	<p>Entrevistado 3: “A mí lo que me motiva de este espacio, esencialmente es eh algo que tal vez, o sea, no en realidad la primera motivación que tenía para este espacio esencialmente creo que ya se cumplió, que era abrir justamente un espacio de trabajo y que tuviera que ver con la recuperación de La U”.</p> <p>Entrevistado 7: “...nunca fui de muchas actividades así del mundo U de Chile pero yo me acuerdo a los quince años cuándo quebró La U y puta como todo ese rollo anti-sa de ese momento a mí me permeo hartó y siempre lo he tenido presente y bueno aquí se me dio el espacio de participar, y finalmente puta yo igual creo...me declaro anticapitalista y toda la wea, y creo mucho que cada uno tiene que dar la lucha desde su comunidad, su espacio local o bueno idealmente puede ser un territorio o no cachai, y yo siento que pa mí, yo siento que mi comunidad, mi cultura es La U cachai... “</p> <p>Entrevistada 8: “Que hubiese tenido contenido la recuperación del club, como que yo a mí me gusta mucho la Universidad de Chile, pero creo que me gusta mucho porque tiene un valor que no es tangible, que es un sentimiento, un sentimiento muy profundo que me hace sentir muy feliz. Entonces haber conocido a gente que tenía ese mismo sentimiento de alegría por ser de la U, fuera lo que fuera, cachai, perdiera o ganara y tuviese detrás de eso un discurso crítico que se asemeja a mis valores, anti-modelo país, anti-modelo económico, observar la violencia, donde ocurre, transparentar los procesos, buscar integración social fueron las cosas que me sedujeron como para poder trabajar”.</p> <p>Entrevistado 7: “...como que ya conozco las dinámicas, ya conozco las personas y por ese lado hay un cierto confort eh me siento cómodo para expresar mi opinión y todo, ahora siempre también hay cosas, en todo grupo humano hay temas complejos que sí creo que se tienen que atacar, o sea, el tema por ejemplo de la horizontalidad eh claro cómo en el papel...pero finalmente igual en la práctica se van dando ciertas dinámicas que nos tan horizontales, que donde, puta, la voz de ciertas personas que llevan más tiempo o que como que se malentiende, se pierde un poco esa línea entre quienes tengan más conocimiento de ciertos temas, puedan tener una opinión que no sé si decir que es más valorado, pero que puede entregar mayores luces que otra. Eso se confunde con de</p>

		<p>repente...puta gente que busca la última palabra cachai...”</p> <p>Entrevistada 5: “Eh sí, yo creo que en general sí, creo que como en todo tipo de organización a veces hay formas y situaciones que no se po, que a uno le agradan o que, o que traen de ciertos resquemores o conflictos pero creo que a pesar de todo eso somos una organización que trabaja de una buena manera, de frente, con las cosas claras, de manera transparente, que cuando algo no nos gusta o algo no funciona tenemos como la capacidad de decirlo, de ser autocrítico, de cuestionarlo, de replantearlo, de replantearnos, entonces en ese sentido creo que sí, me siento...me siento súper cómoda, por eso igual llevo igual hart tiempo en esto (...) creo que es un espacio súper abierto a las críticas o a comentarios o a sugerencias y que cuando las cosas no funcionan bien tenemos la capacidad de, de decirlo y de también de cambiarlo”.</p> <p>Entrevistada 8: “Me sentía cómoda, pero también debo decir como mujer que había cuestiones que me incomodaban (...) el que la mayoría de las mujeres en un momento se preocuparan más que los hombres (...) a tener una empatía con respecto a la cocina cachai, o asignar más roles...pero en verdad no hubo tantos roles, era mi rol como de dueña de casa cachai...del espacio, sin embargo, como sentí que hubo respeto por algunas mujeres de la AHA por sobre otras mujeres de la AHA y eso también me canso, y sobre todo cuando llegaron las chicas de la segunda generación...”</p> <p>Entrevistada 4: “creo que una de las luchas más difíciles que vamos a dar en la vida , ganarle a los empresarios eh desde toda posición social, o sea, desde la educación, desde la salud, desde el transporte público, si eso es difícil que es fundamental, que se supone que es un derecho, imagínate lo que es tratar de ganarle a los empresarios en el fútbol que genera tanta plata...gente que no tiene plata (risas), que no tenemos ni una empresa y creo que es súper importante y necesaria porque desde el fútbol podemos hacer construcciones mucho más grandes que solo la pelota...”</p> <p>Entrevistada 5: “Bueno la lucha contra las sociedades anónimas pa mi representa una lucha contra el sistema en general, contra el modelo, contra el capitalismo, contra el patriarcado, contra miles de realidades que...son transversales a miles de problemas problemáticas sociales que nos afecta a todos como persona”.</p>
--	--	---

		<p>Entrevistado 10: "...tratando de colaborar de otros espacios de la escritura de columnas, desde de repente desde la revisión de algunos libros, quizá en Tucúquere puta en los espacios que pueda ir colaborando colaboraciones cachai, yo no me veo, por ejemplo, porque ya no puedo, también no es que sea tan, tan joven ya no me da el cuero hermano para andar pegando en la noche por ejemplo en la BTB no me vería..."</p> <p>Entrevistada 4: "Yo me veo siempre participando de la AHA o de los proyectos, de la escuelita de puente me veo participando de aquí hasta que...no sé me pase algo y no pueda seguir participando eh y de los proyectos también, creo que es necesario, es importante porque uno que ama a La U y que la quiere ver libre, que quiere poder opinar, que quiere ir y decir "no vamos a contratar a este jugador por su pasado, por esto y por esto otro"...creo que no me veo en otro lugar si no es recuperando a La U en los distintos espacios".</p>
	Evaluación	<p>Entrevistado 2: "Yo creo que una falencia actual es cómo que se vea un piño de personas particulares y que en la práctica si lo es ,pero que no deberíamos aceptarlo y trabajar para cambiar eso, o sea cómo de, del perfil del universitario como y que mucha gente se autoexcluye por lo mismo, por cómo ve a la asamblea, cómo un piño cerrado de gente que...de intelectuales que van a hablar palabras que no se entienden, cosas así que, en cierta medida deberíamos vincularnos aún más con el espectro total de la hinchada..."</p> <p>Entrevistado 8: "Mira yo creo que la organización todavía está demasiado metida en el tema de como de tener una idea de horizontalidad del trabajo de martes a las siete que creo que muchas veces puede ser un poco como contraproducente porque es desgastante tener que dedicar una vez a la semana como tiempo a la reunión creo que la organización si quiere crecer debe perspectivarse en trabajar como en distintas áreas, entonces tiene que perspectivar que no todo puede ser trabajado de esa manera horizontal , pero si buscar otros mecanismos de transparencia de los procesos de los distintos trabajos de toma de decisiones porque finalmente esto sigue funcionando así porque la organización siguió siendo pequeña pero si queremos perspectivar un trabajo como de una organización más grande tal vez por ejemplo territorializar la organización porque de todas maneras hacer reuniones en el centro de Santiago una vez a la semana para mucha gente es imposible porque en realidad no puede ni siquiera llegar a una reunión si</p>

		<p>vive en la periferia (...) y creo que de todas maneras dentro de la organización si de da bastante amiguismo que no lo veo malo porque todos podemos ser amigos de todos, pero sí creo que a veces eso también te puede cegar frente a situaciones, entonces como que deben haber en ese sentido como estatutos claros y como mecanismos claros de resolución de conflicto que te permitan tomar de manera objetiva las distintas situaciones y no posicionarte solo por tu afectividad a cierta persona, etc...”</p> <p>Entrevistado 7: “...por un lado cuidar la horizontalidad del espacio, que realmente sea efectiva eh creo que muchas veces no se da eso, por otro lado el tema de género, la principal falla que tenemos nosotros a la interna con nuestras mismas compañeras y ni siquiera en realidad hemos hablado el tema de disidencia sexuales o no sé si el término disidencia está bien, pero cómo la comunidad LGTBI...bueno acá nunca lo hemos tocado y a mí me consta que acá han habido gente cachai, homosexual, bisexual, toda la wea eh así que para realmente cómo para que nuestra misma gente se sienta cómoda importante que nosotros trabajemos, y cómo nuestra mayor limitante frente a la lucha misma es poder dedicarle más tiempo a esto y eso lo que requiere es remuneración pa que nosotros podamos trabajar en esto y parar la olla de alguna manera...”</p> <p>Entrevistado 3: “...yo creo que hoy día hay mucha más confusión de, del área carrete con el área trabajo, creo que hay mucha gente que se ha vinculado humanamente con este espacio eh confundiendo mucho aquello y, incluso uno ve pasar personas por acá que participan casi exclusivamente de espacios de esparcimiento y no de espacios de trabajo...eso, creo que eso es una falencia que yo encuentro muy amarga porque cómo te decía para mí este espacio es esencialmente de trabajo, sin negar que es necesario el esparcimiento, pero para mí ese esparcimiento no puede pasar por delante...”</p> <p>Entrevistada 4: “...el tema como que sea tan asambleístico, como que de repente estanca un poco los procesos, hay que como consultar, volver a consultar, volver a preguntar eh el mismo tema a veces de que las organizaciones tengan autonomía, genera este desconocimiento de las otras comisiones como...en que están, como en que está esta comisión porque no sé ha reportado o no nos ha contado o no nos ha involucrado eh yo creo que por ahí. Y lo otro que yo siento que tiene que ver con lo que hablábamos recién igual, con que es importante mezclarse como con la barra, como que yo creo que una de las percepciones que tiene la gente o los barristas un poco de la AHA, es como este lenguaje tan...universitario que se utiliza</p>
--	--	--

		de repente, y eso aleja eh al público que uno de repente quiere llegar, aleja a los barristas de poblaciones...”
--	--	--

Glosario de siglas

AHA: Asociación/Asamblea de Hinchas Azules

BTB: Brigada Tinta Bullanguera

CORFUCH: Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile

ANCOH: Asociación Nacional de Clubes y Organizaciones de Hinchas

LDA: Los de Abajo

9.5. Matriz 5

Objetivo	Categoría	Cita
Tema emergente	Género	<p>Entrevistada 1: "...cómo asamblea empezamos a cuestionarnos porque había tan poca participación femenina dentro de la asamblea, o sea si una ve el padrón de socios efectivamente hay menos mujeres, y porque de ese padrón de socios eh aún son menos las que asisten a reunión o sea todavía y, bueno eso después trabajando con Las Bulla nos dimos cuenta que no es un punto a trabajar de nosotras, pero todavía sucede que dentro de la asamblea no hay, no hay una participación activa martes a martes de mujeres, entonces empezamos a hacernos la pregunta, y esto surgió en la asamblea general del año pasado, hicimos una evaluación, un cuestionario de cómo se tocaban los temas de género, si efectivamente la asamblea abordaba la problemática eh creo si no me equivoco una preguntar era: "¿sientes que la asamblea es un espacio grato para una mujer?" y por ejemplo el noventa y cinco por ciento de hombres que respondió esa encuesta puso que "Sí" que la asamblea estaba trabajando temas de género y que funcionaba, y de las ocho mujeres que fuimos a la asamblea, el cien por ciento puso que no, entonces cómo que ahí en ese encuesta nos dimos cuenta de que en verdad había un problema, que efectivamente había una diferencia entre lo que pensábamos los hombres y las mujeres de la asamblea, sobre todo en lo que es el tema de trabajo, o sea para ellos ya era cómo "si lo estamos abordando, es un tema que se trabaja y vamos bien" y pa nosotras era "no está súper botado, le falta" y en base a esta encuesta fue que nos empezamos a juntar..."</p> <p>Entrevistada 1: "Y dentro de lo que es Las Bulla es es súper delicado porque eh cuesta meterse dentro de este espacio, pero cuesta más que nada porque hay muchas veces, llegamos a discutir temas, hacemos esta intervención, hago este comunicado, subamos esta foto y cuestionemos esto, pero al final nos terminamos dando una vuelta enorme de preguntas eh en donde terminamos desertando, simplemente por un tema de autocuidado, cómo de no exponernos porque, porque ya ha pasado que nos ofrecen combos, que nos amenazan y o que nos quieren bajar..."</p> <p>Entrevistada 8: "Me sentía cómoda pero también debo decir como mujer que había cuestiones que me incomodaban como el hecho de yo prestar la casa, el que la mayoría de las mujeres en un momento se preocuparan más que los hombres (...) tener una empatía con respecto a la cocina , cachai, o asignar más roles, pero en verdad no hubo tantos roles era mi</p>

		<p>rol como de dueña de casa, cachai, del espacio sin embargo como sentí que hubo respeto por algunas mujeres de la AHA, sobre otras mujeres de la AHA y eso también me canso y sobre todo cuando llegaron las chicas de la segunda generación”</p> <p>Entrevistada 8: “yo era mamá, por ejemplo, entonces el joteo no es el mismo, conmigo fueron caballeros, con cabras no y lo vi, no las cabras no me dicen yo lo vi y yo las reto a ellas por no poner freno...”</p> <p>Entrevistada 9: “...el nacimiento de Las Bullas tiene como distintas motivaciones. Primero era como una deuda pendiente de la AHA, de incorporar o institucionalizar el tema de género al interior porque siempre fue un tema porque sobre todo las mujeres que participábamos o que participan activamente del espacio siempre han hecho ver o notar que hay cuestiones internas del mismo espacio que por muy horizontal que se planteen repercute en el trabajo en sí, o sea dentro de la AHA por ejemplo no se ha sabido tratar temas como acoso o no está todavía institucionalizado así un protocolo que es algo que estamos trabajando pero que ha costado bastante respecto a situaciones de acoso o de abuso de discriminación arbitraria”.</p> <p>Entrevistada 9: “...una situación personal mía en donde sufrí acoso por parte de dos miembros de la AHA que ya no son miembros de la AHA pero que en ese momento fue un tema que yo tampoco nunca transparente en el espacio debo admitirlo, pero si me motivo a alejarme del espacio en sí y por eso también me preocupa también como que podamos trabajar el tema del protocolo de género para que también las distintas compañeras y camaradas que estén ahí se sientan seguras y sientan que tengan las herramientas para tomar o denunciar esta situación porque yo también en ese momento si bien nunca decidí denunciarlo, si mi decisión de no denunciarlo era porque también veía que estas personas que ejercían el acoso hacia mí, eran personas que tenían muchas redes de amigos entre personas como importantes dentro de la AHA, entonces nunca me sentí segura de que me iban a dar el apoyo o no al dar esta o hacer esta denuncia, bueno finalmente yo me alejo posteriormente comento esta situación dentro de Las Bullas y nos damos cuenta que en realidad tampoco era un tema que solo me había pasado a mí, de hecho estas mismas personas habían como acosado a otras chicas y finalmente estas gentes es apartada de la AHA por ese motivo pero también fue me doy cuenta de que en el fondo faltó también articulación entre las mujeres en ese momento para poder haber hecho una presión más grande y para haber visibilizado esta situación...”</p>
--	--	--

		Entrevistada 8: "...en la medida en que nos fuimos conociendo se formaron distintos piños de amigos, pero creo que tuvieron las mismas prácticas machistas violentas, cachai, que a veces tenemos en los espacios cuando estamos cocíos, <i>no estaba cocío por eso me lance</i> y esa hueva como que no me gusta cachai, y creo que es incorrecta y creo que las mujeres también estamos recién aprendiendo a identificar esa hueva..."
--	--	---

Glosario de siglas

AHA: Asociación/Asamblea de Hinchas Azules

BTB: Brigada Tinta Bullanguera

CORFUCH: Corporación de Fútbol de la Universidad de Chile

ANCOH: Asociación Nacional de Clubes y Organizaciones de Hinchas

LDA: Los de Abajo